TERCER AÑO. CUATRO REALES.

MNB
11130



ALMANAQUE

DEL

ESPIRITISMO

PARA

EL AÑO DE 1875

ESCRITO

CON LA COLABORACION DE VARIOS ESPIRITISTAS

ILUSTRADO CON GRABADOS

MADRID:
Imprenta de Alcántara, Fuencarral, 81.
1875.

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

R.

ALMANAQUE

DEL

ESPIRITISMO

PARA

EL AÑO DE 1875

ESCRITO

CON LA COLABORACION DE VARIOS ESPIRITISTAS

ILUSTRADO CON GRABADOS



Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz, y no viene á la luz; por que sus obras no sean redargüidas.

Mas el que obra verdad, viene á la luz, para que sus obras sean manifiestas que son hechas en Dios.

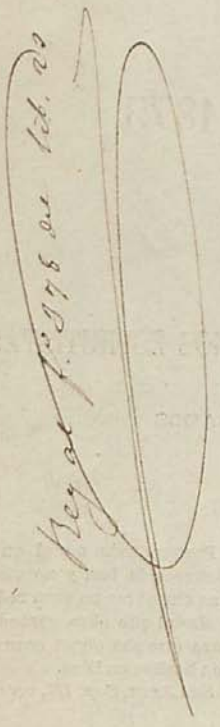
San Juan, Cap. III, vers. 20 y 21.

Antonio Tusset-Solanet

MADRID:
Imprenta de Alcántara, Fuencarral, 81.
1875.

Por secretaría 2 Junio 1876

© Biblioteca Nacional de España

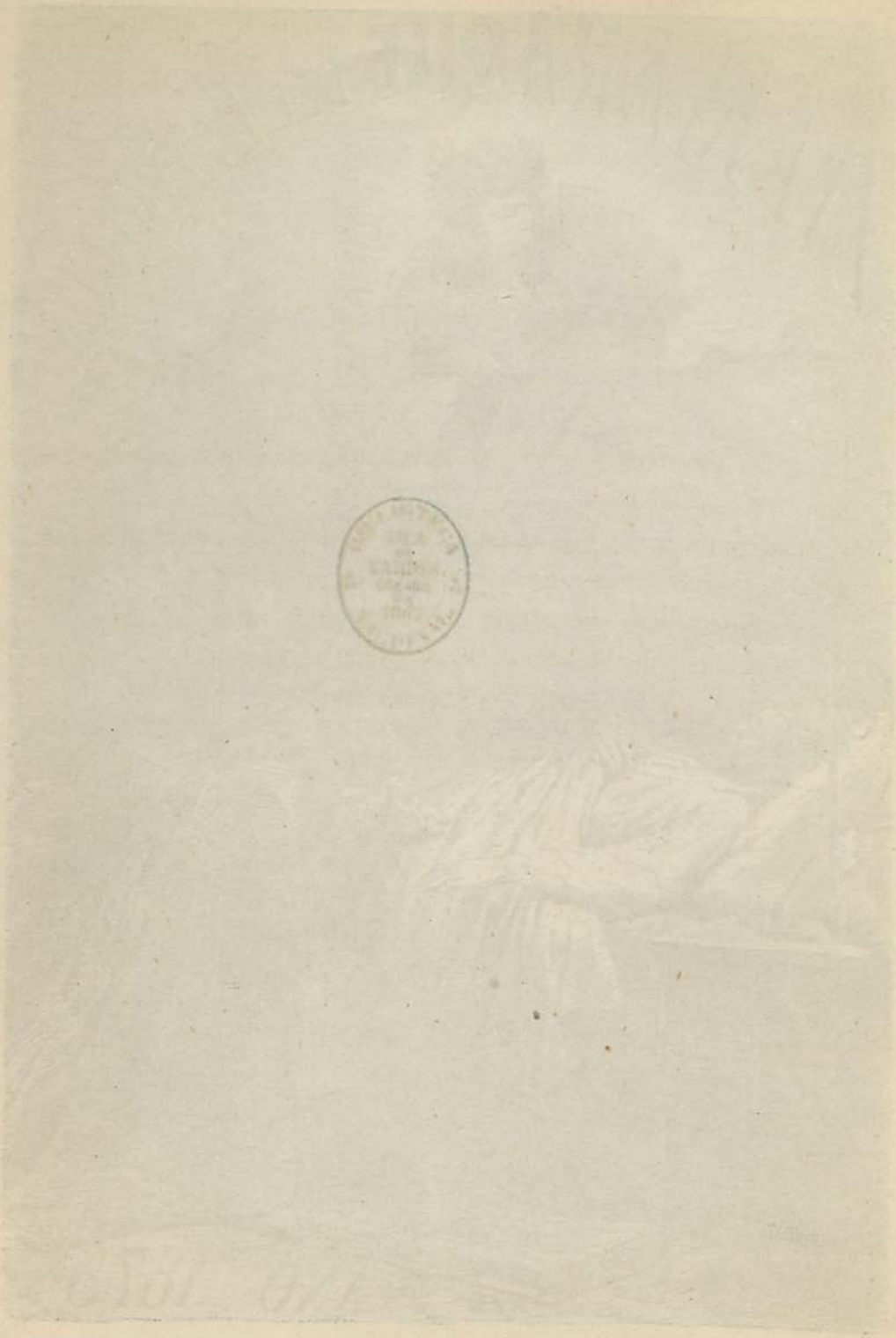


Esta obra es propiedad. Queda hecho el depósito que marca la ley.

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

A los que creen y á los que dudan dirigimos esta expresion de nuestros sentimientos.

Queremos hacer partícipes de una verdad, que nos hace felices, á todos los que todavía no la conocen.

Buscamos para encontrar; llamamos para que se nos abra.

Empezamos; sabemos que no concluiremos jamás.

La *virtud* y la *ciencia* son nuestra divisa.

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

1875.

JUICIO DEL AÑO

Amigo público: ayer
un vate de gran talento
cuya memoria veneras
te motejaba de necio
al pretender darte gusto,
por señas, de tu dinero:
hoy, que de luces mayores
cruzamos los breves tiempos,
¿habré de llamarte loco,
ó blasonarás de cuerdo
mientras en nosotros buscas
un Juicio que no tenemos?
Nosotros, los utopistas
que en nebulosos conceptos
más allá de lo ignorado
fundar un mundo queremos;
nosotros, los inquilinos
de los anchurosos templos
que á San Baudilio y al Nuncio
labran los siglos modernos
¿cómo te podremos dar
un Juicio del año nuevo?
¡Pluguiera á Dios le encontráramos
y albergue franco le diéramos!
Yo ya sé que las locuras
del presente, á veces vemos
trocarse en dogmas mañana
por la virtud del Progreso;
que esa marcha de los séres
á su perfeccionamiento
es indefinida, y llena
la eternidad de los tiempos,
la infinitud del Espacio
y el bajo mundo terreno;
que Dios no puso barreras
al humano pensamiento,
y que cuanto es racional
es tambien á la par cierto.....
¿pero quién se preocupa
de metafísicos sueños,
cuando el año que empezamos
preside la blonda Venus?
Venus y Marte; pareja
envidiable de los cielos
nos colmarán de venturas
sin separarse un momento:
habrá guerras y motines,
do rica vena de empleos
lograrán los militares
machacándonos los huesos;
aventuras picarescas
y amorosos devaneos,
brotarán como los hongos
donde quiera que pisemos;

© Biblioteca Nacional de España

llorarán los comerciantes,
las patronas y caseros,
sin la proteccion parada
de su listo dios alígero;
rabiarán los industriales,
agricultores y herreros,
por que Vulcano andará
distraido con sus celos;
rentistas y propietarios,
artesanos y braceros
para alimentar á Marte
no tendrán instante bueno.....
¿pero qué importa, si en cambio
glorias y amores tenemos?
Descontados *esos pocos*,
que enumerados ya dejo,
todos los demás, yo afirmo
que brincarán de contento.
¡Que viva, pues, el Dios Marte!
¡que viva la rubia Vénus!
Contigo pan y cebolla,
sábios antiguos digeron:
Yo añado, nada de penas,
nada de afanes ni duelos,
nada de pensar arriba,
nada de soñar despiertos,
nada de doctrinas nuevas,
aunque se marche lo viejo.....
lo que importa es no pensar,
vivir, gozar y *Laus deo*.

¿Es así de tu gusto,
Lector querido,
O cual yo consideras
Pobre ese Juicio?
Que bien merece
El porvenir del alma
Que en él se piense.

——

Yo de mí sé decirte
Qué es lo que entiendo
Siempre que los principios
Discuto ó leo
Materialistas:
¿Cómo es que estos señores
No se suicidan?

——

¿Tantas venturas logran
De la existencia,
Por tan alegres mundos
Sus horas ruedan,
Cuando yo encuentro
Muchos más ratos malos
Que ratos buenos!

——

¿Cómo entre ellos se miran
Tan buenos hijos,
Tan amantes esposos,
Fieles amigos,
Profundos sábios,
Y de su pátria orgullo
Mil ciudadanos?

——

Ni podemos tacharles
De cobardía,
Ni es su vida diversa
De nuestras vidas;
¿Quién no ha tenido
Materialistas horas
En su camino!

——

¿Será?.... ¡Mas ya lo sabes?
Pues lo celebro
¿A qué fin ocultarlo
Si ambos sabemos
Que su conciencia
Contra sus convicciones
Siempre protesta?

——

© Biblioteca Nacional de España

Ni has de seguir las pobres
Filosofías
Que á la cuna y la tumba
Tocar no aspiran
¿Qué es un camino
Sin ayer ni mañana,
Fin ni principio?

—

¿Vivirás sin criterio?
¿Serás lo mismo
Que el animal guiado
Del ciego instinto?
¡Por honra mia,
Ni suponerte quiero
Tanta desdicha!

—

No te cuento tampoco,
Por no ofenderte,
Entre los descuidados
Que siguen siempre
Como carneros,
Por que así era costumbre
De sus abuelos:

—

Las religiosas sectas,
Que al fabricarse
Un dios á su capricho
Para adorarle,
Jamás esplican
Los absurdos misterios
De sus doctrinas.

—

Tú eres hombre, y al cabo,
Pues razon tienes,
De tu razon adulta
Te enorgulleces;
Y de ella tomas
Para tu vida entera
Criterio y norma.

—

Y por eso pretendo
que estudies grave,
Las páginas siguientes
De mi Almanaque:
Yo estoy pagado
Si te abrí el apetito
Burla burlando.

J. DE HUELBES.

1874.

ADVERTENCIA.

En el Santoral publicado á continuacion conservamos el calificativo de *santo*, no por transigir ciegamente con las canonizaciones de la Iglesia Romana, sino por adaptarnos al uso.

© Biblioteca Nacional de España

Epocas célebres.

Este año, segun el período Juliano, es el..... 6588
Del período histórico..... 5858
De la poblacion de España..... 4119
Del nacimiento de Jesucristo, espíritu el más elevado que encarnó en este planeta..... 1875
De la primera invasion de los fenicios 3538
Idem de los cartagineses..... 2575
Idem de los romanos..... 2084
De la invasion de los godos..... 1464
De la de los árabes..... 1165
De la proclamacion de la Constitucion (6 de Junio de 1869)..... 6
De la promulgacion de la República en España (22 de Febrero de 1873).. 2

Entrada del sol en los signos del Zodiaco.

Dia 20 de Enero, sol en Acuario.
Dia 18 de Febrero, sol en Piscis.
Dia 20 de Marzo, sol en Aries.-*Primavera.*
Dia 20 de Abril, sol en Tauro.
Dia 20 de Mayo, sol en Géminis.
Dia 21 de Junio, sol en Cáncer.—*Estío.*
Dia 22 de Julio, sol en Leo.—*Canícula.*
Dia 22 de Agosto, sol en Virgo.
Dia 22 de Setiembre, sol en Libra.- *Otoño.*
Dia 23 de Octubre, sol en Escorpio.
Dia 21 de Noviembre, sol en Sagitario.
Dia 21 de Diciembre, sol en Capricornio. —*Invierno.*

Eclipses.

Dia 6 de abril, á las 6 y 3 cuartos de la mañana, eclipse de luna, visible en parte del Asia.

Dia 29 de setiembre, á la 1 de la tarde, eclipse de sol visible en parte de Europa.

Fiestas movibles.

El Dulce Nombre de Jesús, el 17 de Enero.
Domingo de Septuagésima, el 24 de Febrero.
Sexagésima, el 31 de Enero.
Quincuagésima (Carnaval), el 7 de Febrero.
Miércoles de Ceniza, el 10 de Febrero.
Domingo de Pasion, el 14 de Marzo.
Dolores de María, el 19 de Marzo.
Domingo de Ramos, el 21 de Marzo.
Pascua de Resurreccion, el 28 de Marzo.
El Patrocinio de San José, el 18 de Abril.
Ascension de Jesús, el 6 de Mayo.
Pascua de Pentecostés, el 16 de Mayo.
La Trinidad, el 23 de Mayo.
El Corpus Christi, el 27 de Mayo.
El Corazon de Jesús, el 4 de Junio.
El Corazon de María, el 6 de Junio.
San Joaquin, padre de María, el 22 de Agosto.
El Dulce Nombre de María, el 12 de Setiembre.
Los Siete Dolores de María, el 19 de Setiembre.
La Vírgen del Rosario, el 3 de Octubre
El patrocinio de María, el 14 de Noviembre.
Primer domingo de Adviento, el 28 de Noviembre.

Cómputo eclesiástico.

Aureo número 14.—Epacta, XXIII.—Ciclo solar, 0.—Indiccion romana. III.—Letra dominical, C.—Letra del martirologio romano, D.

© Biblioteca Nacional de España

SOL. Sale.	ENERO.	SOL. Póns.
H. M.		H. M.
7 21	1 Viern. ✠ LA CIRCUNCISION DE JESUS DE NAZARET, y Sta. Martina.	4 36
7 21	2 Sáb. S. Isidoro y S. Macario.	4 36
7 23	3 Dom. S. Antero, mr., S. Daniel y Sta. Genoveva.	4 37
7 23	4 Lun. S. Aquilino, mr, y S. Timoteo.	4 38
7 22	5 Mart. S. Simeon.	4 38
7 22	6 Miérc. ✠ LA ADORACION DE LOS REYES DE ORIENTE.	4 39
7 21	7 Juev. S. Julian, S. Teodoro y San Raimundo de Peñafort.	4 39
	☾ *Luna nueva á las* 11 *y* 47 *minutos de la noche, en Capricornio.*	
7 21	8 Viern. S. Luciano y Stos Severino y Máximo.	4 39
7 20	9 Sáb. S. Julian, mr., y Sta. Basilisa, v.	4 40
7 20	10 Dom. S. Nicanor, mr., y S. Gonzalo de Amarante.	4 40
7 19	11 Lun. S. Higinio, mr., y S. Teodoro.	4 41
7 18	12 Mart. S. Benito y S. Victoriano.	4 42
7 17	13 Miérc. S. Gumersindo, mr., y S. Leoncio.	4 43
7 17	14 Juev. S. Hilario y el beato Bernardo Corleon.	4 43
	☽ *Cuarto creciente á las* 3 *y* 40 *minutos de la tarde, en Aries.*	
7 16	15 Viern. S. Pablo y S. Mauro.	4 44
7 15	16 Sáb. S. Marcelo y S. Fulgencio.	4 45
7 14	17 Dom. ✠ El Dulce nombre de Jesús y S. Antonio Abad.	4 46
7 16	18 Lun. La Cátedra de S. Pedro en Roma y Sta. Prisca.	4 47
7 12	19 Mart. S. Canuto, mr., S. Mario y comps. mrs. y San Gumersindo	4 48
7 11	20 Miérc. S. Fabian y S. Sebastian.	4 49
7 10	21 Juev. Sta. Inés, v. y mr. y San Fructuoso y comps. mrs.	4 50
7 9	22 Viern. S. Vicente y S. Anastasio, mr.	4 51
	○ *Luna llena á las* 3 *y* 24 *minutos de la tarde, en Leo.*	
7 8	23 Sáb. ✠ SAN ILDEFONSO y San Raimundo.	4 52
7 7	24 Dom. ✠ *de septuagésima*, Nuestra Señora de la Paz.	4 53
7 6	25 Lun. La Conversion de S. Pablo Apóstol y Sta. Elvira, v.	4 54
7 5	26 Mart. S. Policarpo y Sta. Paula, vírgen.	4 55
7 4	27 Miérc. S. Juan Crisóstomo y San Emeterio.	4 56
7 3	28 Juev. S. Julian y S. Valero.	4 57
7 2	29 Viern. S. Francisco de Sales.	4 58
7 1	30 Sáb. Santa Martina, v., y San Lesmes.	4 59
	☾ *Cuarto menguante á las* 8 *y* 30 *minutos de la mañana, en Escorpio.*	
7 00	31 Dom. ✠ *de sexagésima*, y S. Pedro Nolasco mr.	5 00

SOL. Sale.	FEBRERO.	SOL. Póns.
H. M.		H. M.
6 59	1 Lun. S. Ignacio, mr., y Santa Brígida.	5 1
6 58	2 Mart. ✠ LA PURIFICACION DE MARIA DE NAZARETH, S. Cándido, mr., y S. Cornelio.	5 2
6 57	3 Miérc. S. Blas y el beato Nicolás de Longobardo.	5 3
6 56	4 Juev. S. Andrés Corsino y San José de Leonisa.	5 4
6 54	5 Viern. Sta. Agueda, v., y S. Felipe de Jesús, mr.	5 6
6 53	6 Sáb. Sta. Dorotea, S. Antolino y S. Guarino.	5 7
	● *Luna nueva á las* 10 *y* 30 *minutos de la mañana, en Acuario.*	
6 52	7 Dom. *(Carnaval)* ✠ S. Ricardo.	5 8
6 50	8 Lun. S. Juan de Mata, S. Paulo, S. Lúcio y S. Ciriaco.	5 10
6 49	9 Mart. Sta. Apolonia, v. y mr., y S. Fructuoso y comps. mrs.	5 11
6 48	10 Miérc. *de Ceniza* y Sta. Escolástica v. y San Guillermo.	5 12
6 47	11 Juev. S. Saturnino, S. Desiderio, mr., y los siete siervos de María.	5 13
6 45	12 Viern. Sta. Olalla.	5 15
6 43	13 Sáb. S. Benigno y Sta. Catalina de Rizzis.	5 17
	☽ *Cuarto creciente á las* 2 *y* 4 *minutos de la mañana, en Tauro.*	
6 42	14 Dom. S. Valentin, mr.	5 18
6 40	15 Lun. Stos. Faustino y Jobita, mrs. mrs.	5 20
6 39	16 Mart. S. Julian y comps. mrs., S. Elías y S. Gregorio.	5 21
6 38	17 Miérc. S. Julian de Capadocia, mr., S. Claudio y Sta. Constanza.	5 22
6 37	18 Juev. S. Eladio y S. Simeon.	5 23
6 36	19 Viern. S. Alvaro de Córdoba, S. Gabino y S. Conrado.	5 24
6 35	20 Sáb. Stos. Leon y Eleuterio.	5 25
	○ *Luna llena á las* 9 *y* 33 *minutos de la noche, en Sagitario.*	
6 34	21 Dom. S. Félix y Maximiano.	5 26
6 32	22 Lun. S. Pascasio.	5 28
6 31	23 Mart. Sta. Marta y Sta. Margarita de Cortona.	5 29
6 29	24 Miérc. S. Modesto.	5 31
6 27	25 Juev. S. Matías, S. Cesáreo, San Félix y Sta. Elena.	5 33
6 26	26 Viern. S. Alejandro y S. Faustino.	5 34
	☾ *Cuarto menguante á la* 1 *y* 31 *minutos de la mañana, en Sagitario.*	
6 25	27 Sáb. S. Baldomero y S. Julian.	5 35
6 24	28 Dom. S. Roman y S. Macario.	5 36

© Biblioteca Nacional de España

SOL. Sale.	MARZO.	SOL. Póns.
H. M.		H. M.
6 23	1 Lun. El Sto. Angel de la Guarda y S. Rosendo.	5 37
6 22	2 Mart. S. Lúcio y S. Simplicio.	5 38
6 20	3 Miérc. S. Emeterio y San Celedonio.	5 40
6 19	4 Juev. S. Casimiro y S. Adrian.	5 41
6 18	5 Viern. S. Eusebio y comps. mártires, y S. Adriano.	5 42
6 16	6 Sáb. Stos Victor y Victoriano, y Sta. Coleta, v.	5 44
	● *Luna nueva á las 8 y 14 minutos de la noche, en Piscis.*	
6 14	7 Dom. Sto. Tomás de Aquino y Stas Perpétua y Felicitas.	5 46
6 12	8 Lun. S. Juan de Dios y San Julian.	5 48
6 11	9 Mart. Sta. Francisca y Sta. Catalina de Bolonia.	5 49
6 10	10 Miérc. S. Melitón y comps. mártires.	5 50
6 8	11 Juev. S. Eulogio y S. Erácleo.	5 52
6 7	12 Viern. S. Gregorio.	5 53
6 6	13 Sáb. S. Leandro, S. Rodrigo, y S. Salomon, mr.	5 54
	☽ *Cuarto creciente á las 2 y 13 minutos de la tarde, en Géminis.*	
6 5	14 Dom. de Pasion Sta. Matilde y la Traslacion de Sta. Florentina.	5 55
6 3	15 Lun. Stos. Raimundo y Longinos, mrs	5 57
6 1	16 Mart. S. Julian mr., y S. Heriberto.	5 59
5 59	17 Miérc. S. Patricio, Sta. Gertrudis y S. José de Arimatea.	6 1
5 57	18 Juev. S. Gabriel Arcángel.	6 3
5 56	19 Viern. de Dolores y S. José, esposo de María de Nazareth.	6 4
5 55	20 Sáb. S. Niceto y Sta. Eufemia.	6 5
5 54	21 Dom. S. Benito y Filemon.	6 6
	○ *Luna llena á las 4 y 4 minutos de la tarde, en Libra*	
5 53	22 Lun. S. Deogracias, S. Pablo de Narbona y San Ambrosio de Sena.	6 7
5 52	23 Mart. S. Victoriano y compañeros mrs. y S. Fidel.	6 8
5 51	24 Miérc. S. Agapito y el beato José María Tomasi.	6 9
5 49	25 Juev. ✠ LA ANUNCIACION A MARÍA DE NAZARETH, Y ENCARNACION DEL HIJO DE DIOS y S. Dimas el Buen Ladron.	6 11
5 47	26 Viern. S. Braulio y Sta. Eugenia, v. y mr.	6 13
5 46	27 Sáb. S. Ruperto y S. Lázaro.	6 14
5 45	28 Dom. ✠ Pascua de Resurreccion	6 15
5 44	29 Lun. S. Eustasio, mr.	6 16
	☾ *Cuarto menguante á las 2 y 33 minutos de la tarde, en Capricornio*	
5 42	30 Mart. S. Juan Clímaco y S. Régulo.	6 18
5 41	31 Miérc. S. Amós y Sta. Balbina.	6 19

SOL. Sale.	ABRIL.	SOL. Póns.
H. M.		H. M.
5 40	1 Juev. S. Venancio.	6 20
5 39	2 Viern. S. Francisco de Paula y Sta. María Egipciaca.	6 21
5 38	3 Sáb. S. Pancracio y S. Benito de Palermo.	6 22
5 37	4 Dom. Los Dolores de MARIA DE NAZARETH y S. Isidoro.	6 23
5 35	5 Lun. S. Vicente Ferrer, Santa Emilia y Sta. Irene.	6 25
	● *Luna nueva á las 10 de la mañana, en Aries.*	
5 33	6 Mart. S. Celestino y S. Diógenes, mártir.	6 27
5 31	7 Miérc. S. Epifanio, S. Ciriaco, S. Pelusio y S. Saturnino.	6 29
5 29	8 Juev. S. Dionisio y el beato Julian de S. Agustin.	6 31
5 28	9 Viern. Sta. María Cleofé y Santa Casilda.	6 32
5 27	10 Sáb. S. Daniel, S. Ecequiel y S. Urbano.	6 33
5 26	11 Dom. S. Leon.	6 34
5 25	12 Lun. Stos. Victor y Zenon, mártires, y S. Julio.	6 35
	☽ *Cuarto creciente á las 5 de la mañana, en Cáncer.*	
5 24	13 Mart. S. Hermenegildo.	6 36
5 23	14 Miérc. S. Tiburcio, S. Valeriano y S. Pedro Gonzalez Telmo.	6 37
5 21	15 Juev. Stas. Basilisa y Anastasia.	6 39
5 19	16 Viern. Sto. Toribio de Liébana y Sta. Engracia.	6 41
5 18	17 Sáb. S. Aniceto, mr., y la beata María Ana de Jesús.	6 42
5 16	18 Dom. ✠ El Patrocinio de S. José y S. Perfecto, mártir.	6 45
5 15	19 Lun. S. Vicente y S. Hermógenes.	6 46
5 14	20 Mart. Sta. Inés de Monte-Pulciano y S. Cesáreo.	6 47
	○ *Luna llena á las 9 y 22 minutos de la mañana, en Escorpio.*	
5 13	21 Miérc. S. Anselmo y S. Apolinés.	6 48
5 12	22 Juev. Stos. Sotero y Cayo, mártires.	6 50
5 10	23 Viern. S. Jorge y S. Gerardo.	6 51
5 9	24 Sáb. S. Gregorio y S. Fidel de Simaringa, mr.	6 52
5 8	25 Dom. S. Márcos Evangelista, S. Aniano y S. Hermigio.	6 53
5 7	26 Lun. S. Cleto y S. Marcelino.	6 54
5 6	27 Mart. Stos. Anastasio y Toribio de Mogrovejo y S. Pedro de Armengol.	6 56
	☾ *Cuarto menguante á las 11 y 35 minutos de la noche, en Acuario.*	
5 4	28 Miérc. S. Prudencio y S. Vidal, mártir.	6 57
5 3	29 Juev. S. Pedro de Verona, mr.	6 59
5 1	30 Viern. Sta. Catalina de Sena y S. Indalecio.	

© Biblioteca Nacional de España

SOL. Sale.	MAYO.	SOL. Póns.
H. M.		H. M.
5 00	1 Sáb. S. Felipe y Santiago, Apóstoles.	7 00
4 59	2 Dom. S. Atanasio y S. Segundo. —*Aniversario por los difuntos primeros mártires de la libertad española en Madrid. Fiesta nacional.*	7 1
4 58	3 Lun. La Invencion de la Santa Cruz.	7 2
4 57	4 Mart. El Patrocinio de S. José, Sta. Mónica y S. Ciriaco.	7 3
	● *Luna nueva á las 2 y 12 minutos de la tarde, en Tauro.*	
4 55	5 Miérc. La Conversion de San Agustin y S. Pío.	7 5
4 54	6 Juev. ✠ La Ascension, S. Juan Ante-Portam-Latinam.	7 6
4 53	7 Viern. S. Estanislao, S. Augusto	7 7
4 52	8 Sáb. La Aparicion de S. Miguel Arcángel.	7 8
4 51	9 Dom. S. Gregorio Nacianceno.	7 9
4 50	10 Lun. S. Antonio, S. Gordiano.	7 10
4 49	11 Mart. S. Mamerto y Stos. Poncio, Anastasio y Eudaldo.	7 11
	☽ *Cuarto creciente á las 8 y 55 minutos de la noche, en Leo.*	
4 48	12 Miérc. Sto. Domingo de la Calzada.	7 12
4 47	13 Juev. S. Pedro Regalado.	7 13
4 46	14 Viern. S. Bonifacio y Stos. Vito y Corina.	7 14
4 45	15 Sáb. ✠ SAN ISIDRO LABRADOR	7 15
4 44	16 Dom. ✠ Pascua de Pentecostés S. Juan Nepomuceno.	7 16
4 43	17 Lun. S. Pascual Bailon.	7 17
4 42	18 Mart. S. Venancio, mr., y S. Félix de Cantalicio.	7 18
4 41	19 Miérc. S. Pedro Celestino, Santa Pudenciana, S. Juan de Cetina y S. Pedro de Dueñas.	7 19
	○ *Luna llena á las 12 y 8 minutos de la mañana, en Escorpio.*	
4 40	20 Juev. S. Bernardino de Sena y S. Baudilio, mr.	7 20
4 39	21 Viern. Sta. María de Socors.	7 21
4 38	22 Sáb. ✠ LA ASCENSION DE JESUS DE NAZARETH, Sta. Rita de Casia, v., y Sta. Quiteria.	7 22
4 37	23 Dom. ✠ La Santísima Trinidad, y La Aparicion de Santiago Apóstol y S. Desiderio.	7 23
4 37	24 Lun. S. Robustiano, mr.	7 23
4 36	25 Mart. S. Gregorio, S. Urbano y Sta. María Magdalena.	7 24
4 35	26 Miérc. S. Felipe Neri	7 25
4 34	27 Juev. ✠ SS. CORPUS CHRISTI y S. Juan.	7 26
	☾ *Menguante á las 9 y 45 minutos de la mañana, en Piscis.*	
4 34	28 Viern. S. Justo y S. German.	7 26
4 33	29 Sáb. S. Máximo y S. Pedro Regalado.	7 27
4 32	30 Dom. S. Fernando y S. Félix.	7 29
4 31	31 Lun. Sta. Petronila.	7 29

SOL. Sale.	JUNIO.	SOL. Póns.
H. M.		H. M.
4 30	1 Mart. S. Segundo, mr., Stos. Venancio, Simeon y Fortunato.	7 40
4 30	2 Miérc. Stos. Marcelino y Pedro.	8 30
	● *Luna nueva á las 11 y 48 minutos de la noche, en Géminis.*	
4 29	3 Juev. S. Isaac y Sta. Clotilde.	7 31
4 29	4 Viern. ✠ El corazon de Jesús S. Francisco Caracciolo.	7 31
4 28	5 Sáb. S. Bonifacio, mr.	7 32
4 28	6 Dom. ✠ El corazon de María San Norberto y S. Felipe de Cesárea	7 32
4 28	7 Lun. El Sacratísimo Corazon de Jesús, S. Pedro Wistremundo y comps. mrs., y San Roberto	7 32
4 27	8 Mart. LA SANTÍSIMA TRINIDAD, S. Salustiano y S. Norberto.	7 33
4 27	9 Miérc. Stos. Primo y Feliciano, mrs., y S. Ricardo.	7 33
4 26	10 Juev. Stos. Críspulo y Restituto, mrs., y Sta. Margarita.	7 34
	☽ *Cuarto creciente á la 1 y 57 minutos de la tarde, en Virgo.*	
4 26	11 Viern. S. Bernabé.	7 34
4 26	12 Sáb. S. Juan de Sahagun.	7 34
4 26	13 Dom. S. Antonio de Pádua.	7 34
4 25	14 Lun. S. Basilio el Magno y San Eliseo.	7 34
4 25	15 Mart. S. Vito, S. Modesto y Santa Crescencia, mrs.	7 35
4 25	16 Miérc. S. Marcelino y S. Quirico.	7 35
4 25	17 Juev. S. Manuel y comps. mártires, el beato Pablo de Arezo y S. Anastasio.	7 35
4 25	18 Viern. Stos. Marco, Marceliano y Ciriaco y Sta. Paula, mrs.	7 35
	○ *Luna llena á las 11 y 57 minutos de la mañana, en Sagitario.*	
4 24	19 Sáb. Stos. Gervasio y Protasio, mrs., y Sta. Juliana de Falconeri.	7 36
4 24	20 Dom. S. Silverio y Sta. Florentina, v.	7 36
4 24	21 Lun. S. Luis Gonzaga y S. Eusebio.	7 36
4 24	22 Mart. El Purísimo Corazon de María, S. Paulino y S. Acacio.	7 36
4 24	23 Mierc. S. Juan, y Sta. Agripina.	7 36
4 24	24 Juev. LA NATIVIDAD DE SAN JUAN BAUTISTA.	7 36
4 25	25 Viern. Sta. Orosia, v., y S. Guillermo.	7 36
	☾ *Cuarto menguante á las 10 y 21 minutos de la mañana, en Aries.*	
4 25	26 Sáb. Stos. Juan y Pablo, hermanos, y S. Pelayo, mrs.	7 36
4 25	27 Dom. S. Zoilo y comps. mrs., San Bienvenuto y S. Ladislao.	7 35
4 25	28 Lun. S. Leon.	7 35
4 25	29 Mart. ✠ S. PEDRO y S. PABLO, apóstoles.	7 35
4 24	30 Mierc. La Conmemoracion de S. Pablo, apóstol.	7 35

© Biblioteca Nacional de España

SOL. Sale.	JULIO.	SOL. Póns.
H. M.		H. M.
4 25	1 Juev. Stos. Casto y Secundino.	7 35
4 26	2 Viern. La Visitación de MARIA DE NAZARETH y S. Urbano.	7 34
	Luna nueva á las 9 y 36 minutos de la mañana, en Cáncer.	
4 26	3 Sáb. S. Trifon y comps. mártires y S. Márco Muciano.	7 34
4 26	4 Dom. S. Laureano y el Beato Gaspar Bono.	7 34
4 27	5 Lun. Sta. Zoa y el beato Miguel de los Santos.	7 33
4 27	6 Mart. Sta. Lucía, v. y mr., Santa Domínica y San Rómulo.	7 33
4 28	7 Miérc. S. Fermin y S. Claudio.	7 32
4 28	8 Juev. Sta. Isabel.	7 32
4 29	9 Viern. S. Cirilo mr., y S. Cenon.	7 31
	Cuarto creciente á las 7 y 26 minutos de la mañana, en Libra.	
4 29	10 Sáb. Stas. Amalia y Rufina, hermanas mrs., y San Cristóbal.	7 31
4 30	11 Dom. S. Pío, mr., S. Abundio y Sta. Verónica de Julianis, v.	7 30
4 30	12 Lun. S. Juan Gualberto y Santa Marciana, v. y mr.	7 30
4 31	13 Mart. S. Anacleto, mr., y S. Esdras.	7 29
4 32	14 Miérc. S. Buenaventura y San Francisco Solano.	7 28
4 33	15 Juev. S. Enrique y S. Camilo.	7 27
4 33	16 Viern. El Triunfo de la Santa Cruz y la Virgen del Cármen.	7 27
4 34	17 Sáb. S. Alejo, S. Leon, S. Jacinto, y S. Liberato.	7 26
	Luna llena á las 9 y 31 minutos de la noche, en Capricornio.	
4 35	18 Dom. Sta. Sinforosa y siete hijos mrs., y Sta. Marina, v.	7 25
4 35	19 Lun. Stas. Justa y Rufina, vírgenes y mrs., y S. Vicente de Paul.	7 25
4 36	20 Mart. Stas. Librada y Margarita, y S. Elías.	7 24
4 37	21 Miérc. S. Víctor, Sta. Práxedes, v., y S. Daniel.	7 23
4 38	22 Juev. Sta. María Magdalena.	7 22
4 39	23 Viern. S. Apolinar.	7 21
4 40	24 Sáb. S. Francisco Solano y Santa Cristina, v.	7 20
	Cuarto menguante á la 1 de la tarde, en Tauro.	
4 41	25 Dom. ✠ SANTIAGO APOSTOL, y S. Cristóbal, mr.	7 19
4 41	26 Lun. Sta. Ana, madre de MARIA DE NAZARETH.	7 19
4 42	27 Mart. S. Pantaleon, mr.	7 18
4 43	28 Miérc. S. Nazario, y S. Víctor.	7 17
4 44	29 Juev. Sta. Marta, v., S. Félix y Santos Simplicio y Faustino.	7 16
4 45	30 Viern. Stos. Abdon y Senen.	7 15
4 46	31 Sáb. S. Ignacio de Loyola.	7 14
	Luna nueva á las 9 y 8 minutos de la noche, en Leo.	

SOL. Sale.	AGOSTO.	SOL. Póns.
H. M.		H. M.
4 47	1 Dom. S. Pedro Advíncula, San Félix, mr., y los hermns. Macabeos.	7 13
4 48	2 Lun. Ntra. Sra. de los Angeles.	7 12
4 49	3 Mart. La Invencion de S. Estéban, proto-mártir.	7 11
4 50	4 Miérc. Santo Domingo de Guzman.	7 10
4 51	5 Juev. Ntra. Sra. de las Nieves.	7 9
4 53	6 Viern. La Trasfiguracion de JESUS DE NAZARETH y Santos Justo y Pastor.	7 7
4 54	7 Sáb. S. Cayetano.	7 6
4 55	8 Dom. S. Ciriaco y comps. mártires.	7 5
	Cuarto creciente á las 12 y 23 minutos de la noche, en Escorpio.	
4 56	9 Lun. S. Roman, mr.	7 4
4 57	10 Mart. S. Lorenzo.	7 3
4 58	11 Miérc. S. Tiburcio; mr., y Santas Susana y Filomena.	7 2
4 59	12 Juev. Sta. Clara.	7 1
5 1	13 Viern. S. Hipólito y S. Casiano.	6 59
5 2	14 Sáb. S. Eusebio, S. Marcelo y Sta. Atanasia, mr.	6 58
5 5	15 Dom. ✠ LA ASUNCION DE MARIA DE NAZARETH.	6 56
5 5	16 Lun. S. Roque y S. Jacinto.	6 55
	Luna llena á las 9 y 50 minutos de la mañana, en Acuario.	
5 6	17 Mart. S. Joaquin, padre de MARIA DE NAZARETH, Santos Pablo y Juliana, herms. mártires, y Sta. Emilia.	6 54
5 7	18 Miérc. Sta. Clara de Falconeri, v., S. Agapito y S. Bonifacio.	6 53
5 8	19 Juev. S. Luis y S. Magin.	6 52
5 9	20 Viern. S. Bernardo y S. Samuel.	6 51
5 10	21 Sáb. Sta. Juana Francisca Fremiot y Sta. Basa.	6 50
5 12	22 Dom. ✠ San Joaquin Stos. Sinforiano, Hipólito y Timoteo.	6 48
	Cuarto menguante á las 9 y 11 minutos de la noche, en Tauro.	
5 13	23 Lun. S. Felipe Benicio y Santos Cristóbal y Leovigildo.	6 47
5 14	24 Mart. S. Bartolomé, apóstol y S. Ptolomeo.	6 46
5 16	25 Miérc. S. Luis y S. Ginés de Arlés.	6 44
5 17	26 Juev. S. Ceferino, mr., y San Licer.	6 43
5 18	27 Viern. S. José de Calasanz.	6 42
5 20	28 Sáb. S. Agustin.	6 40
5 21	29 Dom. La Degollacion de S. Juan Bautista, y S. Adolfo.	6 39
5 22	30 Lun. Sta. Rosa de Lima y Santos Emeterio y Celedonio, mártires.	6 38
	Luna nueva á las 12 y 20 minutos de la tarde, en Virgo.	
5 23	31 Mart. S. Ramon Nonnato.	6 37

© Biblioteca Nacional de España

SOL. Sale.	SETIEMBRE.	SOL. Pons.
H. M.		H. M.
5 24	1 Miérc. S. Gil, S. Constantino y S. Augusto, mr.	6 36
5 26	2 Juev. San Estéban, San Antolin, mr., y S. Hermógenes, mr.	6 34
5 27	3 Viern. S. Sandalio, mr., Sta. Serapia, v. y mr., S. Simeon.	6 33
5 29	4 Sáb. Stas. Rosalía y Rosa de Viterbo, vs. y mrs., y Sta. Cándida.	6 31
5 30	5 Dom. San Lorenzo Justiniano, Sta. Obdulia, v. y mr., y San Victoriano, mr.	6 30
5 31	6 Lun. El Sto. Angel Custodio, S. Eleuterio y S. Onesíforo, mártir.	6 29
5 33	7 Mart. Sta Regina, mr., y Nuestra Sra. de los Reyes.	6 27
	☽ *Cuarto creciente á las 4 y 6 minutos de la tarde, en Sagitario.*	
5 34	8 Miérc. ✠ LA NATIVIDAD DE MARIA DE NAZARETH, San Adrian, mr., y S. Eusebio.	6 26
5 36	9 Juev. Sta. María de la Cabeza y Stos. Gorgonio y Severiano.	6 24
5 37	10 Viern. S. Nicolás de Tolentino.	6 23
5 38	11 Sáb. Stos. Proto y Jacinto, hermanos mrs., y Sta. Teodora.	6 22
5 40	12 Dom. ✠ El Dulce nombre de María	6 20
5 41	13 Lun. S. Felipe y S. Ligorio.	6 19
5 43	14 Mart. S. Materno.	6 17
	☽ *Luna llena á las 2 y 20 minutos de la tarde, en Piscis.*	
5 44	15 Miérc. S. Nicomedes y S. Valeriano, mrs.	6 16
5 45	16 Juev. Stos. Rogelio y Servodeo.	6 15
5 47	17 Viern. S. Pedro Arbués y San Lamberto, mr.	6 13
5 48	18 Sáb. S. José de Copertino y Santo Tomás de Villanueva.	6 12
5 50	19 Dom. ✠ Los siete Dolores de María	6 10
5 51	20 Lun. Stos. Eustaquio, Agapito y Teopisto, mrs.	6 9
5 52	21 Mart. S. Mateo, Apóstol.	6 8
	☾ *Cuarto menguante á las 6 y 2 minutos de la mañana, en Géminis.*	
5 54	22 Miérc. S. Mauricio y Sta. Emerita, v.	6 6
5 55	23 Juev. Sta. Tecla y S. Lino, mrs.	6 5
5 56	24 Viern. Ntra. Sra. de las Mercedes y S. Gerardo, mr.	6 4
5 58	25 Sáb. Stos. Lope y Anacario y Sta. María de Socors.	6 2
5 59	26 Dom. Stos. Cipriano y Justina.	6 1
6 00	27 Lun. Santos. Cosme y Damian.	5 00
6 1	28 Mart. S. Wenceslao, mr., Santa Eustaquia, vírgen.	5 59
6 3	29 Miérc. S. Miguel Arcángel y San Marcial.	5 57
	● *Luna nueva á las 4 y 5 minutos de la mañana, en Libra.*	
6 5	30 Juev. S. Jerónimo y Stos. Víctor, Urso, y Antonino.	5 55

SOL. Sale.	OCTUBRE.	SOL. Póns.
H. M.		H. M.
6 6	1 Viern. S. Remigio.	5 54
6 8	2 Sáb. S. Saturio, mr., y S. Olegario.	5 52
6 9	3 Dom. ✠ La Virgen del Rosario	5 51
6 11	4 Lun. S. Francisco de Asís.	5 49
6 12	5 Mart. Ntra. Sra. del Rosario.	5 48
6 14	6 Miérc. S. Bruno, y Sta. Fé.	5 46
6 15	7 Juev. S. Márcos y S. Sergio y comps. mrs.	5 45
	☽ *Cuarto creciente á las 5 y 56 minutos de la mañana, en Escorpio.*	
6 16	8 Viern. Sta. Brígida, viuda, y S. Demetrio.	5 44
6 17	9 Sáb. S. Dionisio Areopagita.	5 43
6 18	10 Dom. S. Francisco de Borja y S. Luis Beltran.	5 42
6 19	11 Lun. S. Fermin, S. Nicasio, mártir, y S. German.	5 41
6 21	12 Mart. Ntra. Sra. del Pilar de Zaragoza, Stos. Felix y Cipriano.	5 39
6 23	13 Miérc. S. Eduardo, S. Fausto y San Gerardo.	5 37
	○ *Luna llena á las 11 y 19 minutos de la noche, en Aries.*	
6 21	14 Juev. S. Calixto, mr., y Santa Fortunata y herms. mrs.	5 36
6 26	15 Viern. Sta. Teresa de Jesús.	5 34
6 26	16 Sáb. S. Galo, S. Florentin y Santa Adelaida.	5 33
6 27	17 Dom. Sta. Eduvigis, viuda, San Andrés de Gandía y Sta. Mamerta.	5 32
6 28	18 Lun. S. Lúcas Evangelista.	5 30
6 30	19 Mart. S. Pedro Alcántara.	5 29
6 31	20 Miérc. Sta. Irene, v. y mr., San Juan Cancio, S. Wenceslao, San Feliciano y San Aurelio, mártir.	5 28
	☾ *Cuarto menguante á las 6 y 23 minutos de la tarde, en Cáncer.*	
6 33	21 Juev. S. Hilarion y Sta. Ursula.	5 27
6 35	22 Viern. Sta. María Salomé.	5 25
6 36	23 Sáb. S. Juan Capistrano y San Pedro Pascual.	5 24
6 38	24 Dom. S. Rafael Arcángel.	5 22
6 39	25 Lun. S. Crisanto, S. Crispin, San Crispiano, S. Frutos y Santa Daría.	5 21
6 40	26 Mart. S. Evaristo y Stos. Luciano y Marciano, mrs.	5 20
6 41	27 Miérc. Stos. Vicente, Sabina y Cristeta, mrs. de Avila.	5 19
6 43	28 Juev. Stos. Simon y Júdas Tadeo	5 17
	● *Luna nueva á las 10 y 17 minutos de la noche, en Escorpio.*	
6 44	29 Viern. S. Narciso, mr., y Santa Eusebia, v. y mr.	5 16
6 46	30 Sáb. S. Claudio y comps. mártires, y Stos. Victorio y Lupercio, mrs.	5 14
6 47	31 Dom. S. Quintin, mr., y Sta. Lucila, v.	5 13

© Biblioteca Nacional de España

SOL. Sale.	NOVIEMBRE.	SOL. Póns.
H. M.		H. M.
6 48	1 Lun. ✠ LA FIESTA DE TODOS LOS SANTOS.	5 12
6 49	2 Mart. La Conmemoracion de los difuntos y Sta. Eustaquia.	5 11
6 50	3 Miérc. S. Valentín.	5 10
6 51	4 Juev. S. Cárlos Borromeo y Santa Modesta, v.	5 9
6 52	5 Viern. S. Zacarías y Sta. Isabel, padres del Bautista.	5 8
	☽ *Cuarto creciente á las 5 y 45 minutos de la tarde, en Acuario.*	
6 54	6 Sáb. S. Severo, mr., y S. Leonardo.	5 6
6 55	7 Dom. S. Florencio, S. Antonino y comps. mrs., y S. Rufo.	5 5
6 56	8 Lun. S. Severiano y comps. mártires, y S. Claudio.	5 4
6 57	9 Mart. El Patrocinio de María de Nazareth, Santos Teodoro y Sotero.	5 3
6 58	10 Miérc. San Andrés Avelino, San Justo y S. Trifon.	5 2
6 59	11 Juev. S. Martin.	5 1
7 00	12 Viern. S. Martin, S. Millan y S. Diego de Alcalá.	5 00
	○ *Luna llena á las 9 y 18 minutos de la mañana, en Tauro.*	
7 1	13 Sáb. S. Eugenio, S. Estanislao de Koska y S. Homobono.	4 59
7 2	14 Dom. ✠ El Patrocinio de María y S. Lorenzo.	4 58
7 3	15 Lun. S. Eugenio y S. Leopoldo.	4 57
7 4	16 Mart. S. Rufino y comps. mártires, y S. Fidencio.	4 56
7 6	17 Miérc. Sta. Gertrudis la Magna, y Santos Acisclo y Victoria, herms. mrs.	4 54
7 7	18 Juev. S. Máximo y San Roman,	4 53
7 8	19 Viern. Sta. Isabel de Ungría, y S. Crispin.	4 52
	☾ *Cuarto menguante á las 10 y 54 minutos de la mañana, en Leo.*	
7 9	20 Sáb. S. Félix de Valois y Santos Agapito y Dacio.	4 51
7 10	21 Dom. La Presentacion de María de Nazareth y S. Estéban.	4 50
7 11	22 Lun. Sta. Cecilia.	4 49
7 11	23 Mart. S. Clemente, mr., y Santa Lucrecia, mr.	4 49
7 12	24 Miérc. S. Juan de la Cruz y San Crisógono.	4 48
7 13	25 Juev. Sta. Catalina, v. y mártir, y S. Gonzalo.	4 47
7 13	26 Viern. Los Desposorios de María de Nazareth, y S. Pedro Alejandrino.	4 47
7 14	27 Sáb. Stos. Facundo y Primitivo.	4 46
	● *Luna nueva á las 4 y 19 minutos de la tarde, en Sagitario.*	
7 15	28 Dom. ✠ *I Adviento.* S. Gregorio.	4 45
7 16	29 Lun. S. Saturnino, mr.	4 44
7 17	30 Mart. S. Andrés Apóstol, y San Constancio.	4 43

SOL. Sale.	DICIEMBRE.	SOL. Póns.
H. M.		H. M.
7 18	1 Miérc. Sta. Natalia, viuda, Santa Cándida, mr., y S. Casiano.	4 42
7 18	2 Juev. Sta. Bibiana, v. y mr., y S. Pedro Crisólogo.	4 42
7 19	3 Viern. S. Francisco Javier, y Stos. Claudio é Hilaria.	4 41
7 20	4 Sáb. Sta. Bárbara y S. Clemente de Alejandría.	4 40
7 20	5 Dom. ✠ II *de Adviento.* S. Sábas.	4 40
	☽ *Cuarto creciente á las 2 y 43 minutos de la mañana, en Piscis.*	
7 21	6 Lun. S. Nicolás de Bari.	4 39
7 21	7 Mart. S. Ambrosio y S. Teodoro.	4 39
7 22	8 Miérc. ✠ LA PURÍSIMA CONCEPCION DE NAZARETH, patrona de España é Indias, y S. Zenon.	4 38
7 22	9 Juev. Sta. Leocadia, v., S. Cipriano, Sta. Gorgonia y San Próculo.	4 38
7 23	10 Viern. Ntra. Sra. de Loreto, San Melquiades y Sta. Eulalia de Mérida, v. y mr.	4 37
7 24	11 Sáb. S. Dámaso y S. Sabino.	4 36
	○ *Luna llena á las 8 y 25 minutos de la noche, en Géminis.*	
7 24	12 Dom. ✠ III *de Adviento.* Nuestra Sra. de Guadalupe y S. Donato	4 36
7 24	13 Lun. Sta. Lucía y el beato Juan de Marinonio.	4 36
7 24	14 Mart. S. Nicasio, mr.	4 36
7 25	15 Miérc. S. Eusebio, mr. y S. Valeriano.	4 35
7 25	16 Juev. S. Valentín, mr., S. Abdon, S. Concordio y S. Eusebio.	4 35
7 25	17 Viern. S. Lázaro y S. Francisco de Sena.	4 35
7 25	18 Sáb. Ntra. Sra. de la O.	4 34
7 26	19 Dom. ✠ IV *de Adviento.* S. Nemesio, mr., y Sta. Justa.	4 34
	☾ *Cuarto menguante á las 6 y 53 minutos de la mañana, en Virgo.*	
7 26	20 Lun. Sto. Domingo de Silos.	4 34
7 26	21 Mart. Sto. Tomás, Apostol.	4 34
7 26	22 Miérc. S. Demetrio, mr., y San Fabiano, y comps. mrs.	4 34
7 26	23 Juev. Sta. Victoria, v. y mártir,	4 34
7 26	24 Viern. S. Gregorio y S. Delfin.	4 34
7 26	25 Sáb. ✠ LA NATIVIDAD DE JESUS DE NAZARETH y Santa Anastasia.	4 34
7 26	26 Dom. S. Estéban proto-mártir, S. Marino y S. Arquelao.	4 34
7 25	27 Lun. S. Juan, Apóstol y Evangelista.	4 35
	● *Luna nueva á las 8 y 50 minutos de la mañana, en Escorpio.*	
7 25	28 Mart. Los Stos. Inocentes, mártires.	4 35
7 25	29 Miérc. Sto. Tomás Cantuariense	4 35
7 26	30 Juev. La Traslacion de Santiago Apóstol.	4 35
7 26	31 Viern. S. Silvestre.	4 35

© Biblioteca Nacional de España

CARACTERES DEL ESPIRITISMO.

Cuando ha sonado en la historia la hora de un Renacimiento, ya porque en algun modo se oscureciese la Verdad, ya porque esta quiera rasgar un nuevo velo de lo desconocido, surge de la atmósfera del pensamiento un débil rayo de luz, precursor del fecundo dia que se espera.

Aquel rayo, aquella chispa del progreso, se llama al principio utopia; los que la ven reciben el nombre de ilusos, los que la siguen el de alucinados; y una inmensa mayoría, la de los ciegos de inteligencia é inconscientes partidarios del error, recházala tenazmente, encastillada en una negacion que se disipa más tarde ante la formidable fuerza de la realidad. Impuesto el yugo de lo real, convertida la idea abstracta en idea concreta, formulado en principio el primitivo presentimiento, queda encerrada la utopia en el cuadro de los hechos analizados y de los conocimientos adquiridos.—El rayo se ha convertido en luz clarísima, la chispa en calor que vivifica, y la humanidad, á despecho de la ignorancia y la ceguera, suma un progreso más á los ya adquiridos desde que la inteligencia comenzó con natural esfuerzo á moverse.

Recibido el primer impulso, las ideas marchan, viven, á condicion únicamente de no detenerse. La detencion es la muerte, mejor dicho, la trasformacion; porque no hay, no puede haber muerte ó aniquilamiento en el universo, donde es designio inviolable el movimiento.

Moverse ó vivir, marchar, adelantar: tal es la ley superior á que todo está sujeto; ley de su creacion y razon de su existencia. La vida, que implica movimiento; el movimiento, que supone marcha progresiva; son afirmaciones que se imponen á nuestra razon, sea cualquiera el medio de conocer de que se valga.

Tócale hoy, sin duda, á la humanidad terrestre, comenzar una era de renovacion, porque atraviesa por uno de esos períodos genesiacos en que casi todos los organismos se hallan en estado de descomposicion, en que lo muerto exige trasformaciones, lo caduco pasar á la historia, lo olvidado renacer, lo desequilibrado equilibrarse; época, en fin, de las evoluciones que ha iniciado el progreso moderno, cuya ley es: «combatir por la justicia, conocer más y más la verdad, avanzar en la libertad.»

La ciencia de Dios, la ciencia de la naturaleza y la ciencia del hombre, las tres grandes ramas del árbol de nuestros conocimientos, impregnadas del espíritu nuevo y como avergonzadas de haber intentado marchar discordes, aspiran á verse confundidas en la síntesis superior que las une, despues de haberse visto impotentes, aislada cada una en su particular esfuerzo. Y en la esfera religiosa, en la esfera filosófica y en la esfera política nacen corrientes de impulsion hácia el ideal que corona la síntesis científica.

Dar al hombre la fé con el poder de la razon, destruir las intransigencias y los esclusivismos, mostrar á la Divinidad en toda su grandeza, enseñar la adoracion al Padre en espíritu y en verdad, armonizar la revelacion con la razon; en una palabra, infiltrar el sentido del Evangelio y estender su pro-

© Biblioteca Nacional de España

pagacion: tal es lo que la necesidad reclama en el órden religioso.

Buscar la verdad es el constante anhelo de la filosofía, que ha venido girando sobre tres aspectos ó tres mundos, el de la materia, el del espíritu y el que está sobre ambos, para originar las escuelas materialistas, idealistas y panteistas. Pero cada escuela encerrada en el esclusivismo y examinando sólo un mundo, creyó poder prescindir de los otros dos; de ahí todos sus errores, del fondo de los cuales nació, sin embargo, alguna conquista del pensamiento; y los que sólo miraron á la materia, como los que sólo atendieron al espíritu, por el camino de la realidad y por el de la idealidad, han aportado su contingente al acervo comun de la ciencia, sirviendo la sensacion y la conciencia y la razon para elevarnos en el conocimiento de la materia, del espíritu y de Dios. La exagerada tendencia analítica y la falta de unidad de miras, llevaron á la disgregacion: por eso fuerza subir hoy al sintetismo que encauzará á la filosofía, armonizándola con la religion, bajo la base de todos los elementos del pensamiento y de todos los principios de la verdad. Hé ahí á grandes é imperfectos rasgos diseñada la necesidad en el órden filosófico.

La existencia de todos los organismos está principalmente fundada en la mayor extension de desarrollos armónicos y en el más ilimitado ejercicio de la actividad. Expansion y armonía para toda entidad funcionando en el lleno de sus facultades; todas esas facultades desplegándose en las sucesivas esferas que parten desde el sér humano, individuo racional, hasta la familia del planeta, humanidad; y en la cúspide de las aspiraciones la fraternidad universal, como señal de la edad madura ó sea de armonía en que todo alcanza el vigor de desarrollo: ese es el fundamento que aquellas tendencias religiosa y filosófica traen á la esfera de la política, con un hecho de vida, la democracia, y con sus elementos de libertad, instruccion y creencia, para señalar nueva edad en la historia.

Por eso cuando la democracia viene á asentar con el derecho la justicia, cuando la filosofía reclama una reaccion espiritualista, y cuando el escepticismo y las preocupaciones piden imperiosamente una creencia racional, aparece la utopia de hoy, que será la verdad de mañana, aparece el Espiritismo para llenar los vacíos que en el órden religioso, en el filosófico y en el social se sienten, para resolver los grandes problemas planteados ante las sociedades modernas, para satisfacer las más altas y nobles aspiraciones del entendimiento humano, para cumplir, en fin, un *providencial* destino. Hé ahí el carácter primordial del Espiritismo.

Ríanse en buen hora la ignorancia y la ceguera, desprecien á los utopistas, á los ilusos, á los alucinados, que la idea que les mueve sabrá, con la fuerza de la realidad y de la verdad, destruir todas las negaciones sea cualquiera su disfraz. Ateismo, materialismo, escepticismo, ¡atrás! ante las afirmaciones espiritistas: Mundos infinitos: Trasformaciones infinitas de la materia: Espíritu inmortal: Reencarnaciones: Progreso indefinido: Solidaridad universal: Comunicacion del mundo visible con el invisible, y sobre todo y ante todo Dios Infinito. Absoluto: «el Dios (1) eterno y universal, en todas partes, siempre y todo entero, presente en todo punto del espacio y del tiempo; presente por esencia en la sustancia de todo sér espiritual ó corporal; el Dios centro del universo entero, vivificador de todo sér, de todo átomo y de toda alma; el Dios que nos ilumina por el sol más que el mismo sol, que vivifica nuestros cuerpos por los elementos de esta tierra más que los mismos elementos; el Dios principio únicamente de la conciencia y de la razon, que gobierna al mundo con su palabra, y del que cada sér es una palabra no ménos que el mundo entero; el Dios que es á la vez el bien mismo, la misma bondad, el mismo amor, la misma sabiduría y la misma liber-

(1) Palabras del P. Gratry, á quien, aunque rechazó el dictado, consideramos como espiritista, porque profesaba toda nuestra creencia.

© Biblioteca Nacional de España

tad; el Dios que por amor creó el mundo y está creándolo.»

Formulados aquellos principios, que son las bases fundamentales del Espiritismo, concretada así la aspiracion, véase si la utopia ha pasado ya á la categoría de verdad, y dígase si la idea no tiene en sí bastante impulso. Lo tiene efectivamente; por eso se mueve, por eso marcha, por eso adelanta.

Por eso se impondrá á la conciencia humana el Espiritismo, que no es una religion, es la Religion; no es una filosofía, es la Filosofía; no es una secta, una escuela, un sistema, es el Sistema; y dentro de él se alcanzará el mayor conocimiento en la ciencia de Dios, de la naturaleza y del hombre.

Todo lo pasado del pensamiento humano, todos los frutos de la eterna razon, todo el producto de la revelacion eterna; la suma de realidades recogidas por la inteligencia y por la imaginacion: asi puede determinarse otro de los grandes caractéres del Espiritismo. Se presenta á un tiempo mismo como hecho y como doctrina, esto es, como doble revelacion á los sentidos y á la razon; aparece en muchos puntos á la vez; habla al sentimiento y á la inteligencia; sabe que ha dicho la primera palabra y que jamás dirá la última; la caridad y la ciencia son sus guias, el bien su norte; nada desprecia; á nadie anatematiza; seguro de su triunfo, confía en la virtualidad de sus principios; es tan antiguo como el primer reflejo del humano entendimiento, y tan nuevo como la última aspiracion legítima de la conciencia; lucha contra el error, venera la virtud; y con las verdades fundamentales y demostradas que proclama, deja en libertad completa á sus adeptos, quienes no pueden discordar más que en el detalle y en los principios secundarios, para que todo lo investiguen, todo lo analicen, todo lo discutan, á fin de aceptar lo que quepa en su razon y satisfaga á su conciencia; sentando así el verdadero Racionalismo científico, la Fé del porvenir.

Providencial aparicion; remedio á la necesidad en el órden religioso, científico y social; coronamiento de un período é iniciacion de un Renacimiento, obedeciendo al movimiento actual de la conciencia: tal es en sus caractéres el Espiritismo.

El Vizconde de Torres-Solanot.

—El Espiritismo, que es el Cristianismo, que es la Caridad, no se reduce á discurrir y á propagar, sino que exige ante todo y sobre todo el sentimiento, que es el principio y fuente de las obras que nos aproximan á la perfeccion y á Dios. El que se ciñe al conocimiento y predicacion de las verdades cristianas, pero sin sentirlas ni esplicarlas, se parece á uno que ha descubierto un abismo y que, no obstante, se precipita en él, mientras advierte del peligro á los demás.

—Jamás ocultes nada, porque más has de sufrir con ocultarlo, que con el castigo que mereces.

—El hombre agradecido á los beneficios, es la mitad del hombre bueno; el que sabe pagarlos, la otra mitad.

—Dios dió al hombre la dicha de desear, para hacerle gozar la dicha de poseer.

—Cuando vayas á hacer algo, mira antes cómo lo juzgarías en otro.

—El envidioso cree que todo se le usurpa.

—Espera y eres: desespera y mueres.

—La constancia es la virtud del débil y el deber del fuerte.

—*Caridad*: Esta sola palabra esplica y sintetiza toda la moral, toda la ley y toda la revelacion desde el principio hasta hoy, y es la fórmula universal del progreso, de la virtud y de la felicidad; es el mismo Verbo divino revelado y la luz que irradia sobre los hombres desde las alturas del pensamiento infinito.

—Nunca se está mas cerca de creer que cuando se duda.

© Biblioteca Nacional de España

GERALD MASSEY.

Gerald Massey, apellidado el poeta del pueblo, nació en una aldea de Inglaterra en 1828. Sus padres eran tan pobres, que ya á la edad de 8 años le enviaron á ganarse el sustento en una fábrica de seda.

El mismo dice que no ha conocido infancia, pero ni la pobreza ni los padecimientos lograron poner trabas á su génio; á fuerza de perseverancia logró su madre hacerle enseñar las primeras letras, y adolescente aún, Gerald empleaba todos sus ócios en la lectura de buenos modelos, aprovechaba ávidamente cuantas ocasiones se le presentaban de ilustrarse, y á medida que avanzaba en edad se elevaba tambien moral é intelectualmente.

En 1850 asistió por primera vez á una sesion de magnetismo, y en ella conoció á una entónces célebre sonámbula, que más tarde fué su esposa. Por entónces tambien empezaba á ser conocida en Inglaterra la filosofía espiritista, y Massey aceptó desde luego la doctrina, hasta el punto de que, auxiliado por el mundo invisible, escribió y publicó su notabilísima disertacion sobre los sonetos de Shakespeare, obra que no solo aumentó en mucho su reputacion como escritor, sino que por sí sola hubiese bastado para inmortalizarle. Los espíritus le habian indicado muchas de las fuentes y pruebas de su trabajo, en libros poco conocidos y de que ni habia oido hablar.

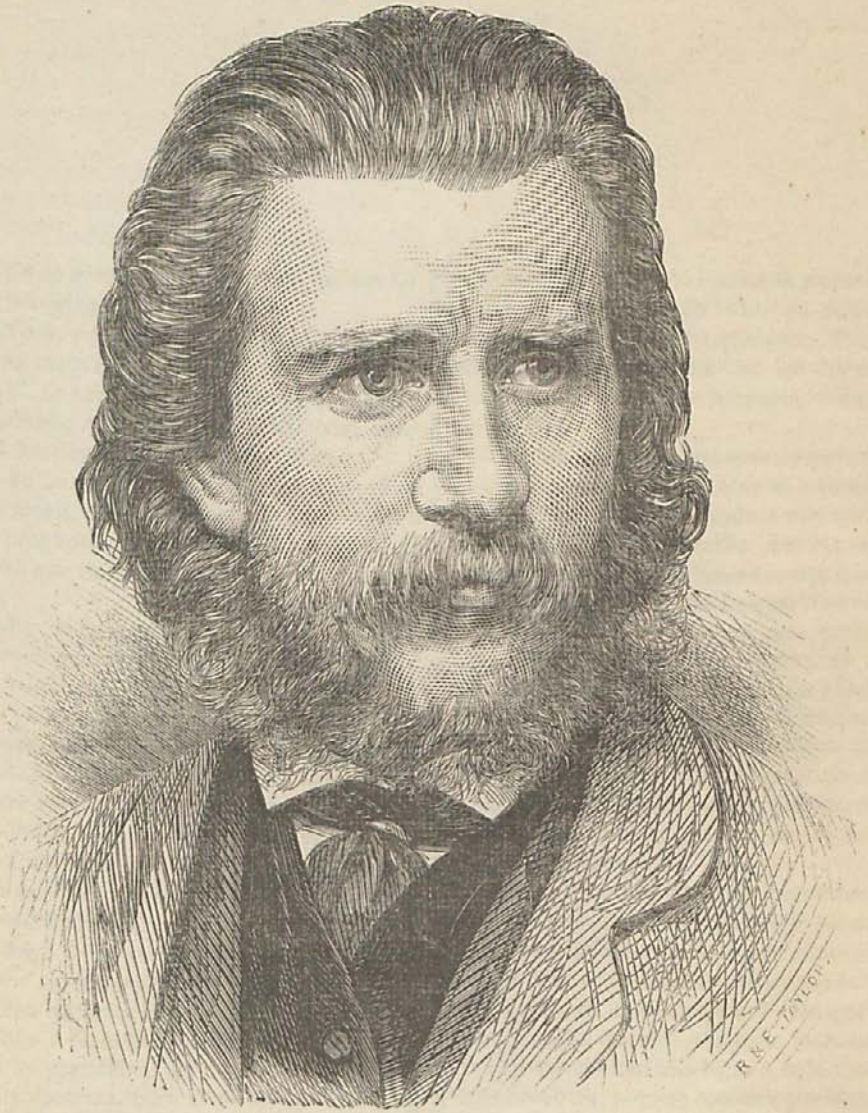
Posteriormente ha publicado muchas poesías, y ha sido admirado como inspirado poeta por todas las clases sociales; sin embargo, desde la aparicion de su *Relato de la Eternidad*, en que se confiesa francamente espiritista, su popularidad ha disminuido, ó mejor, ha cambiado mucho.

Massey es un notable orador, un pensador profundo y un literato de primer órden. En 1873 visitó los Estados-Unidos y en ellos pronunció varios discursos sobre el Espiritismo.

Mr. Wels, célebre frenólogo de Nueva-York, con ocasion de esta visita, dió una detallada descripcion de su carácter; hé aquí, para terminar, un ligero resúmen de sus conclusiones: «La fisonomía indica ya »una inteligencia superior; nada en él re»cuerda esteriormente que haya nacido en »las ínfimas clases sociales. Su inteli»gencia es clara, viva, comprensiva y »estética. La parte superior de su cere»bro, mucho más desarrollada que la infe»rior, demuestra su propension á resolver »los problemas más abstractos, considerando principalmente las cuestiones bajo su »aspecto moral. No retrocede jamás ni va»cila en la declaracion de sus opiniones; es »entusiasta, constante, amante del progreso, y quizá, como todas estas organizacio»nes superiores, esté espuesto á estralimi»tarse en alas de su plena y profunda sin»ceridad.»

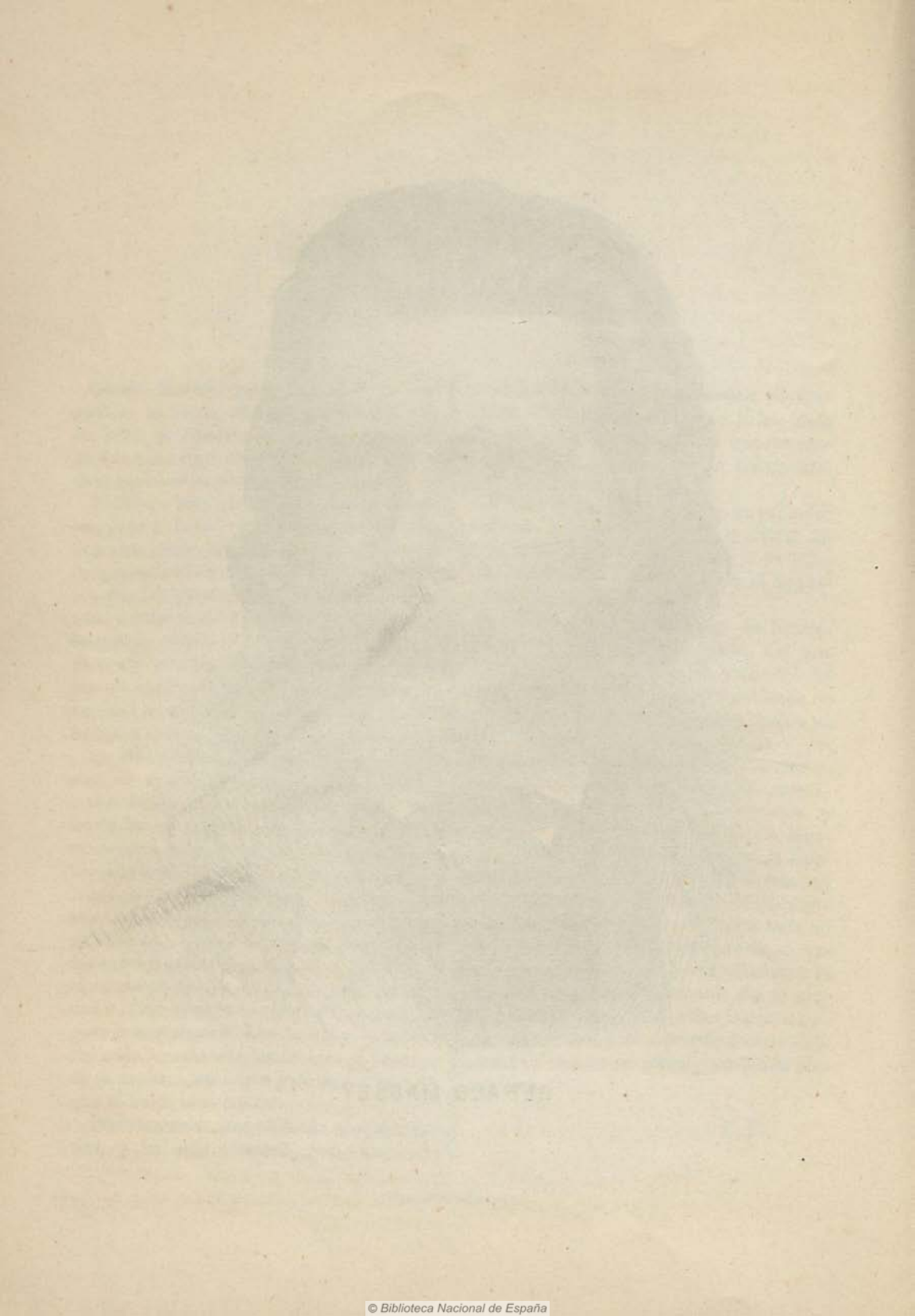
E. C.

© Biblioteca Nacional de España



GERALD MASSEY.

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

LOS INCRÉDULOS.

—Yo no creo en el espiritismo, porque no he visto ningun fenómeno.

—Yo no creo en el espiritismo, porque lo que he visto de él es una farsa ridícula.

—Yo no creo en el espiritismo, porque no comprendo cómo los espíritus pueden acudir á los llamamientos de los vivos.

—Yo no creo en el espiritismo, porque en una sesion que presencié no me acertaron una pregunta que tenia en mi mente, ni el dinero que llevaba en el bolsillo de mi chaleco.

—Yo no creo en el espiritismo ni en el magnetismo, porque no pasan de ser juegos de prestidigitacion lo uno y lo otro.

—Yo no creo en el espiritismo, pero sí en el magnetismo, porque he visto una vez una sonámbula lúcida que dijo cosas capaces de convencer á cualquiera.

—Pues yo no creo en el magnetismo, por que á mí nadie ha podido dormirme, y desafío á que lo intenten todos los magnetizadores del mundo.

—Diré á V., yo he visto bastantes fenómenos de espiritismo y magnetismo; más no creo que esos fenómenos se hallen supeditados á la influencia de los espíritus, segun lo pretenden los sectarios de esa absurda doctrina. Será el fluido ú otra causa material, pero nó los espíritus.

—Yo no me quiero ocupar de esas cosas que no son de utilidad alguna. Si al ménos con ellas pudiera acertar el premio grande de la lotería, ya mereceria esto la pena de estudiar espiritismo y magnetismo.

—O si los señores espiritistas nos trajesen con ese invento el medio de acabar con la guerra, de restaurar la Hacienda y procurar la paz y el bienestar de todos, ya pudiéramos ser partidarios del espiritismo. Pero es extraño que los espíritus no les digan lo que conviene hacer para conseguir todas estas cosas.

—Por mi parte confieso que no quiero ser espiritista, por no aumentar el número de los que van á Leganés. Fuíme una noche á una sesion y salí mareado con las cosas que ví. Si hubiera continuado, creo que me hubiese vuelto loco. No he querido volver, porque sentí que vacilaban mis creencias materialistas, con las que me va muy bien.

—Lo mejor es no creer en nada y dejarse de esas tonterías. Yo lo que veo es que nadie de los que mueren vuelve á este pícaro mundo. Asi que, me conformo con procurar vivir lo mejor posible y no calentarme los cascos en pensar lo que me sucederá despues de la muerte.

—En cuanto á eso no estoy conforme, porque yo opino que debe uno seguir las creencias de los padres y lo que por tradicion se admite como artículos de fé. Es verdad que yo no creo en muchas cosas de las que afirma y enseña nuestra religion; pero quiero que crean en ellas mis hijos y todos los demás hombres, porque conozco que se necesitan como un freno para mantener la moral y las buenas costumbres.

—El espiritismo es contrario á la religion católica, y hé aquí por qué yo no quiero ni áun oir hablar de esa doctrina.

—Pues ello es que algun fin se proponen esas sociedades espiritistas, que dicen abundan mucho por todas partes.

© Biblioteca Nacional de España

—Indudablemente tienen un objeto político. Son como la masonería, y como ella, encubiertas con esa farándula de mediums y sonámbulos, conspiran para derribar las monarquías é inocular las ideas modernas más disolventes.

—Sin embargo, me llama la atencion que pertenezcan á esa secta hombres de estudio y de gran talla intelectual, personas muy formales y distinguidas bajo muchos puntos de vista.

—Que quiere V., son aberraciones del entendimiento, y todos los sábios tienen, por regla general, escentricidades y una credulidad inocente sobre asuntos fantásticos; y en la época presente le ha tocado al espiritismo ser el objetivo de muchos hombres de verdadero talento. Mas nada de esto prueba que el espiritismo sea una cosa séria, ni mucho ménos que envuelva ninguna verdad.

. . . . . .

. . . . . .

. . . . . .

Tales son los diálogos que con frecuencia se escuchan entre personas que se creen autorizadas para emitir su opinion en todas las cuestiones, pretendiendo que su fallo sea el criterio universal de la humanidad.

¿Quiénes sois vosotros los que así os espresais acerca del espiritismo y del magnetismo? ¿Qué habeis leido, qué estudios habeis hecho, qué fenómenos habeis perseguido para ilustrar vuestra razon y emitir vuestro fallo, que lo juzgais inapelable? ¿En qué ciencias estais versados, y qué extension tiene el perímetro de vuestra instruccion? Porque, escuchadlo bien, el espiritismo estudia el enlace de la materia con el espíritu, investiga las leyes de sus conexiones; y para la comprension de esa doctrina, precisa conocer la ciencia de la materia y la ciencia de la dinámica, esto es, todo el Cosmos, la creacion entera, sus múltiples fenómenos, la razon de sér de todos ellos; y presumo que los que con tanta ligereza como arrogancia hablais del espiritismo, no solo no rayais tan alto, sino que fracasaríais en un exámen trivial de cualquiera de los ramos del saber humano.

¡Peregrina lógica la vuestra! No creeis en el espiritismo ni en el magnetismo, porque vosotros no habeis presenciado ningun fenómeno; luego es falso todo lo que no pueda ser visto por vosotros. O no creeis, porque vuestra razon no comprende esas comunicaciones de los espíritus con nosotros, ni cómo un sonámbulo puede ofrecer la lucidez. Esta es la pretension más ignorante de todas las que conozco, porque equivale á suponer que vuestra razon se halla por encima de la razon de todos los hombres que existen y han existido. Nadie debe creer aquello que vosotros no comprendeis.

Buscad los fenómenos sin ligereza y con verdadero deseo de aprender, y de seguro no os parecerán farsa ridícula. Por ese camino llegareis á poseer la clave de todos ellos, y os sabreis explicar los insucesos de muchos experimentos, insucesos que corroboran la causalidad por nosotros aceptada, y que para vosotros son un motivo de incredulidad.

Si buscais el estudio de buena fé, no hagais del espiritismo y del magnetismo un asunto de diversion ó de pasatiempo, ni mucho ménos pretendais convertirle en elemento para mejorar vuestras comodidades y vuestros intereses.

A los que dicen que creen en el magnetismo, pero no en el espiritismo, les haré notar que ambos grupos de fenómenos son derivaciones de un tronco comun, manifestaciones diversas de una misma causa. Estúdienlos despreocupadamente, auxiliados por la gran luz que suministran todas las ciencias, y quedarán de ello convencidos.

No es razonable deducir la negacion del magnetismo ni del espiritismo, porque no hayais sido afortunados en los fenómenos que hubiéreis presenciado ó intentado producir. La lógica no os autoriza para más que para afirmar que nada habeis logrado ver todavía; pero no para negar lo que otros, tan verídicos como vosotros, afirman que han visto ú obtenido en sus estudios y esperimentos.

Por lo demás, no nos aturdais con vuestras necedades, que no otra cosa son los ra-

© Biblioteca Nacional de España

zonamientos que formulais para negar lo que enseña el espiritismo.

La creacion no se ha hecho á la medida de vuestra inteligencia, ni las leyes del Cosmos emanan de vuestra razon menguada, ni la causa primera os consultó para formular la armonía de los séres, el principio de la vida, la sucesion de esta en la eternidad; y con vuestro asentimiento y sin él, existen la materia y la fuerza, lo estético y lo dinámico, lo plástico y lo ideal, lo visible y lo invisible, los cuerpos y los espíritus; y todo constituyendo un organismo perfecto, que revela la preexistencia de una Inteligencia creadora, de la que han emanado el elemento espiritual y el material, para vivir eternamente compenetrados en sus múltiples y variadas evoluciones.

¿Quereis no molestaros en estudiar, ni cansar vuestra meditacion con estas cosas? Dejad á un lado tales cuestiones; no son dignas de que vuestra potente inteligencia se ocupe de ellas. Sed incrédulos en buen hora. O bien, vivid apegados á las creencias de vuestros mayores, sin cuidaros de averiguar si son ó no absurdas; ó aun cuando os lo parezcan asi, seguid siendo incrédulos hasta en ellas, pero inculcadlás en vuestros descendientes y en la sociedad en que vivis. Semejánte conducta dá la medida de vuestra talla intelectual y moral.

Espíritus ligeros, que asi hablais de lo que no entendeis, de lo que no habeis leido ni estudiado, sabed que de alguna parte venís y á alguna otra parte vais. Sabed que habeis recorrido un fragmento de la creacion y atravesado los reinos mineral, vegetal y animal, y que sois todavía incrédulos por algo que conservais de lo que habeis sido; porque vuestro espíritu ha retenido mucho de la animalidad recorrida antes de llegar á la vida inteligente y de conciencia que hoy os caracteriza y os concede tomar asiento en una grada, no muy elevada, de la humanidad terrestre. Por eso no ha llegado aún vuestro tiempo de creer. Más ó ménos tarde llegará, y entónces deplorareis no haber querido penetrar en el camino del estudio que conduce á nuestras creencias.

No todo depende de vosotros, es verdad. El progreso tiene sus leyes, como las tiene la vida y todo cuanto existe. Obedeceis á esas leyes, y no podeis anticipar vuestro progreso. Os compadecemos por ese retraso en que os hallais.

Se cree en el espiritismo por la presencia de los hechos, por el sentimiento y por la razon. No es necesario ser sábio para creer por los hechos; pero sí precisa despojarse de la soberbia y de otras malas pasiones, y tener un juicio claro para buscar rectamente la causa de los fenómenos. Para creer por el sentimiento, no hace falta tampoco ciencia, sino una delicada moralidad y una conciencia exquisita, que son propiedades de un espíritu bastante perfeccionado. Y para creer por la razon, es indispensable estudio profundo de la naturaleza, vastos conocimientos de todos los ramos del saber humano, y clara inteligencia para comprender los fenómenos, sus causas y sus leyes. No está en nuestro poder conseguir todas estas cosas; preciso es que á cada uno le llegue su tiempo para el desarrollo y la posesion de todos los elementos que el espíritu há menester para ser creyente en una doctrina que ha surgido providencialmente cuando debia verificarlo, con el fin de reconstruir creencias y regenerarlas en esta época de desquiciamientos filosóficos, religiosos y políticos.

No somos los espiritistas una secta que lleve miras exclusivistas, ni en filosofia, ni en política, ni en religion. Queremos, sí, la libertad, la igualdad, la fraternidad universal; queremos que la humanidad sea una familia y todos los hombres hermanos, como lo queria Jesús. Pero no admitimos los dogmas del romanismo, ni el formulismo de ninguna religion positiva, porque nuestra religion es universal, y aspiramos á que ella sea la verdaderamente católica. Esa es nuestra propaganda. Si coincide con la de algunas asociaciones que se encaminan por otros medios al mismo fin, sea en buen hora, y nos alegramos de que así suceda.

Ejercer la caridad en todas sus manifestaciones, procurando que desaparezcan la ignorancia y la miseria; que se practiquen todos los deberes y no se niegue ningun derecho á los hombres; empujar el progreso

© Biblioteca Nacional de España

cuanto podamos para que la humanidad se perfeccione y se acerque cada vez más á su destino providencial, hé aquí nuestros propósitos, que no aceptarán, es seguro, los incrédulos, porque ¿qué les importa á ellos la humanidad ni los demás séres de la creacion? Cuanto existe, existe para ellos, y ellos no existen para nadie. Todos los hombres son idiotas, menos ellos, únicos séres dotados de razon.

¡Pobres incrédulos!

ANASTASIO GARCÍA LOPEZ.

LOS CELOS.

I.

Dice una copla anticuada,
que los celos son recelos
de la mente acalorada;
que á ser *algo*, no son celos,
que á ser *celos* no son *nada*.
Y yo digo que, á mi ver,
son los celos un poder
desconocido y sin nombre,
que guarda el alma del hombre
y el alma de la mujer.
La hipócrita humanidad
por ocultar la verdad
de sus amantes desvelos,
dice que son nuestros celos
sombras de una idealidad!
Mas por ocultos que estén
los daños que se imaginan
¿quién no los presiente, quién?
Las almas que esto adivinan,
no adivinan, es que ven.
Cuando la casualidad
el velo descorre un dia,
¿qué dice la realidad?
—La duda que yo sentia,
no era duda, era verdad!

II.

Tal pasó á Juan con Gregoria,
pues Juan sin causa notoria
que le infundiera recelos,
desde el cielo de su gloria
cayó á un infierno de celos.
Gregoria, viendo que así
dudaba Juan de su fé,
gritaba: «¿qué pasa en tí?»
y Juan decia: «¡ay! no sé,
no sé lo que siento en mí!»
Y Gregoria resentida
de la duda que encerraba
esta frase fementida,
perjuraba por su vida
que solo á su Juan amaba.
Y las gentes al saber
este estraño proceder
que á Juan honraba muy poco,
decian de él «¡Si está loco!»
Y de ella «¡Pobre mujer!»
Mas Juan decia entre sí:
—¡Si es buena!.... si yo lo sé!
si por buena la escogí!
mas yo veo que su fé
no es entera para mí!
Y en esta angustia fatal
Juan mucho tiempo vivió
soñando siempre en su mal;
mal que el mundo entero dió
por un fantasma ideal.
Y como Juan no halló huella
que probase en absoluto
lo exacto de su querella,
se dijo al fin:—¡Soy un bruto
¿por qué dudaré yo de ella?

© Biblioteca Nacional de España

III.

Pero como toda historia
tiene remate que ayuda
á hacer la verdad notoria,
Juan vió resuelta su duda
en un libro de memoria.
En él solia poner
Gregoria, en tranquila calma,
lo que á su antojo y placer
sólo escribe una mujer
para contarlo á su alma.
Y Juan mudo, sorprendido,
leyó al cabo para sí
este secreto escondido:
—«Mucho á mi Juan he querido,
pero más te quiero á tí.»

Y entre congojas y duelos
huyendo de la traidora,
dijo Juan:—¡Dios de los cielos!
¿quién puede probarme ahora
que son fantasmas los celos?
¡Ay! por ocultos que estén
los males que se imaginan
¿quién no los presiente, quién?
Las almas que así adivinan,
no adivinan, es que ven.

ANTONIO HURTADO.

Á LOS NO ESPIRITISTAS.

Contemplad en una noche apacible y serena el firmamento y vereis la tranquilidad y hasta el reposo en la obra de Dios; pero estudiadla á fondo, examinadla con poderosos aparatos ópticos y os admirareis de la inmensa actividad, del sublime movimiento armónico que rige al polvo de la Creacion, á los infinitos soles que vuelan por el espacio.

Echad una ojeada sobre esta pobre tierra y se os figurará, al ver las tempestades y los huracanes, los volcanes y los terremotos, que en ella reina la perturbacion, el desórden, el cáos; pero inquirid atentamente la marcha sucesiva en sus diferentes capas, examinad á fondo el desarrollo progresivo de los organismos que la pueblan y os convencereis del órden, del perfeccionamiento constante que preside á sus contínuas trasformaciones.

Mirad por un momento á la humanidad y la encontrareis llena de males y de miserias, diezmada por epidemias, destrozada por guerras y afligida por mil contrariedades; mas deteneos y examinadla en su conjunto, seguidla en su historia y la vereis en un no interrumpido progreso, hijo de su trabajo, dominando cada vez más á la materia, purificando su moral y desarrollando su inteligencia.

Actividad, órden, progreso: tal es como se nos presenta ese reflejo del Creador que llamamos Creacion. Esta es la ley á que tambien está sometida la humanidad, ley que cimentada en el trabajo dá la corona de gloria de su perfeccionamiento.

Pero no juzgueis por hechos parciales ó examinados ligeramente, porque caereis en error. ¿Supondreis la inmovilidad de los cielos porque sus cambios no se perciban fácilmente? ¿Admitireis el desórden en la tierra porque haya fenómenos que nos turben y anonaden á causa de su misma grandiosidad? ¿Negareis, por último, el progreso de la humanidad porque aún existan miserias, ignorancia y desengaños? No; esto seria absurdo.

© Biblioteca Nacional de España

Pues bien; hay una doctrina que si lleva pocos años de existencia, cuenta en cambio con algunos millones de adeptos, pertenecientes á distintas clases sociales, con inteligencias muy diferentes y de nacionalidades y opiniones políticas y religiosas muy diversas. Doctrina que depura y enaltece en sumo grado los sentimientos morales del hombre; que estiende hasta el infinito los horizontes de su inteligencia; que armoniza y da razon de cuantos fenómenos nos rodean, asi en el órden físico como en el moral; que, en suma, nos da un concepto más digno, más grandioso, más sublime de ese infinito absoluto de infinitas perfecciones, á quien llamamos Dios. Esta doctrina es el Espiritismo.

Y sin embargo no faltan personas que llaman locos á los que le siguen; pero no importa. Tambien así llamaron á todos los hombres que han predicado ideas nuevas, por sublimes que estas sean, y hoy se consideran como glorias de la humanidad. Asi apellidaron á Thales de Mileto, á Colon, á Fulton y otros mil. Hasta al mismo Jesús llegaron á calificar los fariseos de loco, impostor y áun instrumento de Belcebub, porque les echaba en cara sus errores, sus vicios y sus crímenes.

Mas de nuevo os repito: No juzgueis por hechos parciales ó examinados ligeramente, porque caereis en error. Asi como no negais la moralidad humana porque aún se encuentren por desgracia criminales; asi como no apreciais la sublime predicacion del Crucificado por las irreverencias de la misa en la noche de Navidad, asi tambien no juzgueis el espiritismo por tal cual hecho aislado, por tal cual práctica concreta. Estudiadle, aprendedle en sus fundamentos con ánimo tranquilo, sin prevencion en ningun sentido y con pura y recta conciencia; y si despues de esto no admitis sus leyes ó negais sus principios, respetaremos vuestra decision; pero nos doleremos en el fondo de nuestra alma, no por nosotros, que nada significamos; no por la doctrina, que á pesar de todo seguirá su marcha de desarrollo, sino por vosotros mismos. Os amaremos aunque os compadezcamos.

J. A. Rebolledo.

—La inteligencia es más bien un medio que un fin: tanto vale para fecundar la virtud, como para desenfrenar el vicio. Es un peso que inclina fuertemente la balanza, pero que no puede cambiar su direccion.

—La superioridad del hombre en inteligencia no consiste tanto en la mayor aptitud para aprender, como en la mayor suma de conocimientos adquiridos antes de venir al planeta.

—La verdad, como la luz, aun relativa, si apareciese de repente, heriria inútil y gravemente nuestros ojos. Conviene habituarse paulatinamente á sus esplendores. La verdad, para ser bien comprendida, debe ser antes presentida.

—Cuando un hombre no espera nada del porvenir, está en camino de derrochar ó envilecer su presente.

—En vano direis que sois cristianos, si vuestras obras desmienten lo que afirma vuestra lengua; porque sólo blasona con verdad de cristiano, aquel que tiene á Cristo en el corazon y anda en los caminos de la caridad, que son los que Cristo abrió á la humanidad entera.

—La escena bíblica del paraiso se repite todos los dias: el árbol de la ciencia no ha muerto; crece y estiende sus ramas sobre la tierra, y la serpiente, enroscada, no en el tronco del árbol, sino en el corazon de cada uno de los hombres, los convida con sus mentidos halagos al quebrantamiento del precepto.

—El hombre verdaderamente hombre, acepta gustoso la superioridad de la virtud y la del talento; cualquiera otra sólo se le impone por la fuerza.

© Biblioteca Nacional de España

ANTE UN CADÁVER.

I.

¡Yo la ví ayer!.... Me sonreía como siempre; sus miradas dulces y candorosas derramaban torrentes de magnetismo y de luz. Como de costumbre, al verme entrar, me preguntó con su inefable sonrisa:

—¿Venís hoy tambien con deseos de armar polémica filosófica? pues os advierto que hoy precisamente no estoy para filosofías. Siento una alegría interna, un bienestar tan intenso, que mi vida parece próxima á una trasformacion agradable. ¿No lo creeis? Los filósofos siempre ven el porvenir oscuro; siempre hay nubarrones en los horizontes que vislumbran.

Y diciendo esto golpeaba con su diminuto pié la alfombra que cubria el pavimento.

Nada respondí. Sin embargo, una secreta intuicion, un funesto presentimiento se cernia ya sobre mi alma como una atmósfera tempestuosa. Intenté hablar y no pude; las palabras parecian helarse en mis lábios. Los efluvios de mi atribulado espíritu no tardaron en repercutir en el suyo, y cambiando de espresion:

—¿Pero qué os pasa? me preguntó con dolorido acento. ¿Qué desgracia os aqueja?

—Nada, la contesté. No ignorais que mi vida es un suplicio contínuo. El martirio de la duda corroe mi alma. Despues habeis de tener en cuenta que me hallo en la cúspide del Gólgota, vos apenas os encontrais en la falda. La vida, cualquiera que ella sea, es muy ligera á los diez y ocho años; á los cuarenta, creedme bella Octavia, es á veces una carga insoportable.

—Os lo he dicho tantas veces y nunca quereis seguir mi consejo. Si quemárais esos libros que os tienen vuelto el juicio, veríais las cosas de muy diferente manera. Leed en ese gran libro que tenemos abierto siempre, la naturaleza y él os dirá más que todas las páginas de los sábios del mundo, prosiguió Octavia; y cogiendo unos jazmines que entre otras flores se ostentaban en un elegante jarron de Bohemia, acercóse despues á mí diciendo:

—Aquí teneis una flor bien pequeña por cierto, y cuyo perfume es celestial. Es mi flor predilecta. ¿Cómo la llamais *científicamente*? Estoy segura que la habrán puesto un nombre largo y feo.

—A fé mia que lo ignoro, balbuceé; no estoy muy al tanto de las clasificaciones botánicas. . . . . .

. . . . . .

Mi congojosa situacion seguia en aumento. Un malestar indescriptible se apoderó de mí, y en aquel estado, imposible me fué coordinar las ideas, ni sostener una conversacion.

Felizmente, de aquella penosa situacion vino á sacarme la visita de una amiga de Octavia, cuya carretela á la puerta, la brindaba para dar un paseo en el más hermoso de los dias de Febrero.

—¿No quereis acompañarnos?

—Me es imposible, contesté maquinalmente.

—Pues bien, *hasta la vista*, me dijo estre-

© Biblioteca Nacional de España

chándome la mano con efusion y alzando sus hermosos ojos al cielo.

II.

¡Esto era ayer! Hoy al entrar en la misma estancia, unas luces, un ataud y un cuerpo rígido encontré. La multitud apiñada espresaba los diversos sentimientos que tomaba el dolor á la vista de aquel elocuente espectáculo. Unos oraban con recogimiento, otras derramaban flores sobre el féretro, otras admiraban la belleza del cadáver, en cuya boca se dibujaba la sonrisa de los ángeles, y cuyo rostro todo recordaba la espresion de celestial beatitud de los primeros mártires del Cristianismo.

A la estancia mortuoria llegaban, como un eco lejano, los sollozos de la familia aterrada por tan repentina y tremenda catástrofe.

Mudo, extático, ante aquel cuerpo inerte permanecí largo rato contemplándolo.

¿Dónde está aquella vida que ayer te animaba? Adónde han ido á parar los fluídos que te daban movimiento y calor? ¿Dónde la espresion angelical de tu mirada hoy vidriosa y fria?.... Tus dulces palabras, tus bellas y consoladoras ideas, ¿adónde han ido? ¿Seria todo ello la resultante de las combinaciones materiales? Pero la materia ante mí está. Todo se encuentra aún en ese cuerpo. Los óxidos y las sales, el fosfato de los huesos, la albumina de la sangre, todo, todo está ahí, y sin embargo, no hay nada, pues falta la vida, el movimiento, la palabra.

¡Problema insondable! Misterio profundo ante el cual enmudece aún la ciencia. Pero más insondable, más incomprensible era entonces para mí, ver á un Dios bueno y justo en tan amargas tribulaciones.

Si la vida es un bien ¿por qué tronchar una flor apenas abierta á las primeras brisas del abril de la existencia? ¿Por qué romper un corazon santo y puro, mientras la manchada conciencia vive, triunfa y goza?

Si es un mal, por el contrario, ¿por qué unos han de tener el privilegio de poder desviar la copa de la amargura apenas llevada á los lábios, mientras otros la han de apurar hasta las heces?....

¡Problema moral más insoluble aún!

Religiones positivas, sistemas filosóficos, ciencia oficial, decidme algo que acalle mis dudas, que son tambien las de todos los humanos, cuando el helado soplo de la muerte, llama á nuestras puertas para arrebatarnos alguna parte de nuestra alma.

Ante el cadáver está el problema. Resolvedlo.

¡Silencio mudo!!!....

III.

Lleno de amargo escepticismo el corazon, herida el alma en lo más profundo, salí de aquella fúnebre estancia, en una situacion de ánimo muy semejante á la que debe preceder al acto de empuñar el suicida el arma fatal que ha de poner término á su atribulada existencia.

Esta situacion en que el alma parece como aniquilarse por la intensidad de la pena, bastaria por sí sola para convencernos de la existencia del espíritu, si en aquellos mismos trances amargos nos fuera dado raciocinar.

Nada hay en aquellos momentos, que llene la sed de justicia que nos abrasa; nada que nos esplique la razon de los males é injusticias *aparentes* que á cada paso presenciamos y que nos hacen desesperar de la idea de un Dios bueno y justo. La creacion entera, en tales amarguras, parece la obra de un mónstruo, si algo superior no viene á iluminar nuestra razon. Los consuelos de las religiones positivas, hacen el efecto de una burla sangrienta.

Tal era el estado en que me hallaba despues de la contemplacion de aquella escena. Al volver á mi casa me encerré en mi despacho. Necesitaba estar solo..... ¡Solo con mi dolor! Inconscientemente evocaba mi espíritu al de Octavia, preguntándole la causa de su partida.

Para distraerme un poco, tratando de disipar mis funestas ideas, acerquéme á mi biblioteca para cojer un libro cualquiera. Al irlo á verificar, del paño más alto desprendióse uno, que confieso no leia nunca, y cuyo polvo al caer, cegándome los ojos de la

© Biblioteca Nacional de España

materia, me abrió los del alma. Era el *Nuevo Testamento*, el *Evangelio de Cristo*!

Abierto quedó sobre mi mesa por el capítulo III del apóstol Juan, donde pude leer estas palabras de Jesús, que encierran hoy toda una escuela filosófica:

«En verdad, en verdad te digo, que no puede ver el reino de Dios, sino aquel que naciere de nuevo.»

Un rayo de luz divina penetró en la noche de mi inteligencia y esclamé:

Ahora comprendo y me esplico ¡querida Octavia! por qué has dejado la tierra.

José Palet y Villava.

Cardiff 21 de Octubre de 1874

EL ESPIRITISMO.

¡Espiritismo profundo!
Síntesis de la creacion:
Su candente irradiacion
Quema la faz de este mundo.
Nuestro orgullo sin segundo
Se revela, es natural;
Pues él dice á cada cual
La historia de su pasado;
Y quién no habrá naufragado
En el piélago del mal!

Por eso el espiritismo
Dicen que es una locura,
Y es el crisol que depura
Nuestro compuesto organismo.
Nos aparta del abismo
Haciéndonos ir en pos
De dos ideas, de dos....,
La *ciencia y la caridad*,
¡Que dan á la humanidad
Los atributos de Dios!

Amalia Domingo y Soler.

LAS ALAS

Todo era noche sombría,
en la cóncava region
del cénit, la Perfeccion
como una estrella lucía.
Yo miré y dije:—Alma mia!
¿cómo sin alas volar
á tan excelso lugar?....
Y con temores insanos
cubrí la faz con las manos
y principié á sollozar.
Una música lejana
de mi duelo me sacó;
miré, y ví que se tiñó
la noche de rosa y grana;
y una beldad soberana
le dijo á mi voluntad:
—Yo calmaré tu ansiedad
y alas te daré si quieres.....
y yo la dije:—¿quien eres?
y dijo:—**La Caridad.**

Salvador Sellés.

—Detrás de todo acto humano hay un pensamiento; detrás de todo hombre una esperanza; detrás de toda doctrina nueva, un paso más en la senda del progreso.

—El infinito es el horizonte del ser.

—La verdad es sencilla, pero es preciso buscarla con gran fatiga entre el dédalo de los hechos complejos.

—Perdona al perverso y al insensato; así demostrarás que vales más que ellos.

© Biblioteca Nacional de España

LA MUERTE

Medium M. C.

Ante la muerte suelen aterrorizarse muchas personas. Aun los hombres mas esforzados, áun los varones más sábios en todos los ramos de la humana ciencia, acostumbran á temblar y sobrecogerse en este momento supremo que entre vosotros se llama la muerte. Es preciso, por lo tanto, que digamos á cada instante qué es el morir y lo que significa en el plan de la creacion, á fin de que se le contemple en su verdad, de que se le estime en su valor y se le tome tal cual es y tal cual debe ser tomado.

La muerte no es un mal, ni un castigo, como afirman las religiones positivas. En este punto, como en otros muchos, la filosofía, sea cualquiera, ha estado más acertada al asegurarnos que la muerte, ora sea el camino del reposo eterno, del *nihilismo*, ora sea el progreso en otra existencia, constituye siempre un bien. La muerte es la desorganizacion del instrumento material, que vuelve por inservible y en sus átomos constitutivos y rudimentarios, al centro comun de donde salió.

La materia desunida, desorganizada, vuelve á formar otros cuerpos, vuelve á la vida; y como todo tránsito en la creacion implica un progreso real y positivo, la materia, trasmigrando, evolucionando á través de los cuerpos, progresa, se desenvuelve y adquiere más y mejores condiciones. La materia constitutiva del mineral es de ménos precio y valor, en la escala del progreso, que la que constituye los pétalos de una rosa; la constitutiva del perfume de ésta es mejor y más apreciable que la que forma sus hojas. La materia constitutiva del cuerpo del bruto es inferior á la del hombre, la que forma la masa encefálica vale más, mucho más, que la que agregada forma el brazo ó el muslo. Luego la materia progresa; luego el camino del progreso para la materia es lo que vosotros llamais la muerte; luego la muerte es la constitucion y organizacion de la materia; en vez de ser un mal, es un bien, el mayor de los bienes.

El espíritu abandona su envoltura material, trasmigra á otra esfera. Allí reconoce sus culpas y sus errores, se arrepiente de aquéllas y deplora éstos. Propónese enmendar los unos y las otras, solicita el medio, y Dios, amante siempre de sus criaturas, le abre el camino, le abre la puerta de la rehabilitacion, la nueva vida. El espíritu escoje sus pruebas con arreglo á sus culpas y errores; se resuelve firmemente á enmendarse y renace en ese ú otros planetas. ¿Qué significa aquí la muerte? Primero un descanso, luego una intensa luz de verdad y de bien, y finalmente un medio de progreso, porque prepara los gérmenes de la nueva vida, la facilita y la hace real y positiva, por último.

Luego para el espíritu tampoco es un mal la muerte, ántes un bien, el mayor de los bienes. Entónces ¿por qué temeis la muerte? Porque no la conoceis, porque de ella no teneis un verdadero concepto. Amadla, por el contrario, ved en ella un instrumento de la vida, un auxiliar de la existencia, el ineludible procedimiento de la verdad y de la virtud. Morir es prepararse á vivir mejor. ¡Dichosos los que mueren en Dios y en Dios reviven!

CRUXENT.

© Biblioteca Nacional de España

CORA TAPPAN.

Por los años de 1852, una niña de once años se hallaba sentada bajo una bóveda de follaje en el jardin de su padre, situado en el Wisconsin (Estados-Unidos), disponiéndose á copiar su leccion de escritura. Como muchos principiantes, preparaba el borrador en una pizarra, para trascribirlo despues al papel.

En estos momentos la niña cayó en éxtasis y la pizarra se llenó de una escritura desconocida.

Vuelta en sí, corrió á mostrar la pizarra á su madre, diciéndola: mira, mamá; han escrito esto mientras yo dormia. Su madre halló que las primeras palabras eran, *mi querida hermana*, y el resto una comunicacion de la que ella habia perdido durante su infancia, que se la dirigia en tono familiar recordándola escenas de aquella y firmando con su nombre. El fenómeno produjo en su alma sensacion profunda; guardó cuidadosamente la pizarra sin esplicársele á su niña, y bien pronto esta, ocupada en sus juegos infantiles, olvidó totalmente lo sucedido.

Algunos dias despues volvió á caer en éxtasis, pero entonces al lado de su madre. Alarmada esta creyéndola víctima de un desmayo, hizo cuanto su instinto maternal la dictaba para procurar restablecerla, pero observando que se agitaba la mano derecha de la niña, recordó la escritura, trajo la pizarra y bien pronto la vió cubierta de frases que se la dirigian y que sustancialmente contenian: «Somos espíritus de amigos que han dejado la tierra; no haremos daño alguno á tu hija, pero hemos encontrado medio, sirviéndonos de ella, para comunicar con vosotros.»

Hasta entonces el Espiritismo era conocido únicamente por los golpes, y sin embargo se habia estendido por las regiones del Oeste, donde cada ciudad y cada aldea seguia en la prensa su desarrollo, á partir sobre todo de Rochester, donde la familia Fox era ya célebre como medium de comunicaciones entre el mundo de los Espiritus y el nuestro. La medianimidad de éxtasis no era aún conocida, y aun cuando los padres de la niña habian asistido á sesiones tiptológicas, ignoraban que en tal estado un sér humano pudiera servirse de la palabra para reemplazar á los amigos difuntos.

La instruccion de la niña se habia limitado hasta aquel tiempo á la que generalmente puede adquirirse en los distritos lejanos del Oeste, donde aún el estado costea las escuelas primarias: la lectura, la escritura, la aritmética, la geografía y algo de gramática, eran sus únicos conocimientos. Su cultura posterior quedó completamente á cargo de sus guias invisibles, que actualmente la inducen á referir su vida.

Su primera medianimidad fué, como ya hemos dicho, la escritura: las amigas y las vecinas, al oir referir el fenómeno, acudieron presurosas, y todas las tardes llenaba la casa una multitud ávida de presenciar la novedad del momento. Su profesora de instruccion primaria, mujer de piedad acendrada y deseosa de conocer la verdad, de tal suerte se impresionó con tan admirables sucesos, que frecuentemente oraba en el recogimiento para que le fuese revelado si el

© Biblioteca Nacional de España

don conseguido por su discípula favorita dimanaba ó no de los ángeles. Pocos dias despues recibió una notable respuesta á su plegaria, manifestándose como uno de los más poderosos mediums curanderos. Su nombre de María Fulson, despues señora de Hayes, fué conocido y admirado en toda la region meridional del Estado de Wisconsin.

Mientras tanto, los guias de Cora seguian poniéndola en éxtasis para servirse de su facultad, tanto por la palabra como por la escritura, y desenvolvíase en ella la videncia, de tal suerte, que llegó á poder hacer á sus visitantes la descripcion de los espíritus que les acompañaban; y de tal modo exacta, que los interesados reconocian fácilmente el padre, el pariente ó el amigo perdido. Poco despues tambien anunciaron que un espíritu, médico aleman en vida, iba á servirse de Cora, que reconoceria enfermos, que les curaria por la imposicion de las manos, y que en caso preciso les prescribiria medicamentos. Este espíritu jamás ha dicho su nombre; durante cuatro años, acompañando á la medium constantemente, ha tratado enfermos franceses, alemanes, italianos, interrogándoles siempre en su idioma respectivo, totalmente ignorado de la jóven, y cuando algun médico se hallaba presente y consultaba al Espíritu, se veia obligado á reconocerle profundamente versado en todas las ramas de la medicina.

En la aldea de Lake-Mills, donde entonces residia Cora, acompañada de su padre, y siempre en extásis bajo el influjo del médico aleman, tenia la costumbre de visitar los enfermos que la llamaban; como si realmente el médico la hubiese acompañado, interrogaba, prescribia y terminaba con pases magnéticos que acarreaban grande alivio. Un solo ejemplo nos bastará para mostrar el influjo que sobre ella tenia el Espíritu. Un carpintero cepillando, se clavó una astilla entre la uña del dedo anular derecho; su médico, tras algunos dias vanamente empleados procurando aliviar sus terribles dolores, determinó la ablacion de la uña, y le operó: sin embargo, se presentó la gangrena.

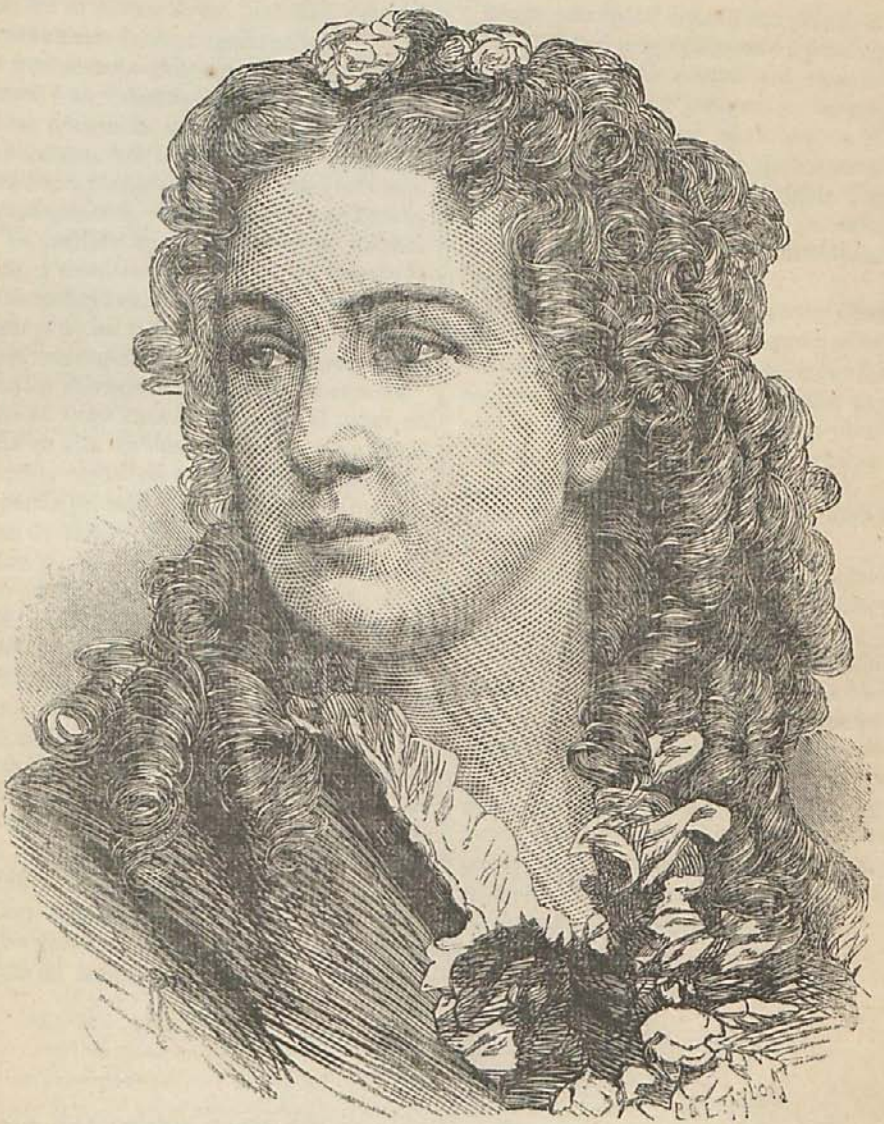
El enfermo rogaba á su mujer (que no era espiritista, antes al contrario, atribuia un orígen satánico al Espiritismo) enviase á buscar á Cora; la mujer, y sobre todo el médico, se oponian resueltamente. La misma noche, despues de tres semanas de sufrimientos del herido, Cora fué despertada por el Espíritu que la inspiraba, la hizo vestir, despertar á su padre, y por último salir en direccion de la casa del carpintero. Junto al lecho de este se hallaban aun la mujer y el médico que, desesperado de no conseguir mejoría alguna, proponia hacer la amputacion. Cuando Cora, ya en éxtasis, entró en la habitacion y se dirigió al médico pidiéndole cartera de instrumentos, el médico huyó esclamando que no queria compartir la responsabilidad de lo que ella hiciese, pero dejando por fortuna su cartera abierta sobre una mesa. Cora entonces tomó el bisturí, levantó el apósito, estirpó únicamente la parte gangrenada, y momentos despues se retiraba dejando sumido al infeliz en un profundo sueño.

Le siguió visitando, le conservó su mano, y solo la última articulacion del dedo quedó por el momento un poco torpe. Este hecho como otros muchos, pueden aun ser testificados por centenares de personas; cierto que no todos los enfermos podian curarse en sus manos, pero todos alcanzaban alivio á sus tormentos.

Donde quiera que iba, rodeábala la muchedumbre; y durante su práctica médica, seguia recibiendo enseñanzas de los espíritus que la esplicaban las verdades y las leyes por que se rige el mundo visible y el invisible. Hácia los trece años visitó su país natal, y durante muchos meses corrió de pueblo en pueblo, de aldea en aldea, acompañada de sus padres y sus amigos, propagando la buena nueva, el Espiritismo, la tercera revelacion otorgada á la humanidad; numeroso concurso la escuchaba, y en él confundidos los braceros con los hombres de letras y los sacerdotes.

Cuando al otoño regresaron al Wisconsin, su padre dispuso un salon de su casa é invitó al pueblo á asistir una noche cada semana para oir un discurso: una niña de trece años, perdida en las llanuras del desierto,

© Biblioteca Nacional de España



MISTRIS CORA TAPPAN.

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

osó así colocarse frente á un auditorio desconocido ú hostil, y responder á sus preguntas de Metafísica ó de Teología.

Al siguiente año su padre pasó á mejor vida; fué su primer dolor, pero fácil nos será darnos cuenta de lo que pudo endulzar aquellos momentos.—Colocada junto al cadáver, merced á su videncia describió á su madre y á los amigos la marcha de la separacion del Espíritu; referia cada fase del fenómeno y les decia: mi padre no ha muerto; está aquí junto á nosotros, y os encarga que no lloreis; no ha perdido el conocimiento ni un instante; y mientras que su espíritu tomaba la forma definitiva, parecia muy ocupado en librarse de los lazos de la materia terrestre, hasta conseguir á costa de escasos sufrimientos elevarse triunfante en el espacio.

No se lloró mas en la casa; el pesar no tenia en ella cabida, puesto que no habia ocurrido verdadera muerte, y el que acababa de partir probaba á su hija que continuaba lleno de vida.

Los restos fueron religiosamente enterrados; el Espíritu continuó asistiendo á su casa, y á las pocas horas formaba parte de la legion celeste que habia desarrollado la medianimidad de su hija y contribuido á convencerle antes de su partida, de la realidad de la vida espiritual. Tales son las ventajas de conocer el mundo en que hemos de continuar nuestro progreso mas allá de la tumba; porque si se ignora, es viaje que se realiza en la turbacion y la incertidumbre.

Cora conoció los hermanos Dawemport, desde que eran niños; frecuentaba íntimamente su familia y sus allegados. Así pudo convencerse de la sencillez de sus corazones, y separar las calumnias ó los errores de los fenómenos reales que por su presencia se realizaban.

Desde esta época, como á sus quince años, Cora se dedicó principalmente á pronunciar discursos, y en el éxtasis era consultada por las personas de instruccion mas vasta sobre la vida espiritual, la ciencia, la historia y la filosofía; la medianimidad curativa la fué retirada y al año siguiente llegó á Nueva-York. En esta ciudad ya existian círculos dedicados al estudio científico del Espiritismo.

Desde entonces, Cora ha pronunciado mas de 3.000 discursos, todos improvisados, y durante los diez primeros años, sobre temas escogidos por el auditorio. Jamás orador alguno ha pronunciado tantos sin preparacion alguna y sin repetirse, lo que nunca acontece á Cora, que ha podido tratar repetidas veces el mismo asunto con atractivo siempre creciente.

Actualmente Cora recorre la Inglaterra y en cada ciudad ofrece en sus numerosos discursos pruebas irrecusables de su elocuente medianimidad, estendiendo doquiera las enseñanzas del Espiritismo. Sus discursos terminan generalmente con una poesía improvisada, sobre tema indicado por los espectadores. Su influjo sobre el auditorio es tal, que siempre la ruegan el retorno al punto en que una vez se detuvo, á fin de poder gozar una vez más escuchando tan delicioso oráculo y asegurarse de nuevo en la doctrina vivificante.

E. C.

—La más terrible alucinacion para un hombre, es la de creerse ciego; para un alma, dudar de su razon.

—La ingenuidad es la veracidad en el alma.

—Tener no es ser feliz: la prueba es que cifranos siempre la dicha en lo que no tenemos.

—Negarse á estudiar el Espiritismo, es cerrar los ojos para no tropezar en la tumba.

—Si el amar es bueno, el saber por qué se ama es sublime.

—Las religiones que ordenan amar á Dios sin pretender esplicarle, son teorías algebráicas sin traduccion á cantidades. Jamás se escriben en el corazon de sus adeptos.

© Biblioteca Nacional de España

LAS DOS ESPERANZAS.

POESÍAS SATÍRICO-FILOSÓFICAS.

I.

Esperanza de la fé.

Cruza por la mente, lúgubre y sombría
la idea del terror ante el castigo
que el hombre alcanzar puede, si en un dia
el pecado, de Dios le hace enemigo.
Mas pronto recupera la alegría,
dando á la fé en el corazon abrigo,
el que sus cuentas rinde en un momento
diciendo: «*Gran Señor, yo me arrepiento.*»

Es la verdad que el hombre que así siente,
se llega á habituar con el pecado;
pues si igual se perdona uno que veinte,
una vez el primero consumado,
necio es en grande escala el que no intente
echarse á buen vivir, ya que es probado
que se puede salvar si al morir deja
el rezo tartamudo de una vieja.

Vedle cual marcha con tranquilo paso,
sin mirar que trás él sigue un abismo.
Ser no le importa de virtud escaso,
ni estár avergonzado de si mismo;
pues si al más pecador sorprende acaso
el instante de morir, ya su egoismo
le dice que al hallar la fria muerte,
el *décimo* comprar puede *de la suerte.*

II.

Esperanza de la razon.

Contra el poder del mal sostiene lucha
todo sér que de su recta conciencia
la voz vibrante y razonada escucha.
En ella vé el brotar de la sentencia
que origina una falta, poca ó mucha,
cual nace de una ley en consecuencia;
y sabe ¡sí! además, que siempre alcanza
tras el justo tormento *una esperanza.*

No se borra de un alma dolorida,
que el crímen la manchó, la triste huella.
Cruza el espacio de la eterna vida
en consorcio fatal siempre con ella;
y cuando sufre por que cree perdida
la santa redencion, ¡ley que es tan bella!
llega al fin á su centro la balanza
y arroja sobre el sér *nueva esperanza.*

Engaño es el dudar de que está escrita
por la mano del crímen en la tierra
la cruda espiacion que necesita
el alma que en el vicio cruel se aferra.
Mas la vida del alma es infinita
y el sendero del bien nunca se cierra;
pues fuera de su Dios el sér se lanza
cuando tiene perdida *la esperanza.*

C. B.

© Biblioteca Nacional de España

EN LA ORILLA DEL MAR.

Mi ilustrado y querido amigo:

Voy á dedicarle unas horas contándole mis impresiones, impresiones de la soledad, pensamientos íntimos, consideraciones de la vida, que mejor aquí se juzga que en medio del mundano ruido.

He vivido una temporada con un amigo quebrantado por muchas penas; quiso entregarse al descanso y consagrar su alma por unos dias á las expansiones y dulzuras de la amistad: yo conocia sus secretos, sus dolores, sus pensamientos: en las contiendas íntimas que sostuvo, muchas veces me llamó á terciar; me habia confiado sus esperanzas, le habia oido cantar sus ilusiones en el poético lenguage del sentimiento; hombre de defectos, pero de gran corazon, amaba con esa intensidad que aman los séres privilegiados, y necesitaba ser amado para vivir, como las flores necesitan del calor y del rocío.

—«No me hables, me decia, de bienes, ni de goces, ni estremes esos obsequios que al mundo tanto placen; habla al alma, hazla fijar, dále impresiones, conmuévela, arranca sus dudas y que se cierna en otros espacios ménos impuros que esa realidad que me agobia, que esa prosa que me confunde.»

Habia hecho propósito firme de consagrarme por entero algunos dias á curar las llagas de mi amigo: paseábamos al caer la tarde por la ribera y nuestra conversacion caia siempre en cosas de la vida; contóme sucesos que aún yo ignoraba; estaba enfermo, enfermo del alma y del cuerpo: mientras entrábamos en materia, se le veia lánguido y triste, y á manera que nos engolfábamos en árduos y difíciles problemas, su mirada adquiria animacion, aligeraba el tardo paso y toda su vida moral y física, parece que vivia en el espíritu. Yo le dejaba hablar, y se desahogaba en la amistad.

—«Estamos solos, esclamaba; podemos hablar de todo sin ser impresionados por estraño influjo; tú no te burlarás de muchas cosas que pienso; si las entiendes, me argüirás; si no las penetras, calla; porque es vulgar y torpe erigirse en juez y árbitro de la verdad, ó convertir las ideas propias en ineludibles leyes.»

Me refirió todos los disgustos privados que habia sufrido, todas las defecciones de que fué víctima, todos los males que sobre él habian caido, sembrando su alma de tristezas.—Tenia razon: á nadie conozco que haya debido sufrir más; á pocos que tanto hayan trabajado.

No sabia qué decirle; no soy muy pródigo en ofrecer la gloria eterna que nuestros padres nos prometen en otra vida, y me hallaba embarazado, cuando él me sacó del apuro.

—«¿Has oido hablar del Espiritismo? preguntó.

Comprendiendo á dónde iba á parar, quise desviar la cuestion: siempre habia tenido esas cosas por un absurdo, aunque no dejó de estrañarme que hombres tan sérios como Garb, Cantú, Michelet y otros talentos tan claros, aprobáran unos y no rechazáran otros, las estrañas utopias espiritistas.

Pero en mi afan de eludir la contestacion pregunté á mi amigo:

© Biblioteca Nacional de España

—«¿No eras tú uno de los más ardientes políticos, de los que con más fé y entusiasmo abrazáron la reforma?»

—«Sí, me dijo, y todo nuestro esfuerzo ha sido infecundo: nuestra sociedad es incrédula; la intolerancia ha dejado vacía la conciencia, ha debilitado los sentimientos, ha elevado la hipocresía á la primera dignidad de las virtudes; somos un pueblo gastado, un enteco sin fuerza ni energía: una sociedad indiferente, sin bases morales, no puede crear nada hasta que rectifique su conciencia: sociedad sin ideal moral y hombre sin afecciones, son estériles. Voltaire hizo su papel, pero su doctrina no es una afirmacion, no es un ideal: por eso has visto por todo móvil, sed de destruccion en unos, de oro en otros, de vanidad en muchos; ninguna enseñanza, ninguna moral que dejemos en herencia: asi se vió á las masas abandonar su bandera simbólica, el dia que no satisfizo su concupiscencia y sus pasiones y su deseo de lucro y de ganancia.— Pero dejemos eso y volvamos al asunto. «¿Has oido hablar de Espiritismo?»

—«Sí, contesté, pero no creo que sea más que una aspiracion errónea, una reaccion espiritualista, que viene vestida de otros símbolos y de otros misterios y dogmas que no hacen más que añadir una iglesia á las iglesias que viven.»

—«Te agradezco, replicó, que no nos llames estúpidos y locos, pues por tales pasamos en la mente de gentes que por cuerdas y aun sábias pasan.

»Bien comprendes que apesar de la decadencia moral de nuestro país, ha tenido que sentirse el movimiento intelectual de Europa, y no faltan aquí hombres estudiosos que recogerán y examinarán las diferentes tendencias filosóficas y religiosas que se desenvuelven en este y en otros continentes: los filósofos alemanes tienen aquí muchos prosélitos desde que han caido en desuso las doctrinas de Descartes, de Malebranche, de Loke y de nuestros pensadores de los siglos XVI y XVII, y desde que se han archivado las versiones de Aristóteles y Platon: y así como hemos recibido esa oleada de teorías ultra-rhinianas, otras tambien vinieron y tomaron carta de vecindad en nuestra tierra: no sabré decirte en qué pueblo se ha formado antes una teoría espiritista, aunque sé que Francia y América la han propagado.

»Pero el Espiritismo tiene una ventaja indisputable sobre todas las demás doctrinas: todo progreso se lo asimila: es una especie de tabla universal, donde cada ciencia tiene su destino, cada sér su mision, cada cosa su objeto: no se pone frente á ningun hecho, ni á ninguna verdad; dignifica al hombre sin endiosarlo, le señala delante siempre un progreso, y deja la razon que libre y sin trabas ni entorpecimientos inquiera lo verdadero, sin verse obligada á dogmas que le aprisionen, ni á preocupaciones que la mistifiquen. Yo bien sé que el Espiritismo no será ley de la conciencia en mucho tiempo, pues léjos estamos de desprendernos del peso de la historia que nos ata y del interés que nos corrompe.

»Las religiones resuelven la vida concluyéndola; el Espiritismo no la resuelve, le dá como campo de accion el infinito, como ideal eterno el progreso, como bien la consecucion de todas las aspiraciones morales.

»La tierra es un punto del universo lleno de vida, como llena de vida está la inmensidad; pregunta á un astrónomo cualquiera desde Sechi hasta Chacournai y te dirán que no tenemos más condiciones aquí que en Saturno y Júpiter y Urano para desarrollar la vida. Laplace, ateo, creia que el infinito está lleno de séres, poblado de vida; la astronomía, la química espectral y el discurso, nos demuestran con evidencia la verdad de la pluralidad de mundos habitados: el privilegio de la tierra sería ridículo; los privilegios se los dan los hombres, no existen en el universo desde un punto de vista general.

»Ahora bien: el Espiritismo arranca de raíz las preocupaciones heredadas que pugnan con la razon; á las trinidades misteriosas devuelve su verdad en un sentido natural, hace de la conciencia un templo; cree en la armonía de la inteligencia, como en la armonía de la luz, como en la armonía

© Biblioteca Nacional de España

de los mundos materiales: cree en un Dios, esto es, en una justicia eterna, en un ideal de bien, de belleza, de caridad, de donde emanan esas leyes á cuyo conocimiento completo aspiramos.

«Tu eres deista y entiendes tambien que no se confunden en la nada el bien y el mal, el crímen y el vicio y la virtud y los sentimientos: si no reconocieras á Dios, no sabrias probar que el parricida era criminal, ni distinguirias si habia más mérito en el robo que en la limosna; en la abnegacion del que espone su vida por salvar á otro, que en el asesinato; actos fatales y necesarios serian y tan imputables al sér, como á la avalancha que se precipita, ó á la piedra que cae. La creencia del alma, implica la creencia en Dios; pero dime con sinceridad, en qué afectan á todas estas grandes cosas vuestras fórmulas religiosas; dais al padre la direccion del hijo, condenais al niño inocente si el padre no lo bautizó: encomendais al hombre la remision de las culpas de otro hombre, como si los poderes de la tierra hubieran de arreglar las viviendas de otra vida; llamais á Dios misericordioso y creais el infierno en qne eternamente sufren nueve décimas partes de las almas: todo eso es injusto y repugna á la razon.

«Dí si es más propio que el sér en sí, independiente, sufra las consecuencias de sus actos dentro de una ley que rige al universo moral como rige el universo material; dí, si más lógico que ese cielo contemplativo y estático, en que se pinta no á Dios, sino a la córte de uno de los monarcas asiáticos, dí si es más lógico que el sér siga su carrera en el infinito, realizando sus aspiraciones, alcanzando nuevos progresos, conociendo más que este punto imperceptible del espacio, que en algunos dias surca el vapor, y en algunos minutos recorre la palabra humana empujada por la electricidad.

«Los críticos subalternos tienen una idea muy equivocada del Espiritismo: creen que viene á sustituir una iglesia, á abrir nuevos rezos, y que los espiritistas son unos místicos á quienes es preciso sacudir para que en sus contemplaciones no se hagan telarañas en los hombros, como á los anacoretas del budhismo. Nada hay de eso; si hay espiritistas místicos, es tan accidental como el que haya hombres ciegos ó tullidos.

«Yo no maldigo á las generaciones que nos precedieron, porque hayan traido tanto fantasma á la actualidad; la historia de la religion hoy dominante, no es más que la continuacion de la religion primera; el cristianismo es una reforma, es un progreso al resúmen histórico de la India, el Egipto, la Judea y Pérsia: en su cuna se ven profetas, magos y sacerdotes; y apóstoles lo propagan de ínfima clase elegidos, á semejanza del cisma de Bhuda, porque es ley que la bandera de las revoluciones la tremolen los emancipados; los perseguidos por los bramanes y los perseguidos por los egipcios proclaman el mismo código, levemente adicionado á las leyes bramánicas.

«Todas las religiones tienen misterios, todas castas y privilegios; el cristianismo dejó los misterios, y destruyó los privilegios y las castas; la trinidad de los árias es la misma que la trinidad de los budhistas, y la de los griegos y los alejandrinos y los católicos; el poder, la palabra, la inspiracion: dales diferentes giros y los hallarás iguales en la esencia; el dios del bien y del mal nacieron en el Eufrates, vivieron en Pérsia, y de Pérsia los tomó el catolicismo: entre Arhimanes y Satanás no hay más diferencia que la rehabilitacion que los párias conceden á su dios del mal y que los católicos le niegan al suyo; infierno y purgatorio persas son, y el purgatorio muy tarde ya, importados de asiáticas playas: ¿no nos revela bien manifiestamente esto la historia? Todos los pueblos han creido en Dios, pero no hay dos pueblos independientes que hayan creido lo mismo; de ahí la necesidad del pontificado y la necesidad del dogma de la infalibilidad, dogma que prueba decadencia religiosa y desconfianzas generales.

«La razon ha crecido mucho; aunque nuestro pueblo esté atrasado, el pensamiento estudioso percibe las palpitaciones de todos los pueblos en el vibrar de un alambre eléctrico; no satisface ya creer porque lo

© Biblioteca Nacional de España

han enseñado; es preciso creer porque sea verdad, y si por herencia es solo discreto creer, digamos que han sido unos imbéciles todos los que hicieron algo útil en el mundo, desde el primero que lanzó su vela en el Eufrates hasta Thales y Archímedes; desde Archímedes hasta Copérnico, Galileo, Kepler, Newton y Fulton, Volta, Franklin y cuantos en los modernos tiempos pretenden escribir una página más en la historia de la ciencia. Es más cómodo emitir siempre voto afirmativo, pero es más honroso desechar el error ó dar un paso adelante.

Ahora dime lo que piensas.

—«Pienso, le dije, que la humanidad necesita aún de fórmulas y de cultos, y que no se pueden borrar en un dia como pretendes, aunque no sea esta una razon para emprender una activa propaganda si vosotros creeis obrar bien: desde luego creo que la conciencia no reclama sacerdotes ni fórmulas, pero la moral cristiana nada deja que desear, y que no os reducis solo á ella, lo prueba cuanto de decir acabas. Además, si no estoy mal enterado, no carece vuestra escuela de adivinaciones, de mediums y de otras cosas que dan que reir á las gentes. Respecto al conjunto doctrinal, es demasiado complicado para argüirlo por ahora.»

Rebatió como pudo mis argumentos, manifestando que lo de los veladores era puramente esperimento físico, en que se queria jugar la electricidad y no los principios fundamentales de la doctrina; que respecto á los mediums formaria otro concepto al verlos, y concluyó revelándome un secreto que me impresionó vivamente.

—«Disgustado y amargo, dijo, por tantos pesares, llegué á debatir conmigo mismo si pondria fin á mis dias de un modo violento: hay horas en que se aflige el ánimo de tal manera, que solo una fuerte sacudida puede volvernos el dominio de nosotros mismos: apelé á toda mi fuerza y rechacé la tentacion influido por mis creencias: ¿sabes por qué? El espíritu vive vida lógica; nada alcanzaba con privarme de la existencia, sino el crímen y el remordimiento; lo que he de sufrir lo sufriria igual, con la adicion de lo que reclamara mi culpa: todos tenemos una mision que cumplir: yo la cumplo así; el dolor, que es una regla general de este planeta, es escepcion en la vida, hecha para conocer, saber, amar y progresar, y como, tropezando voluntariamente, no se esquiva el mal camino que hayamos de pasar, es además de criminal inútil hacer lo que un momento pensé. Hoy, no pases cuidado, no reincidiré; vengan penas, que si duelen, las convicciones las aligeran y dulcifican.»

Así habló, y al poco tiempo nos separamos para no vernos ya en esta vida.

No he olvidado su memoria, pero no he olvidado tampoco sus ideas: en el retiro, en mis paseos solitarios, contemplando los astros en estas hermosas noches del Otoño, me pregunto si es cierto que la vida está más allá de este planeta, ó si toda esa grandeza que nos rodea, ha sido creada solo para recreo y solaz del Omnipotente y para envidia de los hombres; pero todas las preocupaciones se sublevaban en mí contra las ideas de mi amigo: en tiempo de San Gerónimo y San Agustin habia visionarios, los habia en el de Santo Tomás: hombres ilustres de todos los países han comparado esa secta á los iluminados de Bruselas, á la sociedad de Catalina Theos, á las turbas de Munzer, y á los niveladores y á los endemoniados.

Hice mil veces propósito de no pensar en tales absurdos, y la imaginacion á mi pesar me impulsaba: cerraba los ojos y me decia: «Concedo algo á la crítica: la Iglesia ha cometido muchos errores; para hacer del pontífice romano un pontífice del todo budhista, solo le faltaba la infalibilidad; la Iglesia ha condenado frecuentemente las ciencias; prohibió la autopsia de los cadáveres, bajo la idea de que aparecieran mutilados el dia del final juicio; discutió si la mujer pertenecia ó no al género humano; persiguió á los que querian averiguar la forma de la tierra; predicó el fin del mundo en el año milenario; abrasó en guerras la Italia y Flandes, Alemania, Francia, Inglaterra y Suiza; despojó á los judíos y musulmanes; vendió el derecho de herir y remitió por dinero los crímenes más horrendos: las fór-

© Biblioteca Nacional de España

mulas religiosas son esencialmente paganas: no sé si Constantino se convirtió á las creencias cristianas, ó si los cristianos hicieron fusion con el paganismo bajo el arbitraje imperial. Pero todo esto ¿dice algo en favor del Espiritismo?

Muchas cartas recibí de mi amigo, antes que abandonara la vida; al principio me habia escitado la risa; parecióme luego un visionario honrado, y despues han penetrado sus ideas en mi alma sin saber cómo. Mi amigo no desaprovechaba ocasion para atraerme, ni olvidaba aquellos encargos útiles para no confundir la esencia de la doctrina, con las mistificaciones y torcidas prácticas de muchos que dicen profesarla. «Acaso encontrarás, me escribia, hombres fanáticos en Espiritismo, embebidos en detalles y accidentes, que fácilmente se olvidan ó se distraen de los principios; no rechaces la doctrina por que álguien la interprete mal: lo que te dije que habia encontrado en política, hallarás en esa filosofía, pero la verdad es verdad apesar de los que la nieguen; renegar porque otros abusan no es cuerdo, y concluirás por darme la razon.»

En las horas que me dejaba libre el trabajo con que gano la vida, he pensado sériamente en las palabras de mi amigo: he creido despertar como de un sueño, y al examinar mi conciencia, he encontrado muertas mis antiguas creencias, y anidándose las reveladas por mi amigo. El tenia más tiempo que yo para consagrarse á la propaganda de sus ideas: era un hombre todo corazon y fantasía; marchitas sus esperanzas, triste pero nó abatido, me decia: «Todo lo que pienso lo realizaré; el pensamiento es la aurora del hecho: aquí he sufrido, pero esto pasa como un relámpago: el mal lo produce nuestra debilidad.»

El retiro dá al alma una fortaleza que no tiene en medio del bullicio de las ciudades: ahora vuelvo y mis amigos se burlarán de mis ideas; ya oigo que preguntan si me he vuelto loco: siempre ha sucedido así; el que deja las preocupaciones es loco, el que las sigue y las obedece, cuerdo: el tiempo viene fallando litigios de antiguo promovidos, y el sarcasmo, las persecuciones y los cadalsos y las hogueras, no llevan la mejor parte.

Basta por hoy.

Le envía un saludo su afectísimo amigo,

X. X. X.

DOLORAS.

Un niño con un tambor.....
¡qué contento: loco va!
¿Por qué locura mayor
el *hombre* le cambiará?
Tañendo en igual medida
Poder, Riquezas ó Amor,
cruzamos todos la vida
cada cual con su tambor.

—¿Me esperabas?
—Te esperaba.
—Desde cuando?
—¡Desde siempre!

—¿Sabes quién soy?
—Sé tu nombre.
—¿Cómo me llamo?
—¡La MUERTE!

Cuando un amigo se muere
Y le llevan á enterrar,
Dices mirando á la fosa:
«¡Infelíz, no volverá...!»
Y él desde mundos mejores
Contemplando tu pesar,
Dice mirando á la TIERRA:
«¡Infelíz, se quedó allá!

J. DE HUELBES.

© Biblioteca Nacional de España

EL PROGRESO POR LA EXPIACION.

I.

Estamos en plena edad media; en ese paso transitorio de los siglos que el espíritu humano, avergonzado de sus actos anteriores, apellida bárbaros, á los tiempos en que comenzaban ya á vislumbrarse los primeros destellos de la civilizacion.

En esa época, las crueldades no habian desaparecido del código legal, aunque principiaban á sentirse ya los primeros brotes de una intuitiva repugnancia hácia las acciones que las determináran, porque la inteligencia, progresando siempre, llegó á hacerse superior á las costumbres.

No obstante, en la época á que me refiero, el feudalismo estaba en toda su fuerza: el señor, que lo era de horca y cuchillo, azotaba al siervo, le arrancaba la vida por satisfacer un mero capricho, por realizar el goce de un deleite, y truncaba, como cosa que era tenida por de ménos importancia, no solo las aspiraciones de otro sér que pensaba y sentia, sino los afectos más caros que constituyen á veces el fundamento de la existencia: el amo, en una palabra, era dueño por completo del alma y del cuerpo del vasallo.

Dominando un frondoso y pintoresco valle, en el centro de la provincia rusa de Mohilew, se alzaba un soberbio castillo, cuya enhiesta torre, coronada de almenas, era fiel trasunto de la arrogancia del rico-home que como muestra de su fuerte poder lo edificára. Dilatadas y fértiles tierras se estendian á su alrededor, sembradas de multitud de blancos caseríos, ya agrupados formando pueblos, ya diseminados constituyendo pequeñas granjas, pero semejando todos un inmenso rebaño, en medio del cual se levantaba, como vigilante pastor, el castillo de Night.

En aquellos tiempos, el castillo de Night estaba habitado por una negacion, como su título. Pedro Ruvanof, jóven de veintiocho años, era el afortunado castellano, señor de la comarca. Huérfano de padre, apenas contara un lustro, fué educado por su virtuosa madre en las prácticas del recto obrar, procurando imbuir en aquella alma naciente, sobre todos los sentimientos, el dulce y santo de la caridad, y por consiguiente el paternal amor á todos sus vasallos.

Pedro Ruvanof pudo muy bien aprovecharse de aquellos sábios consejos de su madre. Tenia una inteligencia clara, y esta inteligencia, educada por las lecciones de un espíritu verdaderamente superior, le decia que su mision en la tierra era la de servir de padre cariñoso, de guardian fiel, de eficaz protector, á todos aquellos pueblos que la fortuna encomendaba á su suprema guarda. Sin embargo de esto, fuese porque Pedro tuvo la desgracia de perder á su madre jóven aún, y con ella sus prudentes exhortaciones, fuese por una de esas anomalías extrañas que solamente la nueva filosofía esplica, fuera, en fin, porque los vicios pudieran en su ánimo más que las virtudes, fué lo cierto, que el señor feudal, en vez de ser el padre de sus pueblos, fué su padrastro; en lugar de ser su generosa salvaguardia, fué su más execrable verdugo.

© Biblioteca Nacional de España

Sólo, sin más consejeros que sus brutales pasiones, sin otra aspiracion moral que sus torpes apetitos, Pedro Ruvanof hacia trabajar horriblemente á sus siervos, esquilmando las tierras para que produjesen más, á fin de acrecentar los medios materiales que en carro triunfal le llevaban al encenegamiento de toda clase de vicios. Para aquel corazon de roca, eran quiméricas ideas las que pretendiera pintarle el pudor de la doncella, el tierno afecto de dos almas unidas por amoroso lazo, hasta los dulces goces de una amistad sincera. Nada existia para él que no fuese la satisfaccion pronta, inmediata de un deseo; y á esta satisfaccion lo sacrificaba todo. En el trascurso de pocos años corrió grandes etapas de la vida, y en su vertiginosa carrera, lo mismo arrancaba la delicada flor que constituye el perfume más delicado de la mujer, que mataba una esperanza, que cercenaba en fin, centenares de cabezas, por la mano del verdugo.

Pedro Ruvanof pudo morir bendecido de sus siervos, y sus dias hallaron un término prematuro, en medio de la alegría general, maldito de cuantos á la sombra de su cruel yugo se arrastraron. Sus funerales fueron desconsoladores. Los lamentos de dolor habíanse trocado en cánticos de alabanza.

Acabó con él su dominacion horrible; pero vivió en la comarca por muchos años su execrable recuerdo.

II.

Trascurrieron en el inmenso relój del tiempo sobre unos setecientos años.

Al pié de una derruida fortaleza, que apenas conservaba enhiesto un pequeño torreon y tres ó cuatro negros paredones, como alarde mudo de su soberbia antigua, en la falda del cerro sembrado profusamente de todas las piedras qne una á una se habian ido desprendiendo del vetusto castillo de Night, existia una pobre choza habitada por un matrimonio de mediana edad, con un pequeño hijo de tres años. Tanta era su escasez, que hasta aquel miserable habitáculo lo debian á la caridad del colono de aquellas tierras, colono que aún llevaba atada á sus piés la pesada cadena de la servidumbre.

Un rayo desprendido de una tempestuosa nube, descendió en medio de tenebrosa noche á incendiar la cabaña y á cortar de repente el hilo de dos vidas. Al derramar el sol sus hermosos rayos por toda la comarca en el siguiente dia, los vecinos hallaron humo y ceniza, dos cadáveres calcinados, y una pobre criatura que providencialmente salió ilesa de la catástrofe y que lloraba en vano con el más horrible desconsuelo.

Cómo aquella criatura vivió y creció, se ignora. Lo que la tradicion cuenta es que Ivan Tolden, conocido por el hijo del rayo, se desarrolló á la vista de todos sus comarcanos, solo, completamente solo, sucediéndose sus dias de una manera misteriosa, pues que jamás aceptó la oferta de nadie, aun cuando al rehusarla lo hiciera siempre derramando lágrimas de gratitud sincera.

Ivan Tolden, niño todavía, comenzó á dar relevantes muestras de una agilidad y de una fuerza prodigiosas, cualidades distintivas de su parte física, que él empleaba cuidadosamente en poner paz entre dos chicos que reñian, en defender al débil contra el fuerte, en otorgar su proteccion á cuantos de su ayuda necesitaban, en diseminar, por decirlo así, á su alrededor, cuantas obras buenas le era posible ejercitar.

Más tarde Ivan ingresó en el ejército, donde cumplió honradamente, prestando á su pátria muy útiles servicios: y recibida su boleta de cumplido, volvió en alas del deseo á morar en aquel pintoresco valle, cuyo recuerdo le sonreia sin cesar, labrando en su corazon durante el curso de nueve años la necesidad imperiosa, casi fatal, de volver á habitarlo.

Ivan Tolden apareció de nuevo ante las ruinas del castillo de Night, á cuya sombra parecia hallarse verdaderamente en su elemento. Su presencia fué saludada por muchos amigos, que por instinto le querian ya, y muy pronto tuvieron todos ocasion de felicitarse por ello, puesto que en medio de una vida errante, que á muchos parecia misteriosa, la figura de Ivan se ofrecia como por milagro allí donde habia desgraciados

© Biblioteca Nacional de España

que socorrer. Él apagaba el incendio de una cabaña, al propio tiempo que ponia en disposicion de continuar su ruta á un carruaje volcado, ó bien arrebataba una pobre criatura á las encrespadas olas de un torrente, mientras pocos momentos antes habia salvado á su infeliz madre de la ruda acometida de una fiera. Ivan Tolden, era, en una palabra, la personificacion del brazo providencial en todo aquel vasto país. Castigaba y socorria, pero socorria más que castigaba, con un criterio y una precision verdaderamente dignos de estudio, por la justicia ejemplar que presidia á todos sus actos.

La compañía de este incansable mensajero del bien, era solicitada por cuantos le conocian, por grandes y pequeños, por pobres y ricos, por señores y vasallos; y sin embargo Ivan huia instintiva ó estudiadamente de la sociedad, y ni aun en los últimos años de su vida, cuando ya anciano, parecia que le eran necesarios por un órden natural de hechos, los cuidados de otros séres, se le vió jamás ligarse á nadie. Sin hogar y sin familia, Ivan Tolden se unió tan solo en vínculo estrecho, con esa cosa que tanto repugna á unos, que tanto interesa á otros, que tanto asusta á todos; con la desgracia.

Ciento diez y siete años vivió Ivan en su reciente encarnacion sobre la tierra; vida larga, vida de fuertes y acentuadas pruebas, que soportó con un valor, con una resignacion, con una voluntad y una energía verdaderamente admirables.

Su muerte fué su último sacrificio; por salvar á un perro que habia caido á un pozo, flaquearon á un tiempo cabeza y piés, á aquella naturaleza que habia sido de bronce. Al sentir que se precipitaba irremediablemente en su sima, unos colonos que habia inmediatos, le oyeron exclamar:

—¡Ya era tiempo, Dios mio! Que sea satisfecha tu inquebrantable justicia!

Ivan Tolden dejó de existir bendito por cuantos le conocieron; y aun hoy, en la parte occidental de la provincia de Mohilew, el recuerdo de su falta hace exhalar á todos los habitantes lamentos de dolor, mientras riegan con sus lágrimas las modestas flores que manos amigas sembraron en su tosco sepulcro, al pié del cerro donde aun existen las negras ruinas del castillo de Night.

Acabó con él su caridad inagotable; pero existe viva en la comarca la memoria de sus inmensos beneficios.

III.

Pedro Ruvanof é Ivan Tolden, constituyeron dos existencias terrestres animadas por el mismo espíritu. Y esto no es un cuento de viejas: esta es una verdad revelada que tiene su comprobacion en la historia misma del país donde los hechos ocurrieron.

Todavía habrá quien diga que el Espiritismo nada nuevo trae al terreno práctico de la filosofía. Y yo pregunto á los que dedican sus esfuerzos á las altas especulaciones de la inteligencia: ¿hay alguna doctrina, hay algun sistema que ofrezca idea más consoladora para el progreso del humano espíritu, que la teoría de las sucesivas reencarnaciones que el Espiritismo asienta como base fundamental de sus creencias?.... ¡Ah! ¡no!.... Mediten esto bien los hombres pensadores, y se convencerán de que los grados de adelantamiento que median entre la existencia de Pedro Ruvanof y la vida de Ivan Tolden, pasando por el crisol de una espiacion merecida y solicitada, porque no se obtuvieron por gracia caprichosa, sino por premio á actos propios, son los que verdaderamente satisfacen al espíritu, á quien por eterna y suprema ley le fué impuesta la necesidad del trabajo; y comprenderán tambien que esta clase de recompensas son las que más en armonía están con la elevadisima idea que todos los que amamos al Padre, tenemos formada de su sábia y recta justicia, que preside á todas las leyes de la admirable Creacion.

A. Benisia.

© Biblioteca Nacional de España

LA VIDA FUTURA.

LAS REENCARNACIONES.

Individualizarse, esto es ser; metamorfosearse, hé aquí la vida.—UN ESPÍRITU.

Si esta obra viene de los hombres se desvanecerá, pero si viene de Dios no la podreis deshacer, y es de temer que resistais á Dios.—GAMALIEL.

Frecuentando las reuniones de los espiritistas se adquiere el convencimiento de la comunicacion, porque los mediums hablan de personas cuyos espíritus se manifiestan, y á veces con tal precision, dando pormenores, y refiriendo circunstancias de la vida, tales, que dejan satisfechos á los más incrédulos. Todos lo éramos, y al defender con esta insistencia la realidad, si no hacemos el sacrificio de nuestras personas, porque no se nos exige, sacrificamos nuestra reputacion, por muchos hasta ahora respetada, y que sabemos que muchos se entretienen en escarnecer. Las vicisitudes políticas de nuestra pátria no sabemos á qué grado de intolerancia nos conducirán; todas las desgracias que nos puedan sobrevenir las arrostraré con gusto; tal es la fuerza de la persuasion que las comunicaciones me han dado.

En uno de esos momentos lúcidos de los mediums, ya naturales, ya sonambúlicos, he tenido particular esmero en estudiar la vida futura, y he visto anunciada la reencarnacion en muchas sesiones y confirmada por los espíritus más elevados que con nosotros se han comunicado. Desde entónces todos los espiritistas que conozco, y que como yo han presenciado estas comunicaciones, tienen el convencimiento de que las almas no mueren con el cuerpo; saben que esta vida es una parte de la vida total, y que en su marcha progresiva, las almas se valen de las formas en los mundos, como de un medio de su progreso, indefinidamente. Yo, católico, apostólico, romano, ántes de ser espiritista, sorprendido en mis creencias tan completamente alteradas, resistí hasta que profundicé la cuestion. Yo creia que por la generacion carnal de Adan, nacíamos corrompidos, sujetos al dolor, esclavos del mal é hijos de la malicia; pero que la muerte de Jesús nos ponia en camino de volver á la inmortalidad, de la cual habíamos sido escluidos; y que esta vida era el palenque donde, movidos de la gracia, nos reuniríamos á los justos á la diestra de Dios, ó nos precipitaríamos malditos en el infierno por haber seguido las sugestiones del diablo. Algo extravagante me parecia que si mi espíritu es individual y libre, yo fuera solidario de las faltas de Adan, como si mi existencia fuera parte de su sér, como si su alma y la mia estuvieran unidas en un todo comun; y más aún que fuera necesaria la expiacion de Jesús, esto es, del mismo Dios, no para salvarnos, sino para ponernos en aptitud de aspirar á la felicidad. ¡Tanto trabajo para llegar á un término que yo no habia deseado, ni habia pedido! Pero más ex-

© Biblioteca Nacional de España

travagante me parecia todavía, que no hubiera venido Jesucristo inmediatamente, si era su objeto reparar el mal; que ahora fuera una vida de 20 ó 70 años, decisiva de la suerte en una eternidad, y que inconscientemente un hombre que de buena fé no creyera en esto, por más que se sacrificára para encontrar la verdad y estudiára la manera de agradar á Dios, cumpliendo todos los deberes que la conciencia impone, pudiera condenarse eternamente; me extrañaba muchísimo la explicacion que se me daba de lo que era el limbo, rueda inútil en el mecanismo de la creacion, y en que parecia que la voluntad de la naturaleza se habia sobrepuesto á la del inventor; me chocaba el purgatorio, de donde salen las almas, no por sus méritos, sino por gracia que, con dinero ú oraciones, conseguian los demás; y más sobre todo, cómo se salvan esos grandes criminales que maltratan á la sociedad, por un momento de contricion, al par que se condenan los hombres virtuosos, que no ven la santidad del catolicismo ó mueren desprevenidos. Contínuamente estaba confundido pensando que los que nacen tontos hasta el punto de no tener responsabilidad de sus actos, y los que mueren niños, al ser redimidos en el bautismo del pecado original, están aptos para ir al cielo, y los que nacen en lejanas tierras y persiguen á los misioneros que van á alterar la religion de sus mayores, porque no tienen la fortuna de comprender bien, hombres tal vez bondadosos, que sirven para mucho á sus prógimos, se condenan eternamente.

Hé aquí una duda que me preocupaba siempre: ¿por qué han de merecer castigo y se han de condenar eternamente los índios, que tienen el convencimiento de que su religion, que es la de sus mayores, la más antigua, una é inmutable desde que el mismo Dios hecho hombre la consignó en los Vedas, es la verdadera? ¿por la razon de que hay otra más buena? Pero si por más que se lo dicen no lo entienden, y todos los esfuerzos que se hacen se estrellan ante la fé de sus convicciones, lo cual es una virtud, segun los católicos, ó ante sus temores; que á ellos tambien les veda su iey hacer caso de los que hablan contra su Dios, lo cual vosotros ensalzais como un mérito. Y perplejo y confundido, todo me parecia anómalo, nada me podia explicar.

Pero se me habia dicho que la inteligencia humana no podia penetrar en los juicios de Dios, verdad que no me costaba trabajo creer, porque, ¿quién no reconoce su impotencia á la vista de las escenas sublimes de la naturaleza? Esto me habia hecho deducir que no pudiendo penetrar en lo que está fuera de nuestras aptitudes, teníamos que conformarnos con lo que Dios nos habia querido decír; y si en algunos momentos la razon me decia:—eso no puede ser—la enseñanza que habia recibido me hacia recordar, que es muy poco la razon humana para penetrar en los juicios de Dios. Y de este modo decia yo que creia, pero no sabia qué; decía que Dios era justo, porque me lo habian enseñado, pero nó porque comprendiera la justicia de Dios; decia que Dios era sábio, pero no encontraba sabiduría ninguna en las cosas de Dios; decia que era bueno y misericordioso, pero no se me alcanzaba nada ni de su misericordia ni de su bondad, pues no tenia un término de comparacion ó eran contrarios á Dios los términos, no pudiendo formar idea de él.

Yo decia que creia, pero puedo asegurarlo, no sabia qué. ¡Dios era para mí un fantasma que me inspiraba pavor!

Mas cuando los sonámbulos y los mediums me hablaron de la vida futura y me explicaron la pluralidad de mundos y las reencarnaciones, haciéndome ver el perfeccionamiento de las almas, segun sus obras, en unas ideas tan justas como consoladoras á mi sér, se desvanecieron las dudas que habia hecho nacer en mi mente la Iglesia católica, y me dí una razon satisfactoria para explicar las diferencias de aptitudes que hay en los hombres, y la distinta suerte que cabe á los séres, unos sábios ó ricos, ó llenos de satisfacciones, ignorantes ó pobres ó desdichados otros; supe que sabia algo, y aunque no me daba cuenta de la justicia divina, comprendia una justicia que nos preside; y aunque no me daba cuenta de la sabiduría infinita, veia una inteli-

© Biblioteca Nacional de España

gencia superior á la mia. Yo ya sabia lo que creia. Admitiendo la reencarnacion, yo resolvia todos los problemas, á que las otras escuelas no encuentran solucion; yo sabia mi pasado y mi futuro; encontraba que mi presente es consecuencia de las encarnaciones pasadas, y fundamento para las encarnaciones que he de tener despues, y estoy pesaroso de no haber sido mejor hasta ahora, causa de los males que me afligen, y trabajo y procuro serlo para alcanzar una posicion más dichosa en el porvenir.

Desde entónces, seguro de que esta vida no es más que una etapa en el camino de la eternidad, busco mi felicidad en los afectos del espíritu y de la materia; no en la forma que se descompone en la perfeccion eterna de la naturaleza, y por lo tanto cifro mis satisfacciones, en el amor de mis compañeros de viaje, que han de ser mis amigos, y en el perfeccionamiento de la materia, que es á la manera del techo que nos cobija, ó como la casa donde se nos ha de hospedar.

Desde entónces no lloro á los muertos más que como una ausencia, porque sé que ni dejan de existir, ni se han de olvidar nunca de mí, si me aman. Desde entónces amo con más entusiasmo la vida, que me facilita los medios de perfeccionarme; y no temo la muerte, porque no se muere, porque podré seguir amando todo lo que amo aquí: la belleza, el talento, la bondad y la virtud, hasta en sus más insignificantes manifestaciones, si no por estos sentidos por otros. . . . . .

. . . . . .

. . . . . .

. . . . . .

La ciencia, cuando enseña las condiciones de habitabilidad de los mundos, la filosofía, cuando explica la necesidad de la pluralidad de existencias del alma, no hacen más que proclamar la verdad de la teoría de las reencarnaciones . . . . . .

. . . . . .

. . . . . .

. . . . . .

Las reencarnaciones enseñan que es tan absurdo pretender que no hay más mundo que éste, como afirmar que no hemos sido hechos más que para este mundo; y de este modo, tanto como nos apartan de los goces materiales, que se fundan en el egoismo del presente, nos impiden que sacrifiquemos esta vida, en la esperanza de una idea soñada para el porvenir.

Y pues sin hacer renegar á ninguno de sus infortunios presentes, cuya razon explica, hace siempre concebir esperanzas á todos, de una dicha que únicamente se obtiene por la virtud, concluyo que la teoría de las reencarnaciones es la fuente de todas las satisfacciones. . . . . .

. . . . . .

. . . . . .

. . . . . .

Las reencarnaciones enseñan que nos alejamos del error, aplicándonos en la ciencia; de la fealdad, en las sensaciones de la belleza; que nos hacemos superiores á las injusticias, alejándonos de ellas.....; en fin, que es por nosotros mismos y con ayuda de los espíritus afines, como vencemos lo que reconocemos malo; y que es por medio de las virtudes, como nos remontamos á las regiones desconocidas del progreso, donde se siente relativamente mayor felicidad. Las reencarnaciones dicen: La verdadera sabiduría no es el temor de Dios, sino es el amor á la verdad. Reconócete, respétate y tén en constante actividad tus facultades, ya espirituales, ya materiales, que has de procurar estén en armonía con las de los demás para el bien comun; porque de cuanta mayor estimacion te rodees, más vales; porque eres tanto más, cuanto más te haces. Acuérdate de que esta vida no es más que un momento de la vida total. Acuérdate que los actos originan al fin y al cabo consecuencias de su misma naturaleza; y aunque te hagan mal, contesta con bien, porque es por nosotros mismos como se elabora la felicidad. Cuando tengas sensaciones que no te agraden, domínalas dignamente, no seas pusilánime ni inerte, porque el tiempo perdido no hay otro medio de ganarlo que por un exceso de actividad Sé bueno y el bien reaccionará sobre tí. Sé humilde y ganarás estimacion. Sé honrado y conseguirás el amor de los buenos, que podrás utilizar. El

© Biblioteca Nacional de España

sermon de la montaña y los mandamientos del Sinaí, teniendo en cuenta que Dios representa lo absoluto, la verdad, contienen la verdadera moral. La sociedad no necesita más dogmas que aquellos que la observacion y la ciencia de tal manera demuestran, que no dejan á la duda lugar. La religion más buena es aquella que mejor estudia los hechos y mejor formula la moral. (UN HECHO. *La Mágia y el Espiritismo. Segunda parte.*)

BALDOMERO VILLEGAS.

DIÁLOGOS CON LAS SOMBRAS.

Venid á mí, recuerdos, y dadme algo de lo que se oculta en el silencio del pasado.

Yo necesito algo que comunicar á los demás. Yo necesito formular en palabras algun pensamiento.

El tiempo apremia, y en vano.

Ni el silencio de la noche, ni la soledad de mi retiro, ni el recogimiento con que procuro meditar, me dan un problema, ni una fábula, ni una historia.

Inmenso es el campo que me ofrece la verdad. Ahí está la Creacion, ahí está la Naturaleza, ahí está el Hombre, y todo lo que sobre el hombre, sobre la naturaleza y la creacion decir pudiera, me parece harto espinoso y árduo.

Me creo impotente para hacer un esfuerzo. Mi ánimo desfallece. Mi espíritu se abruma. Y hasta el corazon á donde se acude cuando la cabeza no responde, parece tan seco de sentimientos, como mi mente parece desierta, como mi lengua parece muda.

¡Y qué! Si en mí mismo no encuentro fuerzas que se opongan á las que tan cosido me tienen al mundo de las formas ¿no hay almas que sacudan á mi alma? ¿no hay almas que la arranquen de su inercia y la levanten al mundo de las ideas?

Sí, las hay. Yo lo creo porque lo he visto. Yo lo sé porque lo he sentido.

Vuelvo, pues, los ojos á esa luz de mi pensamiento, é invocó una, dos, tres veces, en medio del silencio de la noche, á las sombras, á los Espíritus, como en medio de los bosques sagrados los druidas invocaban á la Luna.

Siento su esfuerzo en la agitacion de mi aliento. Siento su impulso en la convulsion de mi mano, y su presencia tambien la siento en el torbellino de ideas que se agolpa á mi cerebro.

Ya estan aquí..... Las nieblas sin rasgarse les dieron paso..... Lo más denso como lo mas impalpable han sido conductores de su esencia.

Mi pensamiento, por rayos invisibles, con más velocidad que la luz, sin ecos, sin palabras, sin sonidos, llegó á sus pensamientos. Y sin dar lugar al tiempo y sin romper las distancias, acudieron presurosos, porque yo, el último de los que así invocan y de los que así llaman, levanté hasta ellos con toda sinceridad una súplica.

¡Ya están aquí....!

Dejadlos pasar, torbellinos de esta esfera. Movimientos que en velocidades inconcebibles arrastrais al mundo por el éter incomensurable, no desvieis ni un solo instante con el más leve rozamiento los medios fluídicos de su potente comunicacion.

Atmósfera, brumas, vientos, un momento de reposo; que no altere vuestra

© Biblioteca Nacional de España

inquietud la tranquilidad de esos séres.

Luna, estrellas, efluvios de otros mundos y otros soles, suspended vuestra influencia, velad vuestra hermosura, para no distraer en su mision divina á los mensajeros de la verdad.

Yo tambien procuro fijar la actividad de las facultades de mi alma, para que llegue hasta mí algun fragmento de una verdad universal.

¡Qué locura la mia! ¿Qué necesidad puede existir de que la Naturaleza suspenda sus titánicos trabajos, y oponga fuerza á las fuerzas empleadas en sus laboratorios inmensos, si esos séres invisibles viven en ella, y de sus fuerzas y de sus trabajos necesitan para llegar hasta aquí y trasladar íntegros sus consejos á nuestra inteligencia?

¡Ya están aquí....! ¡Qué dulce es saber que llamamos y se nos responde! ¡Qué dulce es saber que nuestros brazos no se agitan en el vacío cuando los levantamos al cielo, para acercarnos más á los séres queridos que nos han dejado!

Venid á mí, Espíritus, y dadme algo de lo que se oculta en el silencio de vuestro paso.

Yo necesito algo que comunicar á los demás. Yo necesito formular en palabras algun pensamiento.

Dadme el último que acabais de concebir, ó el primero que para mí quisiérais dar.

Mi mano ya tiembla y traza convulsamente sobre el papel:

¡Cómo abruma con su inmensidad la causa de todas las cosas!

¿No me decis más? Lo sé. Yo creo con C. Flammarion, que es condicion indispensable de nuestro progreso el no conocerla.

Mi mano se agita de nuevo y pone en caractéres distintos á los anteriores:

Todo lo que no es verdad, tiene que concluir.

Lo creo. Vemos cómo á través de los tiempos, los principios eternos que ha descubierto el hombre, permanecen inalterables, y cómo lo falso desaparece con la época que lo ha sustentado. Es muy cierto.

Vuelvo á escribir y de otro modo:

Quien quiera hallar la justicia, que atienda á su conciencia.

¡Oh! Será verdad, digo yo, pero ¿no hay conciencias estraviadas de cuya voz, si se atiende, no puede salir justicia?

Y mi mano replica con mucha velocidad:

No hay voz de conciencia estraviada á la que no ahogue el dolor del remordimiento.

Estoy satisfecho. Nada tengo que decir.

A los pocos momentos vuelvo á escribir, pero esta vez muy despacio:

No hay gloria que satisfaga tanto, como la gloria de haber obrado bien.

Incontestable. ¿Qué puede decirse que se oponga á la moralidad de esta sentencia?

Y el silencio sigue á estas palabras, y mi mano no vuelve á temblar.

Es que sin dejar más huella de su paso que lo escrito delante de mí, las sombras, los Espíritus se fueron.

Adios, pues.

DANIEL SUAREZ.

EL MAYOR CONOCIMIENTO.

Los secretos que encierra el Oceáno,
Conocer yo quisiera uno por uno,
Y llegando dó nunca fué hombre alguno,
En mil astros poner la planta ufano.
Quisiera descubrir el hondo arcano,
Que la muerte jamás mostró á ninguno,
Y áun á trueque de ser un importuno,
Ir á Satán, por verlo, á dar la mano.
Quisiera, en fin, subir al quinto cielo
Y arrojarme de un salto en el abismo,
Tan solo por saber lo que es un vuelo.
Mas ya en la actividad, ya en el quietismo,
Lo que saber con más vehemencia anhelo
Es saber conocerme por mí mismo.

ENRIQUE MANERA.

© Biblioteca Nacional de España

PROBLEMA DE LA UNIDAD RELIGIOSA.

ENSAYO DE CUADROS DE CLASIFICACION SOBRE LA NATURALEZA PARTICULAR DE LAS DOCTRINAS.

Reunir en una verdad superior armónica todas las verdades de las diversas doctrinas religiosas y filosóficas; desechar los principios negativos que puedan contener, y admitir la *variedad* de formas dentro de la *unidad* de fondo: tal es el problema de la unidad religiosa, anunciada por el Evangelio y confirmada por la ciencia en la investigacion de las leyes naturales ó divinas que rigen el movimiento social, para que se cumplan los destinos providenciales de la humanidad.

«Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazon, con toda tu alma y con todo tu espíritu. Este es el primero y más grande mandamiento.»

«Y hé aquí el segundo que es semejante al primero.»

«Amarás á *tu prógimo* (que es todo hombre de cualquier secta que fuere) *como á tí mismo*. **Toda la ley y los profetas están contenidos en estos dos mandamientos.**

San Mateo, cap. XXII. vers., 27.

CUADRO PRIMERO.

CLASIFICACION GENERAL.

RELIGIONES DE ORIGEN.	DIVISION.	ESTADISTICA APROXIMADA. — Millns. de almas	OBSERVACIONES.
Natural.	Sabeismo.	20	La estadística es demasiado inexacta en las religiones *naturales*, *mixtas* y *ambiguas*, que deben balancear á las *reveladas*, correspondiendo segun algunos autores, 400 millones aproximados á cada una de las tres categorías, considerando como una la mixta y ambigua.
	Fetichismo.	110	
	Religion de la China.	100	
	. . . . .	»	
Revelada ó sobrenatural.	Judeo-cristianismo.	261	El lector puede corregir con mejores datos, no solo la estadística, sino la clasificacion, ora ampliando el número de religiones, ora adoptando otra *série*, ú otras, de division, codivision, etc. Para formar un cuadro completo de este género, conviene tener presente el íntimo consorcio de las religiones y las filosofías, dividiendo estas en *positivas, negativas y mixtas* y agrupándolas convenientemente con las doctrinas religiosas; cada una de estas divisiones tiene nuevas subdivisiones. Solo ensayaremos en otro cuadro la subdivision del cristianismo. Este trabajo exige la cooperacion de la humanidad entera. Han estudiado el problema de la unidad religiosa y social: Swedemborg, Fourier, Krause, Dohers, Volney, Allan-Kardec y otros.
	Magismo.	40	
	Boudhismo.	170	
	Islamismo.	96	
	. . . . .	»	
Mixta.	Sectas politeistas y monoteistas, con oraculos, adivinos y culto de espíritus, etc.	310	
Ambigua.	Tradiciones perdidas ó conservadas en mithos, etc.		
	Total.	1.200 (*.)	

(*.) Datos de varias geografías como *El Globo*, por A. H. Dufour y T. Duvotenay; y el *Globe Huutri* por E. Cortambert, (Hachette, Paris, 1872, edicion de lujo) y otras

© Biblioteca Nacional de España

CUADRO SEGUNDO.

CLASIFICACION DEL CRISTIANISMO.

CRISTIANISMO.	SUBDIVISIONES.		
Triteistico, que cree en la divinidad del Cristo.	Los católicos griegos.	Iconoclastas, nestorianos, coptos, cristianos de Santo Tomás, del Patriarcado de Babilonia, etc.	
	Los católicos romanos ó pontificales.	Los divide la *infalibilidad* del Papa, el celibato del clero, la confesion auricular, el diezmo, bulas etc., (estudiense las *nuevas* sectas europeas, síntomas de cismas en estas Iglesias).	
	Los protestantes en general. . . .	. . . . . (Veánse las observaciones.)	
	Los ambiguos, proféticos, entusiastas, etc.	Místicos. . .	Quietistas. . . . . Entusiastas. . .
Monoteistico, que cree en la humanidad del Cristo, ó Arrianismo.	Los unitarios que creen en los milagros.	Arrianos. . . . . Sabelianos. . . . . Samosatenianos.	
	Los unitarios que no creen en los milagros.	Socinianos; unitarios de Rakow y Lelianos.	
	Los mixtos é indecisos.	. . . . .	
	Los ambiguos ó deistas.	. . . . .	

OBSERVACIONES.

PROBLEMA QUE PRESENTAMOS A NUESTROS LECTORES.

1.º Clasificar BAJO DIVERSOS PUNTOS DE VISTA las doctrinas del cristianismo y engranarlas con los sistemas filosóficos. Si se acepta ESTE CROQUIS, *rectificarlo y completarlo* con todas las divisiones en *clases, géneros, especies*, et., etc.

2.º Engranar unas doctrinas con otras por las *antigüedades* y *transiciones*, por ejemplo: entre los griegos y romanos, están los *maronitas del Líbano*, del patriarcado de Antioquía, incorporados á Roma, pero con ritos y disciplina griega, el *bajo clero* casado, etc., los *categoros* y otras sectas.

3.º Fijar las doctrinas FOSILES YA, *ó en vias de fosilizacion.*

4.º Clasificar METÓDICÁMENTE CON TODAS SUS VARIEDADES las doctrinas de las sectas luterana, zuinglia, wiclefista, calvinista, anglicana y episcopal, presbiteriana y puritana, anabatista y memnomita, cuákera, metodista (del anglicanismo), congregacionalistas, dunquera ó duncera, nocionistas, milenaria, cabalísticas, martimistas; las sectas que tienen gnósticos, visionarios, horoscopos, etc; osiandrina, maniquea, las de contemplativos, tembladores. llorones, annamita, cutichea, jacobista; las de los mormones, *israelitas, espirituales*, swedemborgistas; sectas del theismo oestológico é iglesias católicas, racionalistas, unitarismo con toda sus variantes; universalismo, id. id., las de iglesias *libres, reformadas, cristianas por escelencia, de viejos* y *nuevos católicos, de cultos evangélicos*: sectas cristianas FÓSILES Y VIVIENTES *que en más de* 160 *expone don Salvador Costanzo* en su HISTORIA UNIVERSAL, *tomo* 1.º, *pág.* 137; SECTAS SOCIALES etc., etc.

5.º Interpolaciones en el cristianismo de religiones *naturales y mixtas*, etc., etc.

6.º Determinar en cada secta sus DOGMAS, símbolos, ritos, cultos, LENGUAS, *concilios*, tradiciones, *revelaciones*, CONTRADICCIONES, y todo lo que produce la division.

7.º Determinar el medio *práctico* mejor y más rápido para fusionar todas las sectas cristianas, por ejemplo: los congresos universales (ó concilios), el periodismo. *el acuerdo para distribuir los trabajos*, etc. El medio TEÓRICO ESTÁ EN EL EVANGELIO.

M. N. MURILLO.

© Biblioteca Nacional de España

SOCIEDAD ESPIRITISTA DE SORIA.

PROBLEMA DE LA UNIDAD RELIGIOSA.

«Amáos los unos á los otros como yo os »amé» (1), «SIN CARIDAD NO HAY SALVA»CION», (2) «Volved bien por mal» (3); «Sed »misericordiosos como tambien vuestro Pa»dre es misericordioso» (4); porque, «*el que »se eleva será humillado*; (5) y porque «*el »Hijo del Hombre no ha venido á perder las »almas, sino á salvarlas.* (6).

«*Tengo tambien otras ovejas que no son de »este aprisco: es necesario que yo las traiga* y »*oirán mi voz* y SERÁ HECHO UN SOLO APRIS»CO Y UN SOLO PASTOR.» (7)

¿Y acaso no está relacionada tambien esta profecía con la promesa «*del consola»dor que ha de morar siempre con nosotros, el »Espíritu de Verdad, que enviará el Padre »en nombre de Jesus, para que nos enseñe to»das las cosas* y *nos recuerde todo aquello* que »*El habia dicho?*» (8) Porque indudablemente que hay mucha ignorancia y «*muchos »misterios ocultos* á los *sábios* y *que se descu»bren á los párvulos.*» (9)

«*No pasará de la ley ni un punto, ni un til»de, sin que todo sea cumplido.*» (10)

Hé aquí confirmadas con elocuencia las promesas de Dios á la humanidad, brotando como faro venturoso de salvacion universal, en medio de las tenebrosas oscuridades de la subversion terrenal, de su incoherencia intelectual y moral, cuyos cuadros hemos bosquejado, en el órden religioso, en otras ocasiones.

Ya no hay que dudar: «**Habrá un solo aprisco y un solo pastor;**» lo ha dicho el Redentor, y es preciso callar ante el Divino Mesías. Mas *¿cómo* se realizará la unidad en un solo aprisco? *Allan Kardec* ha resuelto el problema, interpretando rectamente el Evangelio, y llamando bajo el estandarte de la *caridad* y *la ciencia* á todas las sectas.

¿Y *de qué manera* hemos de proceder para unir en *caridad* todas las doctrinas y á gusto de todos? ¿Cómo despejaremos esta nueva incógnita que se presenta?

Pensamos que el Evangelio tiene soluciones universales; creemos *que la reforma de sí mismo*, y *el progreso moral*, es la panacea para salvar al mundo colectivamente. Con todo, el progreso es múltiple en aspectos, y si buscamos en la esfera intelectual, en el campo de la ciencia y de las leyes que rigen los movimientos, la solucion del problema, tambien tendremos contestacion, observando la VARIEDAD EN LA UNIDAD, ley inmutable y universal, que aplicada al órden religioso, nos dá la *diversidad* de formas, de cultos y de costumbres dentro del *principio unitario* del amor.

Y aún encontraríamos otra fórmula uni-

(1) San Juan, cap. XV, vers. 12.
(2) San Pablo. Epist. 1.ª á los corint. cap. XIII, versículo del 1 al 13.
(3) San Mateo, cap. V. vers. 43 y siguientes.
(4) San Lucas, cap. VI, vers. 36.
(5) San Mateo, cap. XVIII, versículos del 1 al 5.
(6) San Lucas, cap. IX, vers. 56.
(7) San Juan, cap. X, vers. 16.
(8) San Juan, cap. XIV, vers. 15 al 26.
(9) San Mateo, cap. XI, vers. 25.
(10) San Mateo, cap. V, vers. 18.

© Biblioteca Nacional de España

versal en la naturaleza, tanto para agrupar metódicamente las cosas, como para distribuir y organizar *unitaria* y *armónicamente* toda gerarquía de movimiento; esa fórmula es la **aplicacion de la ley seriária que realiza las armonías**, en el órden político y social, en el religioso y filosófico, en el científico é industrial y en todos. Si no basta mi afirmacion, podemos tranquilizarnos, habiendo escuelas que estudian «*La unidad y armonía universal*,» y aceptar esa ley como base armoniana, y sobre todo, cuando la Naturaleza está dispuesta á contestar al que interroga por el estudio, y cuando en toda organizacion, en fin, por rudimentaria que sea, hay gérmenes *seriários* y *armónicos*.

Agrupémonos, pues, todas las sectas, solidariamente, para investigar la verdad y combatir todo error; formemos una Escuela de escuelas, una Filosofía de filosofías, una Religion de religiones un Ideal-tipo, un Santuario Sagrado de la ciencia universal en sus múltiples manifestaciones. Elevemos á él la mejor interpretacion, hecha *por todos*, de la palabra divina y de las profecías, que en abundancia nos ofrecen todos los pueblos; analicemos los lazos del mundo invisible con el visible, esos hechos portentosos de todo tiempo, que deben necesariamente estar sometidos á la *Ley Divina*, que todo lo regula; y abramos nuevos horizontes á la inteligencia humana, sacándola del estrecho límite de una teoría sistemática, esclusiva y siempre incompleta, porque una sola secta, un solo hombre, por grande que sea, no puede ver integralmente la verdad divina, refractada en el prisma humano de mil diversos modos, segun los tiempos, los lugares, los desenvolvimientos de los pueblos, los medios ambientes, las circunstancias y otros diversos accidentes: agrupémonos con criterio verdaderamente evangélico en torno del *Espíritu de Verdad* que ha iluminado siempre á los hombres moral é intelectualmente, fuese cualquiera su culto esterno; establezcamos *lazos seriários* entre nosotros; dividamos los trabajos de investigacion; discutamos nuestras creencias particulares; aceptemos lo verdadero sin preocuparnos por su procedencia, y combatamos el error sin miramiento á necios fanatismos; y así, con el trabajo continuado y la cooperacion de todos, bajo el estandarte de «*Hácia Dios por la caridad y la ciencia*,» no dudemos que se realizará la *unidad social, filosófica, científica* y *artística* en el mundo, y con ellas á la vez, *la religiosa*.

No se desdeñen los teólogos sabios de acercarse á luchar con los más humildes, á enseñarles y corregirles; porque cada ser es un misterio, y allí donde ménos se piensa, encontramos uno que cumple la carrera de su destino bajo una envoltura pobre, sin que obste para anidar en ella un ente feliz, que puede ser poeta y teólogo, socialista (1) y obrero, escritor del siglo y espiritista; y seguramente que aludo á mil modestos hombres, que en el silencio del gabinete y separados del ruido mundanal, buscan á su Dios por el estudio y el amor, y lo encuentran, pues por algo dijo Jesús, «*buscad y encontrareis, llamad á la puerta y se os abrirá.*»

Tengamos, pues, presentes estas sublimes afirmaciones, para que ellas nos impulsen á la investigacion en todos sentidos; acudamos todos con un grano de arena á la *Nueva Jerusalem*, que desciende á la tierra, apenas iniciada la aurora de la *unidad religiosa y social*, bajo el amparo del amor universal, y así aceleraremos el **Advenimiento del Reino de Dios en la Tierra** prometido por el Salvador, anunciado de nuevo por los ecos mil que en el cielo resuenan cantando las armonías, pintado por los poetas y artistas amantes de lo bello, presentido por todos los sábios, descrito por los profetas y místicos en sus éxtasis y estudios, y enseñado, en fin, su mecanismo orgánico-social por la árida, aunque bellísima ciencia,

---

(1) Entiendase por SOCIALISMO, segun dice *El Diccionario Enciclopédico Español de* 1864, de acuerdo con la verdadera *ciencia social, toda doctrina filosófica que tiende á elevar integralmente las facultades del hombre, en sus esferas moral, intelectual y material*: así nadie lo confundirá con la definicion que de él dá el *Economismo político moderno de la civilizacion*.

© Biblioteca Nacional de España

de los krausistas, falansterianos, swedemborgistas ó hegelianos, sectas que han iniciado ya su movimiento de fusion hácia el **centro unitario armónico universal**, de necesidad absoluta en el progreso actual de la humana inteligencia, y exigencia imperiosa que reclama el desenvolvimiento de las leyes eternas y que lleva por nombre: **Espiritismo.**

Soria 18 de Setiembre de 1873.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

PENSAMIENTOS.

La unidad de Dios descansó en el fondo del *Arca Santa*, que religiosamente guardaban los judíos, hasta que Roma, estableciendo por medio de la conquista la unidad territorial, le abrió el camino á través de las edades futuras. ¿Cómo hubiese podido germinar la idea de la unidad de Dios, sin haberse ántes establecido la unidad territorial? Roma, pues, y el pueblo judáico, fueron en la antigüedad los dos grandes servidores de la Providencia. Sin sospecharlo siquiera, lo que es más aún, odiándose mútuamente, elaboraban la misma obra, la obra de Dios. Siempre sucede lo mismo. Caminamos, y al parecer, caminamos en opuestas direcciones, sin saber que conspiramos todos al mismo fin. La Providencia nos dirige, y nuestras obras son obras de sus manos.

El gran problema que ha de resolver la humanidad es el que resolvió Jesucristo, *el de multiplicar los panes.* Dad pan á todos los hambrientos y la paz será con nosotros; pan material para el cuerpo, pan espiritual para el alma. ¿Os parece imposible el conseguirlo? Pues es muy fácil y sencillo. Resolveos á ser pobres como Jesús, y los panes serán multiplicados; y Jesús era pobre, porque no tomaba del receptáculo comun más que lo que precisamente necesitaba. Cuando todos seamos pobres en este sentido, todos seremos ricos, y aún nos sobrará para dar.

Dice el Evangelio que, al espirar Jesucristo, se rasgó el velo del templo. Sublime y exactísimo símbolo!.... La muerte de Jesús es la luz derramada sobre toda la humanidad. Creed como él, amad como él, predicad como él, vivid, en una palabra, la vida que él vivió, y vereis rasgado ante vuestros ojos el velo del santuario. ¡Vereis la verdad, y sereis libres!

Es un hecho notable el de que la invasion de los germanos ó bárbaros, como generalmente se les llama, precedió á la difusion del cristianismo. Un pueblo nuevo para una doctrina nueva; la destruccion precediendo á la reconstruccion. ¿Sucederá siempre lo mismo? ¿Terminará este mundo, que es el de las tergiversaciones, como terminó el romano, que fué el de las violaciones? Sólo sabemos que, como quiera que termine, el bien saldrá triunfante, como salió triunfante de la gran catástrofe producida por la irrupcion germana.

© Biblioteca Nacional de España

El que siempre dice la verdad es un héroe. El que siempre estudia para decirla en época oportuna, es algo más que un heroe; es un bienhechor de la humanidad.

Una de las causas más perturbadoras de la humanidad actual es lo que se llama *mala distribucion de la riqueza*. Yo creo que la idea no está bien espresada, y me parece que debiera decirse *mal concepto de la riqueza*. Es ésta causa perturbadora, porque á la que no está en nuestras manos la conceptuamos estraña á nuestro bienestar. ¡Error profundo! La riqueza, cualesquiera que sean las manos en que esté, redunda en provecho de todos. ¿En qué puede empleársela que no beneficie á toda la comunidad? Considerad, pues, á la riqueza como medio de mejorar nuestra vivienda, nuestro mundo, y la mirareis entónces como patrimonio de todos, y desaparecerán los odios y los antagonismos.

La fé es la razon indemostrada. Todo lo que afirma la fé será demostrado científicamente con el tiempo. Por esto San Pablo estaba en lo cierto cuando decia, que la fé es la sustancia de las cosas que se esperan.

En vano registro la historia, buscando una época más parecida que la actual á la que precedió á la venida de Jesucristo. Hoy, como entónces, abundan los escribas y fariseos (el moderno sacerdocio); hoy, como entónces, abundan los Saduceos (los materialistas actuales).

M. Corchado.

—Vivir por vivir, es lo mismo que dudar por dudar. Lo racional es dudar por aprender, y vivir para morir.

—Nada hay que ennoblezca tanto, como reconocerse pequeño con aliento grande.

¡Qué orgulloso debe encontrarse el gusano con su porvenir de mariposa!

—La ley escrita, para ser efectivamente ley, ha de alcanzar la mejor armonía posible con la ley racional ó de conciencia.

—En toda colectividad ha de haber derecho positivo más ó ménos ajustado á la moral y al deber recíproco, y dentro del derecho se ha de resolver cualquiera perturbacion. Esto en cuanto á la práctica de los derechos. En cuanto al verdadero criterio de equidad y de justicia, sobre la libre manifestacion individual está el libre desenvolvimiento de la colectividad. Mejor dicho; la suma de actos libres individuales ha de ser la libre y colectiva manifestacion de la sociedad, como base del derecho público, puesto que el progreso moral tiende á la identificacion de sentimientos y aspiraciones, impulsado por las respectivas aptitudes.

—El deber arranca de la ley universal de amor que identifica en sentimientos y aspiraciones á los séres racionales, regulando y armonizando las leyes particulares en la materia, en los séres y en los mundos.—El deber es recíproco, y de esta reciprocidad se establece el derecho positivo, conforme siempre al adelanto, cultura y moralidad de los pueblos.—La práctica del deber es necesaria como consecuencia de una ley universal, pero es ilimitada en el espíritu esencialmente progresivo. La práctica del derecho está limitada por la estension del deber recíproco, manifestado segun el adelanto del espíritu.

—La manifestacion suprema del derecho es el ejercicio espontáneo y espansivo del deber, ó sea la espresion de la voluntad ejercitada sin traba alguna para el bien.

© Biblioteca Nacional de España

JOHN KING.

No obstante que la fotografía nos ha dado ya el retrato de John King, creemos agradará á nuestros favorecedores poseer el adjunto, en gracia al menos de su método auténtico de obtencion. Por lo demás, concuerda maravillosamente con el fotográfico.

Un pintor que habia oido hablar de las sesiones en que John se hacia visible, mediante C. Williams, asistió á una, con ánimo de retratarle, pero sin dar á conocer sus intenciones. Apenas aparecido el Espíritu, se dirigió á él felicitándole por su propósito, y prometiéndole para facilitarle el trabajo, no solo hacerse visible cuantas veces necesitara en la oscuridad, sino á la luz del dia. Hé aquí la carta en que el dibujante da cuenta del fenómeno, al director del periódico *The medium and Daybreak*.

«Sr. editor:

»Cumpliendo mi promesa, os envio el »mejor diseño que me ha sido posible obte»ner, dadas las escepcionales dificultades »del momento, de la maravillosa aparicion »de John King. Tal vez creais que merece »indicarse la circunstancia de que la mate»rializacion del Espíritu *tuvo lugar a la luz* »*del dia*. Terminaré con la descripcion de »John King, tal como le he visto y procura»do reproducirle: tez morena como un orien»tal; facciones bellas y bien acentuadas, »pero sin exageracion; nariz ligeramente »aguileña y de delicada forma; ojos castaño »oscuros, rasgados, con cejas finamente tra»zadas; bigote poco poblado, fino; barba »muy negra; lábios delgados; boca gracio»sa. La cabeza tocada con un turbante de »una forma particular, cuyas puntas caian »de cada lado del rostro. Pecho ancho, ar»queado, conformacion que esplica su voz »profunda y sonora.

»Si álguien pudiese dudar de mis afirma»ciones, estoy dispuesto á ampliarle con de»talles etcétera, etc.»

Y este es oportuno lugar de reproducir en estracto, la descripcion que de una aparicion de John King en París, ha publicado nuestro hermano y medium Cárlos Boot, J. P., en la *Revista Espiritista de Barcelona*.

«Sr. D. J. M. F.

»Querido amigo y hermano en creencia: »anoche tuvo lugar la primera de las se»siones que el M. C. E. Williams, debe dar »en la Sociedad Espiritista de París, fun»dada por Allan Kardec..... Me concretaré »al papel de cronista ó narrador severo de »los hechos, sin añadirles ni quitarles un »ápice..... Dispénseme V. ante todo no le »envie un artículo; tan honda es la impre»sion que en mí han causado los fenómenos »presenciados anoche, que me sería imposi»ble escribirlo.....

»Las repetidas muestras de amistad y »simpatías que me ha dado Mr. P. G. Ley»marie, me permitieron asistir á la sesion, »*Rue de Lille, núm.* 7, á la que debian con»currir sólo los sócios fundadores, bajo la »presidencia, digámoslo asi, de la viuda del »ilustre filósofo.....

»Despues de haber presentado Mr. Ley»marie al medium Williams á todos y á »cada uno de los concurrentes, me acerqué »á este hombre extraordinario y le dirigí »algunas palabras respecto de las sesiones »á que habia yo asistido en Lóndres con

© Biblioteca Nacional de España



JOHN KING.

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

»el medium Herne, en casa del ilustrado »editor espiritualista Mr. James Burns. »Acto contínuo significó Williams el deseo »de que diera principio la sesion. Formose »inmediatamente la cadena magnética, en»lazándose las manos de los asistentes por »el dedo meñique, se hizo la evocacion men»tal y se apagó completamente el gas, que»dando la habitacion sumida en la más »profunda oscuridad.

»Mr. Gledstone, espiritista inglés que ha »acompañado al medium en este viaje, nos »significó la conveniencia de que cantára»mos algo en coro para producir aún más »union y armonía.—¿Debe ser de carácter »religioso? le pregunté.—No importa que »tenga este sello, me respondió. Despues de »varias tentativas infructuosas para escoger »una melodía conocida de todos, ocurrió»seme de pronto ensayar la bellísima y popu»lar serenata de Gounod con las preciosas »palabras de Víctor Hugo: «*Quand tu chan»tes bercée le soir* etc. La primera estrofa »fué cantada en terceto por una señora cuyo »nombre ignoro, y que por cierto tenia una »lindísima y poderosa voz de *mezzo soprano*, »Mr. Leymarie y el que suscribe. La se»gunda en coro por todos, formando un »himno celestial.

»Habian pasado como unos doce minu»tos desde el principio de la sesion, cuando se oyeron fuertes golpes en la mesa alrededor de la cual nos hallábamos, divisán»dose al mismo tiempo por la habitacion »resplandores fosforescentes; despues cru»zaron por la misma unas estrellitas ó chis»pas eléctricas de color azul cobalto muy »vivo y brillante. Una campanilla que se »hallaba encima de la mesa comenzó á agi»tarse violentamente, como si quisiera in»dicar que iban á empezar las manifestacio»nes; despues se elevó por el aire paseán»dose sobre las cabezas de los circunstan»tes. Aparecia envuelta en una preciosa luz »amarillenta. Oimos clara y distintamente »la voz de los Espíritus que nos saludaron »diciendo: «*Buenas noches, amigos, la paz »sea con vosotros.*» Dos bocinas ó cucuru«chos de carton se agitaron por el aire, gol»peando despues en la frente á todos los »circunstantes. Una caja de música hermé»ticamente cerrada y fuertemente atada »con balduque en sentido longitudinal y »trasversal, cuya llave se habia guardado »en el bolsillo nuestro hermano Leymarie, »empezó á sonar pasando tambien por cima »de todos, poniéndose á veces á nivel del »oido, colocándose otras á la altura del »techo, ya caminando lenta y pausadamente »ó ya con vertiginosa rapidez, hasta que »oimos un golpe seco que nos indicó que »habia caido en la mesa. Inmediatamente »despues, uno de los concurrentes lanzó un »grito diciendo:—¿Quién me ha dado en la »cara?—¡Y á mí tambien! dijo otro. La seño»ra de Kardec esclamó entonces: «Siento »una mano que me acaricia suavemente la »frente.»—¡Tratan de quitarme la silla! dijo »Mr. Levent. ¿Qué debo hacer?—Nada, »contestó Mr. Gledstone, resista V. lo que «pueda, aun cuando creo que serán inútiles »todos sus esfuerzos.—«Ya me la han qui»tado, señores, replicó Levent.» «Estoy en »pié y siento que me golpean ó rozan sua»vemente la cabeza con los piés de la silla.

»Diez segundos despues se oyó un ruido »estrepitoso. Era la silla que cayó como des»plomada sobre la mesa, percibiéndose des»pues el de dos oscilaciones ó balanceos pro»ducidos por las cuatro patas del mueble, »al buscar, despues de su caida, su asiento »en la mesa. Encendamos el gas, dijo una »voz, lo cual fué ejecutado inmediatamente »por Mr. Leymarie, presentándose á los ojos »de todos el espectáculo mas cómico é im»ponente al mismo tiempo, que darse »pueda. El medium con la cabeza apoyada »en la mesa continuaba aún en éxtasis; la »cadena seguia rigurosamente formada. »Mr. Levent se hallaba en pié y su silla »encima de la mesa, lo cual produjo la »mas franca hilaridad entre todos nosotros »que llorábamos de gozo por las hermosas »y extraordinarias manifestaciones que aca»bábamos de presenciar.

»Tales fueron los resultados obtenidos en »la primera parte de esta memorable se»sion.

»Lo que nos quedaba por ver era mil ve»ces más sorprendente aún.

© Biblioteca Nacional de España

»Yo estudiaba al médium. Le ví radiante »de gozo por la buena atmósfera espiritual »en que se encontraba. Pasivo en los fenó»menos de que acababa de ser instrumento, »experimentaba, repito, á la vista de todos »los semblantes, un gran júbilo en su alma, »la satisfaccion que se recibe al cumplimien»to de una mision. Vió entonces y pudo con»siderar que su viaje ,su paso del canal de »la Mancha, proclamaba una verdad, pro»ducia un bien á la humanidad.—«Intente»temos, dijo, la materializacion de mi espí»ritu protector, de John King.» Acto contí»nuo pasamos á una habitacion inmediata, »dispuesta de la manera mejor que se pudo »por Mr. Leymarie, para la obtencion del »hecho. En un pasillo destinado á los es»tantes de libros ó existencias en venta »de la Sociedad, se habia formado un pe»queño espacio cerrado con cortinas y en el »habia un sofá de caoba, forrado de pana »carmesí. En él se tendió Williams, dispo»niéndose al éxtasis sonambúlico. Cerrando »el paso á las cortinas echadas, habia una »mesa cuadrangular y despues de esta ve»nian las sillas en hilera de cinco en cinco. »Leymarie me hizó otro favor inmenso; me »colocó en primera fila. Despues de la evo»cacion general, empezamos á oir la respi»racion del medium, algo fatigosa é inter»rumpida de vez en cuando por algun gol»pe de tos seca. Entonamos de nuevo nues»tra melodía favorita y á los diez minutos »vimos aparecer la radiante figura de John »King, con su lámpara en la mano, su ros»tro bello é interesante, su hermosa barba »negra, su gracioso turbante y el clásico »plegado de los paños que le envuelven. »Todo lo que el arte puede manifestar en »punto á belleza, se queda muy atrás al »lado de la materializacion ó condensacion »fluídica de tan elevado espíritu. Las fres»cas y delicadas tintas de Ticiano, Van»Dyk, Murillo ó Veronés, todos los coloris»tas de la escuela veneciana, no podrian »dar un trasunto de tan bella aparicion. No »mi pobre pluma, querido amigo mio, la »mejor cortada creo que se declararia im»potente á trasmitir las impresiones que »experimenta el alma á la vista de tan »bella imágen. Ni la lengua pudo decir ja»más, ni los ojos vieron nunca cosa tan »hermosa. Yo renuncio por completo á des»cribirla. Hay cosas que se sienten, pero no »se pueden expresar.

»Intentemos, sin embargo, decir algo so»bre el modo de producirse el fenómeno. »Empiézase por distinguir una luz ó llama »blanquecina, de tamaño algo mayor que »un huevo de gallina, y de pronto aparece »la hermosísima cabeza de John King, di»bujándose simultáneamente la forma del »cuerpo. La llama primera es la de la lám»para, foco de condensacion de toda la apa»ricion. Dibújase en sus menores detalles la »cabeza; los paños de medio cuerpo abajo se »pierden y desvanecen graciosamente en el »medio ambiente. Tan pronto aparece esta »figura en un lado como en otro de la habi»tacion; ya la vemos á nivel de los circuns»tantes como á la altura del techo. Nos sa»ludó primeramente á todos con voz distinta »y clara; despues dió cariñosamente la ma»no á la señora viuda de Kardec. Era muy »justa, natural y lógica tan señalada distin»cion. La señora de Kardec personificaba en »aquel instante al insigne é inmortal filó»sofo, que consagró toda una existencia »de trabajo y abnegacion para reunir en un »cuerpo de doctrina las enseñanzas del »mundo de los espíritus. Despues John »King dijo con su profunda y simpática voz »de bajo: «Buenas noches amigo Leymarie.» »Seis ó siete veces se hizo visible el espíri»tu. Accediendo á los deseos de la señora »Kardec y de algunos otros, dió tres fuertes »golpes en la mesa con la lámpara, que fué »tocada por dicha señora y por alguna que »otra persona más. Mientras John King »habló, percibimos clara y distintamente »los golpes de tos del medium. Extasiados »ante tan portentosa aparicion, vimos el »brazo y medio cuerpo de otro espíritu, Pe»ters, que descorrió las cortinas. En nues»tro egoismo, atraidos por la belleza de la »forma, nos habíamos olvidado casi del me»dium «Me habeis visto bien todos? pre»guntó John King.—«Sí,» nos apresuramos »á responder; pero te estaríamos viendo »siempre.» —«Ahora mirad,» nos dijo; y

© Biblioteca Nacional de España

»alumbrando con su lámpara levantada en »alto con el brazo derecho, vimos el es»pectáculo más imponente y conmovedor. »El *medium*, arrojado sobre el sofá en que le »habíamos dejado, respiraba con mucha di»ficultad, extenuado por las grandes emi»siones fluídicas que tenia que hacer, nece»sarias para la obtencion del fenómeno; una »palidez mortal se veia en su semblante; »de su pecho salia un ronquido semejante »al estertor de la agonía. La presencia del »espíritu á tres metros de distancia del »*medium*, la lámpara alumbrando con su »luz *sui generis* la escena, todo aquello nos »impresionó de tal manera, que un grito »unánime salió de nuestros pechos. «¡Dios »mio! ¡Qué grande es tu poder y tu bondad »al permitirnos contemplar tanta mara»villa!»

»Este grito de reconocimiento al Todo»poderoso fué el fin de la sesion. No va»cilo en afirmar que Williams es uno de los »taumaturgos mayores que vieron los tiem»pos. Sus facultades medianímicas igualan, »si no superan, á las que tuvieron los Fran»ciscos de Paula y de Asís, Antonio de Pá»dua, Vicente Ferrer, y en nuestros dias »Daniel Dunglas Home, á quien ha sucedi»do Williams en la colosal mision de pro»pagar por el planeta la verdad, *el hecho* de »la comunicacion con el mundo espiritual. »..... Ojalá puedan pronto los »espiritistas de España, contemplar las por»tentosas manifestaciones que los espíritus »producen por mediacion de ese hombre »extraordinario.....Es uno de »los mayores deseos de su afectísimo

CÁRLOS BOOT.

París 7 de Mayo de 1874.

SIEMPRE ÉL.

Ya la blanca luz del alba dibuje á mi encantada vista las bellezas de la creacion, ora los esplendorosos rayos del sol en el zenit vivifiquen con su divino fuego la abrasada tierra, bien el crepúsculo de la tarde, robando vida y colores, tienda su trasparente gasa por todo el horizonte, ó que la noche cubra con sus melancólicas y sombrías tintas el firmamento; cuando el dia muere, cuando la noche nace; si brota de mi mente el pensamiento al soplo del espíritu, si oscila violento el corazon á impulso de mundanos vendabales, así la vida brille, así la muerte impere: *siempre*, *siempre veo á Dios*.

E. R.

—Los malos pensamientos son los pensamientos buenos que han degenerado.

—Los primeros impulsos del corazon son generosos, los perversos son aquellos mismos pervertidos por el cálculo.

—Cuanto más acaloradas sean vuestras disputas, sed más tardos en contestar.

—Más aburre no pensar en nada, que no hacer nada.

—Más consuelos se prodigan dejando llorar, que proponiéndose contener las lágrimas del que llora.

—El sentimiento es una explosion del alma que no es posible dominar.

—Que vuestras promesas estén á la altura de vuestras fuerzas, si no quereis que la mentira sea una necesidad para sinceraros.

—El presuntuoso es repugnante, porque cada hombre conoce lo que vale.

—Compadecer al desgraciado cuando se pueden remediar sus males, es un crímen.

© Biblioteca Nacional de España

LOS FENÓMENOS DEL ESPIRITISMO.

DOCUMENTOS IMPORTANTES.

PETICION

DE LOS CIUDADANOS DE LOS ESTADOS UNIDOS AL CONGRESO.

Los infrascritos ciudadanos de los Estados Unidos de América, esponen respetuosamente á vuestro honorable cuerpo, que algunos fenómenos físicos é intelectuales, de orígen dudoso y de misteriosa tendencia, se vienen manifestando de poco tiempo á esta parte tanto en este pais como en la mayor parte de los de Europa. Estos fenómenos se han multiplicado de tal manera en el norte, centro y oeste de los Estados Unidos, que preocupan vivamente la atencion pública. La naturaleza particular del asunto puede apreciarse mediante un análisis de los diferentes órdenes de manifestaciones, y á continuacion damos un imperfecto resúmen de ellos:

1.° Una fuerza oculta, se aplica á remover, levantar y sostener un gran número de cuerpos pesados; todo en abierta contradiccion con las leyes reconocidas de la naturaleza y sobrepujando totalmente los poderes de comprension del entendimiento humano.

2.° Relámpagos y luces de formas y colores variados, aparecen en las habitaciones oscuras, en las que no existe ni sustancia capaz de desarrollar una accion química ó una iluminacion fosforescente, ni aparato ó instrumento susceptible de engendrar la electricidad ó de producir la combustion.

3.° Ruidos estremadamente frecuentes en sus repeticiones, estrañamente variados en su carácter y más ó ménos significativos en su importancia. Unas veces son golpes misteriosos (*rappings*) que parecen indicar la presencia de una inteligencia invisible; otras sonidos análogos á los que resuenan en los talleres de diferentes profesiones mecánicas, ó á los de las voces estridentes de los vientos y de las olas, mezclados con los crugidos de la arboladura y del casco de un buque en lucha con una violenta tempestad; con frecuencia detonaciones espantosas, semejantes al bramido del trueno ó á descargas de artillería, se verifican acompañadas de un movimiento oscilatorio en los objetos circunstantes, ó de una fuerte vibracion en la casa en que los fenómenos tienen lugar.

En otras ocasiones, sonidos armoniosos, como de voces humanas, vienen á deleitar el oido, pero con más frecuencia se asemejan á los acordes de diferentes instrumentos musicales, tales como el pífano, el tambor, la guitarra, el arpa y el piano. Todos estos sonidos se han producido misteriosamente, sea juntos, sea separadamente, ya sin intervencion ó presencia de instrumento alguno, ya por instrumentos que vibraban ó resonaban por sí mismos, y en todos los casos, sin ninguna apariencia de concurso humano ú otro agente visible, por más que

© Biblioteca Nacional de España

en lo que respecta á su emision sigan siempre los procedimientos y principios reconocidos de la acústica: no cabe duda de que existen en el aire movimientos ondulatorios que vienen á herir los nervios auditivos y el órgano de sensacion del oido, aunque el orígen de estas ondulaciones atmosféricas *no reciba una satisfactoria esplicacion* de parte de los más severos observadores.

4.° Todas las funciones del cuerpo y del espíritu humano son con mucha frecuencia estrañamente influidas, de tal suerte, que producen un estado del sistema completamente anormal, y esto por causas que no han sido comprendidas ni definidas de un modo concluyente. El poder invisible interrumpe muy amenudo lo que nos hemos acostumbrado á considerar como la operacion normal de nuestras facultades, suspendiendo la sensacion, deteniendo el movimiento voluntario, asi como la circulacion de los fluidos animalizados, haciendo descender la temperatura de los miembros y de varias partes del cuerpo hasta la frialdad y rigidez cadavéricas. Algunas veces ha sido suspendida la respiracion durante horas y dias enteros, despues de lo cual las facultades del espíritu y las funciones del cuerpo han recobrado su curso regular. Estos fenómenos han sido seguidos, en numerosos casos, de perturbaciones mentales y enfermedades, y no es ménos cierto tambien que un gran número de personas que adolecian de defectos orgánicos ó de males inveterados y en apariencia incurables, han sido súbitamente aliviadas ó radicalmente curadas por el mismo misterioso agente.

No creemos fuera de lugar el hacer mencion con este motivo de las dos hipótesis generales, por las que se pretenden esplicar tan notables fenómenos. Una de ellas los atribuye al poder y á la inteligencia de los muertos, quienes actúan por medio y á través de los elementos sutiles é imponderables que recorren y penetran todas las formas materiales; y es de suma importancia hacer notar que esta esplicacion concuerda con las pretensiones emitidas anticipadamente por el agente misterioso de las referidas manifestaciones. Entre los que aceptan esta hipótesis se señalan un crecido número de nuestros conciudadanos, igualmente distinguidos por su valor moral, su educacion y su desarrollo intelectual, como por lo elevado de su posicion y su influen- política.

Otras personas, no ménos distinguidas, rechazan esta conclusion y sostienen la opinion de que los principios reconocidos de la física y de la metafísica, bastarán para dar cuenta de todos los hechos de una manera satisfactoria y racional. Aunque no podamos nosotros hallarnos de acuerdo con estos últimos en el particular, y aunque sin pretensiones de ninguna especie hayamos llegado á conclusiones bien diferentes de las suyas respecto á las causas probables de los fenómenos arriba descritos, afirmamos respetuosamente á vuestro honorable cuerpo que esos fenómenos existen en realidad, y que su orígen misterioso, su naturaleza particular, reclaman una investigacion paciente, científica y profunda.

Pueden hallarse destinados á modificar las condiciones de nuestra existencia, la fé y la filosofía de nuestra época, así como el gobierno del mundo.

En el espíritu de nuestras instituciones está el someter á los representantes del pueblo todas las cuestiones que se presuma pueden conducir á los nuevos principios y entrañen consecuencias importantes para el género humano.

Por lo tanto, nosotros, vuestros conciudadanos, pedimos respetuosamente á vuestro Honorable Cuerpo se sirva nombrar una comision científica que proceda al estudio completo de la cuestion, y á fin de que se abra un crédito que permita á los miembros de la misma proseguir sus investigaciones hasta su término.

Creemos que el progreso de la ciencia y los verdaderos intereses de la humanidad, sacarán un gran provecho del resultado de los estudios, y abrigamos la confianza de que nuestra súplica será aprobada y sancionada por las honorables Cámaras del Congreso federal.

(Traducido del inglés para *L'Univers.*)

© Biblioteca Nacional de España

RESUMEN

DEL INFORME PRESENTADO
POR EL COMITÉ ESPECIAL DE LA SOCIEDAD DIALÉCTICA
DE LONDRES
SOBRE EL ESPIRITISMO.

Señores:

«El Comité designado por vosotros para investigar los fenómenos atribuidos á manifestaciones de espíritus, informa sobre este asunto lo que sigue:

Vuestro comité ha celebrado quince meetings, en los cuales recibió pruebas de treinta y tres personas que describieron los fenómenos ocurridos en sus propios esperimentos.

Vuestro comité ha recibido documentos escritos, relativos á esos hechos, de treinta y una personas.

Vuestro comité pidió tambien la asistencia de personas que han atribuido esos fenómenos á fraudes ó engaños.

Por lo mismo, vuestro comité, en tanto que obtenia buen éxito en las pruebas de los fenómenos y de su orígen espiritual, casi nunca pudo lograr que concurrieran á ellas los partidarios del último sistema.

Como pareció á vuestro comité ser de la mayor importancia el investigar los fenómenos en cuestion por medio de experimentos y pruebas personales, se dividió en subcomités, para la mejor consecucion del objeto, distribuyéndose, de comun acuerdo, en seis fracciones.

Cada uno de estos sub-comités ha enviado informes, de los cuales resulta que una gran mayoría de los miembros de vuestro comité, son actualmente testigos de varias clases de fenómenos, «sin ayuda ni presencia de médiums de profesion,» aunque casi todos hayan comenzado sus investigaciones llenos de las más escépticas ideas.

Estos informes, que os adjuntamos, se corroboran en el fondo mútuamente y parecen establecer las siguientes proposiciones:

1.ª Que ocurren sonidos de muy diverso carácter, procedentes en apariencia de los muebles, el piso y las paredes de las habitaciones, sin que sean producidos por accion muscular alguna ó artificio mecánico; siendo las vibraciones que acompañan á los sonidos, muy perceptibles con frecuencia al tacto.

2.ª Que tienen lugar movimientos de cuerpos pesados, sin artificio mecánico de ningun género ni ejercicio de fuerza muscular alguna de parte de los circunstantes y á menudo sin contacto ni proximidad de persona alguna.

3.ª Que estos sonidos y movimientos ocurren frecuentemente en el tiempo y de la manera pedidos por los esperimentadores, y que por medio de un sencillo código de señales, responden á las preguntas y delet rean comunicaciones coherentes.

4.ª Que las respuestas y comunicaciones obtenidas, ofrecen por lo general un lenguaje corriente; pero á veces son tan estrañas, que solo una de las personas presentes sabe á lo que se refieren.

5.ª Que las circunstancias en que estos fenómenos se verifican son invariables, y es de notarse que parece necesaria la presencia de ciertas personas para su produccion, y que la de otras es generalmente desfavorable; pero esta diferencia no parece depender de la fé ó de la incredulidad en los fenómenos.

6.ª Que, á pesar de esto, no está garantizada la manifestacion de los fenómenos por la presencia ó ausencia de personas determinadas.

Las pruebas verbales y escritas recibidas por el comité, no solamente se refieren á fenómenos de naturaleza igual á los atestiguados por los sub-comités, sino á otros de más diverso y estraordinario carácter.

Catorce testigos aseguran haber visto manos ó rostros, no pertenecientes á ser humano alguno, pero vivientes por su apariencia y movilidad, y que á veces los han tocado ó rozado, estando perfectamente seguros de que no eran resultado de imposturas ó alucinaciones.

Cinco testigos afirman que han sido tocados por algunos agentes invisibles, en varias partes del cuerpo y amenudo donde pedian, estando visibles las manos de todos los presentes.

© Biblioteca Nacional de España

Trece testigos dicen que han oido piezas de música bien tocadas en instrumentos que ningun agente visible ó tangible manejaba.

Cinco testigos declaran que han visto carbones incandescentes aplicados á las manos ó cabezas de varias personas, sin sufrir estas dolor ó quemaduras; y otros tres testifican que han hecho igual esperiencia sobre sí mismos con la propia impunidad.

Ocho testigos certifican que han recibido informes precisos por medio de golpes, escrituras ú otras vías de comunicacion, sobre hechos desconocidos para todos, inclusos ellos mismos, y que las subsecuentes averiguaciones confirmaron plenamente.

Tres testigos aseguran haber estado presentes á la produccion de unos dibujos al lápiz y con colores, obtenidos en tan corto tiempo y bajo tales condiciones, que hacian imposible la intervencion humana.

Seis testigos declaran haber recibido informes sobre acontecimientos futuros, y que en muchos casos la hora y el minuto de su ocurrencia fueron predichos con escrupulosa exactitud dias, y aun semanas antes.

Además de todo lo anterior, se han recibido pruebas de discursos en éxtasis, de audiciones, escrituras automáticas, introduccion de flores ó frutos en aposentos herméticamente cerrados, voces en el aire, visiones en cristales y vasos, y de la trasfiguracion del cuerpo humano.

Muchos de los testigos han dado su opinion respecto del orígen de esos fenómenos. Algunos los atribuyen á la intervencion de seres humanos desencarnados, otros á la influencia satánica, otros á causas psicológicas, etc.

La literatura del espiritismo ha merecido tambien la atencion de vuestro comité, y adjunta vá una lista de obras para conocimiento ó servicio de los que en adelante estudien el asunto.

Al presentar su informe, vuestro comité, teniendo en consideracion el alto carácter y grande inteligencia de muchos de los testigos presenciales de tan estraordinarios hechos, la circunstancia de que sus testimonios son confirmados por los informes de los subcomités y la ausencia de toda prueba de impostura ó alucinacion en esos fenómenos; considerando el carácter escepcional de dichos efectos, el gran número de personas que en todos los rangos de la sociedad y por todo el orbe civilizado están más ó ménos influidos por una fé viva en su orígen extra-humano; y el hecho de que hasta aquí no ha sido dada oficialmente ninguna esplicacion científica, ha creido oportuno afirmar su conviccion de que el asunto es digno de más seria atencion y más cuidadosas investigaciones que las que hasta hoy se le han consagrado.

(Estractos traducidos del inglés para la *Ilustracion* de Méjico)

LA LEY UNIVERSAL DE PROGRESO.

Medium T. S. E.

El amor es esencial en el sér, no es una facultad ingénita, no es un conocimiento innato ni adquirido. El amor es un aroma, es una emanacion purísima que envuelve y compenetra y vivifica el sér. El amor irradia de todos los séres, llena el espacio y tiende á identificarlos entre si sucesivamente en el tiempo.

El amor emana de Dios, infinito en perfecciones infinitas, la perfeccion absoluta, fuente inagotable de amor, foco eterno cuyos purísimos destellos en caudales inmensos de infinito amor, envuelven, compenetran y vivifican la creacion infinita.

El amor emana de Dios, plenitud de esencia, el Sér de toda realidad, que se basta á

© Biblioteca Nacional de España

sí mismo, que es y no se realiza, que crea por amor, no por necesidad ni por alarde de omnipotencia, porque entonces no seria absolutamente perfecto.

Dios, infinitamente perfecto, manifiesta eternamente su infinito amor, de infinitos modos y en todos y cada uno infinitamente; porque Dios puede y debe manifestarse, siendo infinito tambien en sus manifestaciones. Pero Dios no obra por actos sucesivos sino por una volicion eterna, y la creacion se realiza, para Él, en el presente eterno; para la criatura, en el tiempo y en el espacio infinitos. Y todos los séres brotando á impulso de esa fuerza creadora de amor divino, llevan en sí el gérmen de toda vida, de toda actividad, de toda perfeccion.

Creado el espíritu por amor y esencialmente activo, manifiesta su actividad para el bien, que es el progreso. Y amando, conoce y eleva su inteligencia; y conociendo, estudiando la creacion, se identifica con los otros séres. No puede sustraerse á esta ley universal de perfeccionamiento sucesivo, pero tiene libre albedrío, elige los medios; su voluntad determina sus actos, y libremente obra dentro de su esfera de accion. Merece segun sus obras y en virtud de sus obras, progresa pesada ó rápidamente segun su mérito, goza en sus triunfos ó expia y sufre por sus faltas.

El progreso particular sumándose, totalizándose en cada momento, realiza el progreso universal, estableciendo la solidaridad de los séres en el universo. Asi todos los séres se perfeccionan sucesiva y armónicamente, teniendo por campo de accion el espacio infinito, por tiempo la eternidad, y cuanto mas estienden su esfera de conocimientos y cuanto más elevacion moral alcanzan, tanto más aman y admiran á Dios en su obra, sin confundirse jamás con Él, puesto que la criatura siempre distará un infinito de la causa creadora, de la perfeccion absoluta.

LUIS.

EL MOVIMIENTO ESPIRITISTA.

Acontece con las ideas lo que con las naciones y los individuos: cumple cada una su mision sobre el planeta, dejando en pos de sí luminosa estela, ya hayan servido para propagar la civilizacion, para conservarla ó para retardarla. Y los siglos, producto de todo el tiempo anterior en la historia, pero principalmente de la época inmediata que les ha precedido, son las ideas en imágen viva que modela sus contornos con el cincel del progreso, aplicado á la industria, á las leyes, á las bellas artes, á la filosofía, á la religion, á todos los elementos, en fin, con los cuales la humanidad se engrandece.

Pero el perfeccionamiento moral é intelectual no siempre camina al paso que el adelanto material, y allí donde un desequilibrio se produce, preséntase un impulso que tiende á nivelar las fuerzas, respondiendo á la ley suprema encargada de mantener la armonía universal. Asi, en la realidad de la historia, en la sucesion de los hombres representando una persona que subsiste siempre y de contínuo aprende, vemos que la humanidad aprovecha sus mismos padecimientos, y crece y mejora y progresa salvando los antagonismos más tenaces y las crísis más violentas. Y es que la Providencia, con sapientísima ley, sostiene la égida protectora de los infinitos é inmensamente varios organismos que viven en la unidad total de la Creacion.

La época moderna de la historia señala en la humanidad el paso á una edad de razon que sigue á la infancia de toda entidad inteligente; y el siglo décimonono, hijo del siglo XVIII, muy adelantado en cuanto á conocimientos materiales, pero que perma-

© Biblioteca Nacional de España

necia como ageno al principio de la unidad que ha de derivarse del Espíritu; el siglo décimonono, resintiéndose aún de las influencias materialistas que en las auroras de su nacimiento predominaban, aspira al ideal que es la espresion de los bellos y grandes pensamientos que nos han sido trasmitidos por la revelacion de la naturaleza y la de la conciencia.

No importa que el momento actual histórico amague inevitable cataclismo; de él se levantaria la humanidad, como se levantó en el conflicto del cristianismo, el helenismo y la llamada barbárie. Tras de una época de incredulidad, en la que, sabido es, se cae esbozando sólo la ciencia, debe venir otra de fé, á la que se torna empapándose en aquella; obsérvase la tendencia á reunir las fuerzas morales hoy desparramadas; hay quien escucha y quien cree, hay quien estudia y discute; y entre el que instruye y guia, y el que cree y sigue, no se levantan barreras ni misterios; está, en fin, iniciada la revolucion filosófica como base de la revolucion religiosa, y ambas como punto de partida para la revolucion social, pues la política no es más que un accidente subordinado á las exigencias del estado social.

Presentido en los pasados tiempos, engendrado del choque de las modernas ideas y amamantado en la aspiracion que este siglo trae como signo principal de vida, nace un ideal, un símbolo que pretende sintetizar las ideas todas que elevaron la conciencia, propendiendo al desarrollo del entendimiento en la variedad de conocimientos, para traerles á un centro comun que abarque el conjunto del deber humano y le haga converger á un fin sublime: enlazar las ciencias con el hombre y aproximar el hombre á Dios, no con sistemas abstractos, sino indagando los hechos y deduciendo las leyes despues de meditar sobre aquellos. Tal es el nuevo ideal.

Ideal que no bebe en el manantial perenne de las preocupaciones humanas, sino en la naturaleza, en la ciencia y en la conciencia: ideal que aspira no sólo á ser verdadero, sino moral y bello: ideal que á la variedad de la vida, une la profundidad metafísica que ofrecen las evoluciones sucesivas del espíritu humano: ideal resumido en *afecto hácia los demás séres, amor al órden social y veneracion á la Providencia.*

Ese ideal, representado en el Espiritismo, encierra regla incontrastable de vida, principio fundamental de criterio, sentimiento profundo de religiosidad; pero ya se le considere como completa doctrina, ora como sublime teoría, ó ya simplemente como generosa aspiracion, tremola una bandera proclamando el *Deus scientiarum dominus*, y la promesa del Evangelio: *Fiet unum ovile et unus pastor*; y en esa bandera se lee:

«Aspiramos al más cabal cumplimiento de la ley de amor y de la fraternidad universal; á la mayor estension de conocimientos, combinándolos para el bien; á la mejor distribucion de las felicidades de la vida y las ventajas de la ciencia; á la más universal asociacion de la industria; al más sábio ejercicio de la accion de los poderes sociales; á la armonía, en una palabra, entre la razon, la imaginacion y la voluntad, que trasforma á los pueblos en hermanos. Y queremos hacerles comprender que la preeminencia no estriba en la fuerza, sino en el desarrollo de la moral y la inteligencia.»

Esto representa el Espiritismo; y porque esto representa viene al campo de la razon en la época del criticismo, y al campo de la fé en la era del escepticismo.

La ciencia y la creencia hoy aisladas eran impotentes para resolver la crísis producida por el desequilibrio natural y transitorio en que nos hallamos; ni las escuelas filosóficas ni las sectas religiosas, podian ofrecer actualmente un ideal que satisfaciera, á la vez, á la razon ilustrada y á la conciencia indocta; de ahí la providencial aparicion de un elemento nuevo de progreso, que llega cuando debia y podia llegar: en el crepúsculo de una edad que pasa, y es aurora de una edad que viene. Ese elemento aparece con el Espiritismo, que *nos pone en relacion con el mundo invisible mostrándonos la vida futura.*

Es el resultado de los tiempos; es la estela luminosa que en pos de sí dejará esta época, es la mision que este siglo trae; es el molde en que para el venidero se fundirá la con-

© Biblioteca Nacional de España

ciencia si ha de realizar el progreso; es la ley de la Providencia presidiendo á la armonía en su infinita obra; es, en fin, la fórmula del ideal, fórmula que el pensamiento buscaba y aparece como producto de la eterna revelacion de la naturaleza y de la conciencia.

Sí, proclamémoslo muy alto; como la caridad nos inspira, tenemos creencias muy arraigadas y las emitimos con franqueza, sin que las opiniones meticulosas sofoquen las convicciones: «Son los hechos, eterno lenguaje de Dios, los que hablan, no las opiniones, efímero lenguaje de los hombres;» y los hechos muestran al Espiritismo como la *Nueva Revelacion*, permitiendo entrever la verdadera vida... LA VIDA DEL ESPÍRITU, para basar en ella la fé racional que hace felices á los que la poseen, y de la cual á todos deseamos hacer partícipes.

No se trata de imponer una creencia; invitamos simplemente á estudiar, á reflexionar y esperimentar. Ni es en el misterio y en la oscuridad como se propaga el Espiritismo: «*El que obra verdad, viene á la luz, para que sus obras sean manifiestas que son hechas en Dios,*» segun dice el evangelista.

Y si obra providencial no fuese la enseñanza de los espíritus, ¿se esplicaria que en treinta años hubiese hecho el Espiritismo millones de prosélitos, reclutados en las naciones mas adelantadas, y por regla general entre las clases mas cultas de la sociedad? ¿Se esplicarían sus rápidos progresos, sin persecuciones cruentas que encendiesen el entusiasmo, sin riquezas que halagasen la concupiscencia, y sin otras armas ni otros medios que la bondad de las doctrinas y el hecho que espontáneamente se presentó?

En esta época de crítica y de indiferencia y de realismo, habla en pró de la idea, mas aún que las indicaciones apuntadas, el *movimiento espiritista*. Él acusa creciente desarrollo, inusitada propagacion, y visibles y seguros adelantos.

En la cuna del Espiritismo moderno, en los Estados Unidos, se cuentan por millones los espiritistas, y al calor de aquella vivificadora civilizacion la nueva idea dilata sus dominios, habiendo invadido el centro y sur de América, Inglaterra, Francia, Alemania, Bélgica y Holanda, Italia, Suiza y Grecia señalan movimiento creciente en la propaganda espiritista, y á ella no permanecen ajenas Suecia y Noruega, y aún Rusia, y la Turquía europea, llegando á las ciudades civilizadas de Africa y hasta remotas comarcas de la Oceanía.

El católico vacilante en sus creencias, vuelve los ojos á nuestra fé racional; se acogen á ella los protestantes, prefiriéndola á esas innumerables sectas en que se han dividido; el mahometano que se ilustra, halla en el Espiritismo la fé que no le daba su Koram; y aun de las mas antiguas religiones, pasan creyentes á la nueva fé, que recoge el mayor número de prosélitos entre los materialistas y los indiferentes, llevando á los pueblos descreidos el gérmen de religiosidad que reclamaba el sensible decaimiento de las ideas morales. Al mismo tiempo, las ciencias naturales conspiran al progreso de nuestra doctrina, y la moderna filosofía espiritualista acoge nuestros principios fundamentales, indicándose claramente la evolucion que señalamos en la marcha ascendente del entendimiento humano.

Por último, esos síntomas de progreso alcanzan en no menor escala á España. Mas de setenta centros de estudio y propaganda, centenares de grupos privados, cinco periódicos, numerosas publicaciones, y un gran centro de organizacion constituido en Madrid, son los resultados hasta ahora alcanzados.

¿Quereis saber si es exacta nuestra apreciacion de la idea? Estudiadla. ¿Quereis cerciorarse de su vitalidad? Observad el movimiento espiritista.

TORRES-SOLANOT.

© Biblioteca Nacional de España

ESPIRITISMO FUNDAMENTAL.

CUADRO DE LA ENSEÑANZA COMPLETA.

Primera parte.—Sintética y Expositiva.

1.er Tratado.....	Dios.....	Credo espiritista.
2.º.....	La Creacion.....	—
3.º.....	El Espíritu.....	Trinidad universal.

Segunda parte.—Analítica.

1.er Tratado.....	El Hombre.—Antropología..	Filosofía espiritista.
2.º.....	La Ciencia.—Cosmología.—Filosofía.....	— El estudio del hombre y de la naturaleza como base de la creencia.
3.º.....	La fé.—Religion.....	

Tercera parte.—Ciencia espiritista.

1.er Tratado.....	Magnetismo.—Los fluidos...	Espiritismo esperimental y aplicado.
2.º.....	Espiritismo esperimental.—La comunicacion.....	
3.º.....	La vida futura.—Reencarnaciones.....	
4.º.....	La vida planetaria.—Problema social.—La doctrina espiritista en sus múltiples aplicaciones—Caridad....	

Cuarta parte.—Resúmen del Espiritismo.

1.er Tratado.....	Catecismo de la *Doctrina Espiritista*.—Código moral y religioso.
2.º.....	Conclusiones de la *Filosofía espiritista*.—Progreso indefinido.
3.º.....	El *Espiritismo* aplicado al desarrollo de las ciencias físico-naturales, del Arte y de la Industria.
4.º.....	*Nueva revelacion*.—Fé del porvenir.—Ideal espiritista.

T-S.

SOCIEDAD ESPIRITISTA ESPAÑOLA.

CALLE DE CERVANTES NÚMERO 34, SEGUNDO.

—Esta Sociedad tiene por objeto el estudio de las manifestaciones de los *Espíritus*, y el desarrollo y propagacion del cuerpo de doctrina que, emanado de la enseñanza de los mismos, se conoce hoy en el campo de la filosofía con el nombre de ESPIRITISMO.

—Para ingresar en esta Sociedad se necesita ser presentado por un individuo de la misma, admitido por la Junta Directiva y pagar el derecho de entrada y la cuota mensual.

Las personas que á juicio de la Sociedad,

© Biblioteca Nacional de España

no pudieran pagar cuota, quedarán relevadas de esta obligacion, conservando los mismos derechos que los demás sócios.

—Todo sócio tiene derecho á presentar en las sesiones ordinarias á su familia.

—*El Criterio Espiritista* es el órgano oficial de la Sociedad.

El lema de esta:

«HÁCIA DIOS POR LA CARIDAD Y LA CIENCIA.»

(Bases 1.ª, 3.ª, 4.ª y 7.ª del Reglamento)

CENTRO GENERAL DEL ESPIRITISMO EN ESPAÑA

—Su objeto es la organizacion y propaganda.

—Formado con la representacion de las Sociedades, Círculos y Grupos de Madrid y de provincias.

—Establecido en las oficinas de la Espiritista Española, en cuya Sociedad está interinamente refundido.

PUBLICIDAD ESPIRITISTA.

—*Sociedad Barcelonesa propagadora del Espiritismo.* Sus publicaciones se hallan de venta en Barcelona: Calle Santo Domingo del Call, 13; calle Palma de San Justo, 9 y 1.°; y calle Condesa de Sobradiel, 1, 1.°

—*Sociedad propagandista del Espiritismo.* Los libros que ha publicado se hallan en la librería de San Martin, Puerta del Sol, Madrid, y en los depósitos que en provincias tiene aquella Sociedad.

—*Sociedad Espiritista anónima Barcelonesa.* Se hallan las obras que publica, en Barcelona, calle de Sadurní, 10, tienda; y en el despacho de libros de la Espiritista Española, Cervantes, 34, 2.°

PRENSA ESPIRITISTA ESPAÑOLA.

EL CRITERIO ESPIRITISTA, revista mensual, órgano oficial de la Sociedad Espiritista Española. Se suscribe en Madrid, calle de Cervantes, 34, 2.°—Un año 6 pesetas; provincias de Ultramar, 2 pesos; estrangero, 10 francos; Ultramar estrangero, 3 pesos.

—*Revista Espiritista*, periódico mensual que se publica en Barcelona. Un año 5 pesetas; extranjero y Ultramar 10 pesetas. La administracion, Palma de San Justo 9, tienda.

—*El Espiritismo*, se publica en Sevilla el 1.° y 15 de cada mes; 6 pesetas al año. Administracion, Alcázares, 11, principal.

—*La Revelacion*, revista bimensual de Alicante. La suscricion, 5 reales trimestre.

—*La Fraternidad*, periódico quincenal de Murcia. Administracion, calle de San Judas núm. 5. Suscricion anual 3 pesetas.

La Luz de Ultratumba, revista quincenal de la Habana. (Está suspendida por ahora.)

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

OBRAS DE ESPIRITISMO.

QUE SE HALLAN DE VENTA EN LA SOCIEDAD ESPIRITISTA ESPAÑOLA.

El Libro de los Espíritus. (*Parte filosófica.*) por Allan-Kardec.—10.ª edicion un volúmen en 8.° mayor, 3 pesetas, por el correo 3'50.

El Libro de los Médiums. (*Parte experimental.*).—Por Allan Kardec.—10.ª edicion, un volúmen en 8.° mayor, 3 pesetas, y 3'50 por el correo.

El Evangelio segun el Espiritismo. (*Parte moral.*), por Allan Kardec.—4.ª edicion, un vol. en 8.° mayor, 3 pesetas, y 3'50 por el correo.

El Cielo y el Infierno, ó la justicia divina segun el Espiritismo.—Un volúmen en 8.° mayor, 3 pesetas, y 3'50 por el correo.

El Génesis, los Milagros y las Profecías, por Allan Kardec, traducido de la 3.ª edicion, un volumen de más de 500 páginas, 3 pesetas, y por el correo 3'50.

El Criterio Espiritista. Revista mensual, órgano oficial de la Sociedad Espiritista Española. Colecciones de los años de 1868-69, 1870, 1871, 1872, 1873 y 1874, 20 rs. una.

Carlota Didier. (*Una página de* 1793), publicada por *José Palet y Villava*, 4 rs.; provincias, 5.

Dios y el Hombre. Comunicaciones obtenidas en la Sociedad Espiritista de Tarrasa, 3 rs., en toda España, franco de porte.

A la memoria de Valeriano Rodriguez. Folleto publicado por la Espiritista Española, 1 real.

La verdad ante todo. Carta dirigida al presbitero D. Félix Sardá y Salvany, por un neófito del espiritismo, 1 real.

El Wals de Venzano, comedia original en tres actos y en verso, por *D. Antonio Hurtado*, 8 rs.

Un hecho, la Mágia y el Espiritismo, 1.ª parte, por *Baldomero Villegas*, 6 rs.
Idem, id., 2.ª parte, 12 reales.

Impresiones de un loco, exposicion compendiada de la doctrina espiritista, por *César Bassols*, 8 rs.

Preliminares al estudio del Espiritismo. Consideraciones generales acerca de la filosofía, doctrina y ciencia espiritista, por *el Vizconde de Torres-Solanot*, 10 rs.

Tratado de educacion para los pueblos. Obra emanada del Espíritu de Wiliams Pitt, escrita por el medium *D. César Bassols*, 5 rs.

Marietta. Páginas de dos existencias y páginas de Ultratumba, (2.ª edicion). Obra emanada de los Espíritus de Marietta y Estrella, escrita por el medium *Daniel Suarez y Artazu*, 10 rs.

Historias de Ultratumba. Coleccion de Cuentos, por *Manuel Corchado*, 4 rs.

Roma y el Evangelio. Exposicion razonada de los principios fundamentales del Espiritismo. Obra publicada por el Círculo Cristiano Espiritista de Lérida, 9 rs.

Celeste. Novela fantástica, por *Enrique Losada*, 9 rs. en Barcelona.

© Biblioteca Nacional de España